



**UNIVERSIDAD MICHOACANA  
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO  
FACULTAD DE HISTORIA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



***MAESTRÍA EN HISTORIA  
OPCIÓN: HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL***

***FERNANDO BENÍTEZ, EL SUPLEMENTO "MÉXICO EN EL CULTURA" DEL PERIÓDICO  
NOVEDADES Y LA LECTURA EN MÉXICO EN LA SECCIÓN "AUTORES Y LIBROS":  
1949-1955***

**TESIS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRO EN HISTORIA  
CON OPCIÓN HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL**

**PRESENTA:  
ODILIA TORRES GARCÍA**

**ASESORA:  
DRA. MARÍA TERESA CORTÉS ZAVALA**



**MORELIA, MICHOACÁN; A ABRIL DE 2016**





**UNIVERSIDAD MICHOACANA  
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO  
FACULTAD DE HISTORIA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



***MAESTRÍA EN HISTORIA  
OPCIÓN: HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL***

***FERNANDO BENÍTEZ, EL SUPLEMENTO "MÉXICO EN EL CULTURA" DEL PERIÓDICO  
NOVEDADES Y LA LECTURA EN MÉXICO EN LA SECCIÓN "AUTORES Y LIBROS":  
1949-1955***

**TESIS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRO EN HISTORIA  
CON OPCIÓN HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL**

**PRESENTA:  
ODILIA TORRES GARCÍA**

---

**ASESORA:  
DRA. MARÍA TERESA CORTÉS ZAVALA**



Esta investigación ha  
sido realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



**MORELIA, MICHOACÁN; A ABRIL DE 2016**



**UNIVERSIDAD MICHUACANA  
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO  
FACULTAD DE HISTORIA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



TESIS  
***FERNANDO BENÍTEZ, EL SUPLEMENTO “MÉXICO EN EL CULTURA” DEL  
PERIÓDICO NOVEDADES Y LA LECTURA EN MÉXICO EN LA SECCIÓN  
“AUTORES Y LIBROS”: 1949-1955***

Que presenta Odilia Torres García, estudiante de la Maestría Institucional de Historia con especialidad en Historia Regional Continental, asociado al Cuerpo Académico Historia de América, vinculado a las Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento que cultiva la Dra. María Teresa Cortés Zavala: Historia del Estado la Nación y los Grupos de Poder e Historia Social y de la Cultura.

Morelia, Michoacán, abril de 2016



Programa del Padrón  
Nacional de CONACYT



## **FERNANDO BENÍTEZ, EL SUPLEMENTO “MÉXICO EN LA CULTURA” DEL NOVEDADES Y LA LECTURA EN MÉXICO EN LA SECCIÓN “AUTORES Y LIBROS”: 1949-1955**

### **Resumen**

**Palabras claves:** Lectura, Fernando Benítez, México en la Cultura, Editoriales, Autores y libros

En la presente investigación, examinamos la figura de Fernando Benítez como agente cultural, fundador de los suplementos culturales modernos y del moderno periodismo cultural mexicano. Entre ellos destacamos “México en la Cultura” como un suplemento innovador en la difusión de la cultura, que por medio de sus secciones difundió la obra artística y literaria de los creadores en México. El estudio de “México en la Cultura”, nos permitió identificar al grupo de intelectuales que participaron en él, así como los espacios donde transitaban, reconocer y conocer sus redes personales, culturales y de información que favorecieron la publicación del suplemento. Dentro del suplemento analizamos las aportaciones de “México en la Cultura” a la difusión de la lectura mexicana de mediados del siglo XX; por medio del abordaje crítico de la sección de "Autores y libros" y de las reseñas elaboradas por sus editores, así develamos el papel de difusión y extensión cultural realizado por las instituciones educativas y gubernamentales en México, las casas editoriales y las primeras librerías modernas de mediados del siglo XX. Así como su contribución a la cultura del libro, la lectura y la formación de un amplio público lector.

**Key words:** Fernando Benítez, México en la Cultura, Books publisher, Reading, Autores y libros.

**Abstract:**

In the present study, we examined the figure of Fernando Benitez as a cultural agent, the founder of modern cultural supplements and modern Mexican cultural journalism. These include "Mexico en la Cultura" as an innovative supplement in the dissemination of culture, which through its sections spread artistic and literary work of creators in Mexico. The study of "Mexico in Culture", allowed us to identify the group of intellectuals who participated in it, as well as spaces where transited, recognize and meet their personal, cultural and information networks that favored the publication of the supplement. Within the supplement we analyze the contributions of "Mexico en la Cultura" to the spread of Mexican reading mid-twentieth century; through critical approach to the section "Autores y libros" and reviews prepared by its publishers as well we unveil the role of cultural dissemination and extension by educational and government institutions in Mexico, publishing houses and the first modern libraries mid-twentieth century. And its contribution to the culture of books, reading and the formation of a broad readership.

## Agradecimientos

La presente investigación es resultado de la suma de esfuerzos individuales y colectivos. Me permito expresar mi agradecimiento a todas las personas que contribuyeron para que esta tesis de maestría llegara a buen término, así mismo por el apoyo otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para desarrollar y concluir el programa de Maestría.

En iguales términos me permito expresar mi gratitud por el apoyo brindado en mi formación profesional a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Historia, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. A los doctores y lectores de esta tesis de maestría: José Alfredo Urbe Salas, María Teresa Cortés Zavala, Adriana Pineda Soto, Leticia Bobadilla y Adriana Sáenz por sus comentarios y correcciones durante los diferentes momentos y seminarios que realizó la División de Estudios de Posgrado. Así mismo agradezco al doctor Aymer Granados facilitarme el libro que fue fundamental en un momento decisivo de la maestría y que permitió redirigir esta investigación. A todos ellos agradezco las referencias bibliográficas y la dirección que dieron al estudio del suplemento “México en la Cultura” en su forma final.

Nuevamente agradezco a la Doctora Cortés Zavala y al Doctor José Alfredo Uribe por su acompañamiento y guía durante todo el desarrollo de mi trabajo además de todas las lecturas y la gestión realizada ante las instancias correspondientes con el fin de ubicar la información necesaria para esta tesis. También agradezco la hospitalidad y calidez brindada por la familia Uribe-Cortes.

Hago patente mi reconocimiento a la Hemeroteca Nacional, la Biblioteca Nacional y demás entidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde nos facilitaron la consulta de material bibliográfico y hemerográfico. Mis agradecimientos a los bibliotecarios y prestadores de servicio de la Biblioteca Gral. Lázaro Cárdenas del Río de la Facultad de Historia, a la Hemeroteca Jesús Romero Flores y la Biblioteca Luis Chávez Orozco del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Así como a la biblioteca del Instituto Doctor José María Luis Mora de la ciudad de México.

De igual manera agradezco a apoyo, a Irlanda Gallegos. Además del apoyo y soporte emocional de mis padres y hermanas, gracias su comprensión y cuidado, durante el desarrollo de la tesis y mis constantes salidas al archivo.

Morelia Michoacán a primavera de 2016.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO I.- FERNANDO BENÍTEZ Y LA EDICIÓN DE LOS PRIMEROS SUPLEMENTOS CULTURALES DE MÉXICO EN EL SIGLO XX .....</b>	<b>30</b>
1.1 Fernando Benítez y sus funciones de agencia en la cultura de México .....	31
1.1.1. . Fernando Benítez del ámbito familiar a la formación cultural .....	31
1.1.2. Fernando Benítez, su incursión en el periodismo e influencias .....	34
1.1.3. Fernando Benítez de “México en la cultura” a “La cultura en México”: los suplementos culturales .....	41
1.1.4. Del suplemento “Sábado” de <i>Unomásuno</i> a la “La Jornada Semanal” en el periódico <i>La Jornada</i> .....	48
1.2. El ambiente cultural en la Ciudad de México en el siglo XX.....	50
1.2.1. La “Revista Mexicana de Cultura” del periódico <i>El Nacional</i> .....	54
1.2.2. <i>Novedades</i> : la historia de un periódico.....	59
1.2.3. El diseño tipográfico del periódico <i>Novedades</i> .....	63
<b>CAPÍTULO II.- EL SUPLEMENTO “MÉXICO EN LA CULTURA” Y UN GRUPO DE INTELLECTUALES POR UNA CULTURA NACIONAL COSMOPOLITA .....</b>	<b>68</b>
2.1. “México en la Cultura” una historia cultural en México .....	69
2.1.1. El suplemento “México en la Cultura”: su estructura y organización para la difusión de la cultura.....	71
2.1.2. Las secciones y colaboradores del suplemento .....	72
2.1.3. El suplemento y los intelectuales extranjeros .....	78
2.1.4. Elvira Gascón, la ilustración de un grupo .....	85
2.2. La conformación de un grupo de difusores de la cultura escrita al interior del suplemento.....	90
2.2.1. Los letrados del suplemento y su relación con otras revistas nacionales .....	94
2.3. Los colaboradores de “México en la cultura” en las instituciones culturales ...	99

2.3.1. Los colaboradores del suplemento y el movimiento editorial en México .....	102
2.3.2. Los académicos de la UNAM en el suplemento .....	108

**CAPÍTULO III.- DE LIBROS Y AUTORES: LA DIFUSIÓN DE LA LECTURA EN EL SUPLEMENTO “MÉXICO EN LA CULTURA”..... 113**

3.1. “Autores y libros”, sección a cargo de Henrique González Casanova, Alf Chumacero, Víctor Adib y Horacio Labastida.....	114
3.1.1. Leer a los autores .....	120
3.1.2. “Autores y libros”: un espacio propicio para incentivar la lectura .....	125
3.2. El movimiento editorial en la sección .....	127
3.2.1. Editoriales nacionales que aparecen en “Autores y libros” ...	131
3.2.2. Las editoriales extranjeras que aparecen en “Autores y libros” .....	138
3.2.3 Las editoriales y los lugares de edición en México .....	143
3.2.4. Libros que se difunden: su género y tema .....	147
3.3. Los ilustradores de libros en la sección: “Autores y libros” .....	150

**CONCLUSIONES .....** 157

**Bibliografía .....** 168

Capítulos en libro .....

 177

Artículos .....

 176

## INTRODUCCIÓN

La propuesta original de la tesis fue la de realizar un estudio detallado de la estructura y contenidos del suplemento “México en la cultura” desde su nacimiento en 1949 hasta el año de 1961 en que estuvo bajo la dirección de Fernando Benítez al interior del periódico Novedades. En la tesis de licenciatura nos ocupamos de estudiar la figura de Fernando Benítez y la serie de actividades que realizó en distintos campos de la vida intelectual, como son: la literatura, historia y periodismo. En ese momento nos dimos cuenta de la importancia que un personaje como Benítez otorgó al trabajo de difusión cultural en la prensa y el temprano interés que mostró en los suplementos de carácter cultural. Ese fue uno de los motivos que nos indujo en la tesis de maestría en Historia a profundizar en el estudio de uno de los muchos suplementos que dirigió, como ejemplo de la labor que como mediador cultural jugó en la segunda mitad del siglo XX.

Escogimos “México en la cultura” por considerar que fue el suplemento en donde Benítez trabajó más arduamente y el de más larga vida. Conforme avanzamos en el proyecto original tuvimos varios problemas que nos hicieron modificar la propuesta original. El primero de ellos es que conforme revisábamos los contenidos de “México en la cultura” nos percatamos de la riqueza de la información que podía ser recogida, sistematizada y analizada del suplemento y que sólo contábamos con dos años para hacer el estudio. De allí que acortamos el tiempo de análisis y la forma de abordar el tema. Otro factor

que determinó nuestra decisión fue la aparición en 2015 del libro de Víctor Manuel Camposeco, *México en la cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*, el cual bajo el sello editorial de CONACULTA realizaba lo que en un principio nos proponíamos investigar. Así que hablando con mi directora de tesis, decidimos dar un giro al trabajo y centrarnos tanto en reseñar la figura de Benítez y su papel como interventor cultural en los años de 1949 a 1955 al interior del suplemento, como poner a prueba las siguientes ideas: la capacidad y carácter particular que poseía Fernando Benítez para congregar a su alrededor a un grupo heterogéneo y diverso de escritores y artistas que desde los años en que trabajó en el periódico *El Nacional*, colaboraron en sus proyectos. La otra idea era, que las relaciones políticas y sociales de Benítez, fueron el elemento aglutinador del grupo participante en los suplementos, que muchas veces trascendió a las generaciones junto a él. El otro aspecto que nos atrajo fue el de centrar nuestra mirada en la sección “Autores y libros” y a través de ella, hablar de la importancia que tuvo el suplemento “México en la cultura”, como instrumento que dio impulso a la lectura en México y a la formación de un público lector ávido por contar con información y cuyos intereses por el arte y la literatura se fueron patentizando en el éxito que alcanzó el suplemento objeto de estudio en esta tesis.

## Planteamiento del problema

En México a mediados del siglo XX se dieron una serie de transformaciones económicas y sociales que propiciaron el incremento acelerado de población en las principales ciudades del país. La República mexicana tuvo un crecimiento anual poblacional de 5.7% de 1940 a 1970, mientras que el proceso de urbanización de las ciudades vino acompañado de una intensa ola migratoria del campo a la ciudad.<sup>1</sup> Este proceso generó nuevas necesidades en la ciudad capital y con ellas, la realización de una amplia obra de infraestructura en vivienda, salud, educación y otro tipo de servicios.

Como respuesta a esas necesidades, en materia de comunicación aparecieron una serie de periódicos que en forma de diarios dinamizaron el ambiente social y cultural de México. Al interior de algunos de esos periódicos y alrededor de grupos de intelectuales, aparecieron los suplementos culturales, que como objetos del diario contribuyeron a promover una nueva forma de desacralizar las artes, la ciencia y la cultura al sacarlas de sus espacios habituales y acercarlas a un público mucho más amplio y de masas.<sup>2</sup> Este desplazamiento en la comunicación a mediados del siglo XX, coincide con el impulso de una clase media urbana que a su vez y debido al proceso de industrialización, contaba con recursos económicos para enviar a sus hijos a las

---

<sup>1</sup> Adler de Lomnitz, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 1998, pp. 32-33.

<sup>2</sup> Musacchio, Humberto, *Historia del Periodismo Cultural en México*, México, CONACULTA, 2007, p.102.

universidades y que en la educación encuentra un espacio de reivindicación y ascenso social.

Desde fines del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, surgen nuevas instituciones auspiciadas por el Estado mexicano que se dedicaron a solventar las necesidades de educación y cultura de esta creciente clase media. Nos referimos a instituciones tales como la Secretaría de Educación Pública creada en 1921 y dirigida por José Vasconcelos gran promotor de la cultura mexicana. En 1918, al otorgarse la autonomía a la Universidad Nacional, surge la Universidad Popular Mexicana, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Instituto Nacional y surge de Antropología e Historia, el Instituto Politécnico Nacional y la mayor parte de las universidades de los estados de la República, que junto con la UNAM, se unen a la labor formadora de una generación de jóvenes con amplias expectativas.<sup>3</sup>

Son los años en que siguiendo la vieja tradición artística y literaria impulsada por Antonio Caso, José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña, en el Ateneo de la Juventud aparecen asociaciones de escritores que alrededor de revistas como *Contemporáneos* o *Taller*, propiciaron la crítica literaria, el debate artístico y articularon una serie de diálogos y relaciones con sus pares de otros países de Latinoamérica y el mundo, con el propósito de fijar posturas e intercambiar ideas en torno a redes

---

<sup>3</sup> Véase: Monsiváis, Carlos, "Notas sobre cultura popular en México", en *Latín American perspectives*, Universidad de California, Vol.1, Núm. 5, Invierno de 1978, pp.98-118; Aymer Granados, "Alfonso Reyes en Sur América diplomacia y campo intelectual en América Latina, 1927-1939", en *Historia y espacio*, Universidad del Valle, núm. 38, 2012, pp. 11-27.

de conocimiento a favor de la filosofía, el arte y la literatura. Figuras señeras como Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña, desde el ensayo literario plantearon el estudio sistemático y comparado de las ideas, corrientes de pensamiento y literaturas en América Latina.<sup>4</sup> Sin embargo, sus posturas e intercambios bibliográficos fueron editados y difundidos en revistas y periódicos literarios de restringido tiraje lo que impidió que sus trabajos trascendieran fuera de un pequeño circuito de lectores, constituido por escritores y artistas.

Ahora bien, un grupo como Contemporáneos al pertenecer la mayor parte de sus miembros a un sector letrado de la clase media, en sus escritos contrasta los resultados de la Revolución mexicana con sus ideales de cambio; la desilusión que en algunos de ellos provocaba el movimiento de 1910, los condujo a dividirse en dos líneas: los que visualizaban una posición más cosmopolita estigmatizados bajo “la acusación de escribir una literatura desarraigada, cosmopolita, extranjerizante o afrancesada” con simpatizantes como Xavier Villaurrutia y Salvador Novo, y otro grupo, que privilegió la corriente de pensamiento de México y lo mexicano, entre los que destaca: Bernardo Ortiz de Montellano y Jaime Torres Bodet. Anthony Stanton explica en el siguiente párrafo las diferencias cuando advierte: “por un lado, -se pretendía- desarmar a la crítica nacionalista que pedía color local, folklore y costumbrismo como prueba de lo mexicano; por el otro, el propio Villaurrutia y sus compañeros deben haber recibido con asombro esta contextualización cultural

---

<sup>4</sup> G. Pérez, Odalís, *Pedro Henríquez Ureña. Historia cultural, historiografía y crítica literaria*, Republica Dominicana, Archivo General de la Nación, volumen CXIV, 2010, pp. 15-19.

de una poesía que se concebía independiente de cualquier geografía cultural o cualquier tiempo histórico”.<sup>5</sup> A partir de esa apreciación, se considera que, Contemporáneos no buscaba alejarse de la idea de lo nacional, más bien sus exponentes trataban de colocarse a la altura de la cultura universal debido a las innovaciones artísticas que realizaban. Sin embargo, el impacto de sus ideas y la trascendencia de las mismas prosperaron a partir de la fundación del Fondo de Cultura Económica y su trabajo editorial, el cual hizo posible que sus obras, al ser editadas contarán con un público mucho más amplio.

Bajo esa serie de enunciados fue que uno de los primeros elementos de análisis que logramos articular en la tesis fue el papel y función social de una red de intelectuales, alrededor de los suplementos culturales. Los cuales estudiamos como espacios de intercambio en donde se fortalece la crítica literaria y la figura del mediador o interventor quien, como hizo Benítez, ejecuta labores de gestión artística como bien se ha ejemplificado en su figura y acciones desarrolladas. Los promotores culturales como Benítez, Alfonso Reyes o Daniel Cosío Villegas en la primera mitad del siglo XX, encontraron un espacio propicio dentro y fuera de las instituciones, para hacer y generar acciones en torno a la cultura; un lugar en donde los actores sociales, llámense escritores, artistas o científicos polemizaron e intercambiaron sus ideas y posiciones ideológico-políticas muchas veces en medio de tensiones y rupturas.

---

<sup>5</sup> Stanton, Anthony, “Octavio Paz y los “contemporáneos”: la historia de una relación”, en *AIH. Actas X*, 1989, pp. 1006-1007.

Es en los suplementos culturales y en la función difusora y comercial de las casas editoriales mexicanas que encontramos elementos que nos permitieron reconstruir esos espacios, como lugares de diálogo y encuentro; pero también como zonas trasmisoras de la voz de los artistas que se incorporaron con paso firme al boom latinoamericano de la cultura. Fue en las páginas de suplementos como “México en la Cultura” del periódico *Novedades*, que reconstruimos a un grupo de escritores diverso generacionalmente, quienes afirmaban sus ideas, al mismo tiempo que concretaban nuevas formas de expresión literaria de un país que aun cuando seguía siendo altamente rural, comenzaba a representarse con una visión más cosmopolita.<sup>6</sup>

Consideramos que “México en la Cultura” como espacio de difusión de ideas, contribuyó a democratizar las maneras de entender y concebir la lectura, como han establecido autores como Roger Chartier al analizar la función de la prensa periódica y su capacidad de trascender.<sup>7</sup> En las páginas del suplemento motivo de examen encontramos que al mismo tiempo que se editaban por entrega, fragmentos de autores clásicos del arte universal; aparecían los cuentos y ensayos de los Ateneistas, que a su vez se hermanaba con la creatividad y expectativas de los jóvenes escritores que rondaban las filas de Contemporáneos, la revista *Taller*, *Tierra nueva* o *Cuadernos Americanos*, etc. En el suplemento, como parte de un diario, mejoró notablemente el arte de

---

<sup>6</sup> Osorno, Guillermo, *Tengo que morir todas las noches: Una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*, Penguin Random House Grupo Editorial México, México, 2014, Capítulo uno, S/N.

<sup>7</sup> Chartier, Roger, *Prácticas de la Lectura*, Bolivia, Plural editores, 2002, pp. 201-210,

reseñar para un público no especializado y con ello las maneras de inducir a la lectura a través de la crítica, a quienes desde el cómodo espacio de su hogar, estaban deseosos de ser informados e inducidos a las buenas prácticas de la lectura y la política.

Los periódicos, y en este caso el suplemento se transformaron en espacios en los cuales se incentivó a un amplio público a la lectura. De allí que la investigación se avocará al estudio del suplemento cultural “México en el Cultura” del periódico *Novedades* y su contribución al entretenimiento de calidad. Entre 1949 a 1955 pudimos constatar cómo una parte del proceso de transformación que se vivía en México estuvo acompañado de la modernización de la población y del proceso de democratización de sus ideas, a pesar de la fuerza política monogámica que ejercía el partido único en el poder y de la falta de disidencia institucionalizada en el terreno de la política y la participación ciudadana.

Nuestra finalidad a lo largo de la tesis estuvo enmarcada por el interés de rescatar la figura de Fernando Benítez, de quien hasta el momento carece de una biografía que lo presente como un hombre de letras, diplomático y gestor cultural; al mismo tiempo que dé a conocer sus contribuciones al desarrollo y evolución de los suplementos culturales en México.

En cuanto a la lectura como proceso histórico, centramos la atención en el análisis de aquellas secciones que al interior del suplemento cultural se abocaron a reseñar libros como una de las formas literarias más propicias para

difundir la lectura. De allí que en la última parte de la tesis hayamos centrado nuestro examen en la sección de “Libros y autores”. Esta sección estuvo a cargo de Henrique González Casanova, Alí Chumacero, Víctor Adib y Horacio Labastida, en distintos momentos de la historia del suplemento. En cuanto al proceso más amplio de la constituciones de redes y circuitos de intercambio, nuevamente regresamos a la figura de Benítez quien con sensibilidad y mucha pericia social atrajo a las páginas del suplemento a las plumas de los especialistas más connotados.

### **Justificación y estado de la cuestión**

Para llevar a cabo la presente tesis de maestría se realizó un minucioso estudio y análisis sobre las formas en que en “México en la Cultura” se induce a los lectores hacia las novedades literarias o a la lectura de los jóvenes valores del arte en México. De allí que se hizo un seguimiento puntual del suplemento “México en la Cultura” de 1949 a 1955, para proceder a la sistematización de sus contenidos y a través de ellos conocer lo que se decía y difundí en sus páginas, los autores que escribieron, las reseñas que se hicieron y los libros de mayor divulgación.

Para destacar y justificar la importancia de la investigación mencionamos algunos de los ejes temáticos que nos ayudaron en la realización de la misma. Varios de ellos nos permitieron contar con elementos metodológicos para comprender la discusión en la que nos queríamos enfrascar

y en la revisión de nuestro objeto de estudio. Igualmente una parte de la investigación la dedicamos a revisar y recoger información relacionada con la vida de Fernando Benítez y sobre los suplementos culturales que a lo largo de la misma dirigió, organizó y editó. Nuestro trabajo desde una óptica metodológica mixta osciló entre advertir la importancia de la figura de Benítez desde la prosopografía, a la historia de la prensa, entendiendo el suplemento como principal objeto de estudio y como testimonio de la labor desarrollada por un grupo de escritores y artistas, en la historia intelectual de México en el siglo XX. Transitamos por el interés de cómo se construyen y difunden las prácticas de la lectura en la primera mitad del siglo XX a los procesos de democratización que en esos años vivió la cultura mexicana, al salir de los espacios sacralizados por las instituciones académicas y educativas y tomar por asalto los impresos los domingos o los jueves.<sup>8</sup>

Entre las obras que nos fueron de utilidad para aclarar nuestras dificultades y vacíos de investigación se encuentran: *Historia del periodismo cultural en México*,<sup>9</sup> texto que aborda a Fernando Benítez en el contexto y dinámica de los impresores y periodistas de mayor renombre del siglo XX. En este mismo sentido rescatamos los homenajes realizados a Fernando Benítez, entre ellos: Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura (1997) y *Homenaje a*

---

<sup>8</sup> El domingo en que salían la mayor parte de los suplementos, era el día de descanso de la mayor parte de la población activa y los jueves en las principales ciudades de provincia y cabeceras municipios, era el día en que los comerciantes cerraban por la tarde, con lo que se contaba con tiempo libre para la lectura.

<sup>9</sup> Musacchio, Humberto, *Historia del Periodismo Cultural en México*, México, CONACULTA, 2007.

*Fernando Benítez en la Cultura* (2012), así como el *Coleccionista de estrellas* (Fernando Benítez en Tonantzintla), todas estas obras de corte biográfico.<sup>10</sup>

Para efectuar un acercamiento y comprensión del fenómeno de estudio, se revisaron textos como: *Historia General de México*, tomos III y IV,<sup>11</sup> al igual los ensayos realizados por Carlos Monsiváis que nos aportaron un panorama general del ambiente que prevalecía en la Ciudad de México en aspectos políticos, sociales y culturales de la primera mitad del siglo XX.

En torno a los suplementos retomamos el diccionario de Armando Pereira, quien ha sistematizado de forma alfabética los impresos literarios editados en México, así como las editoriales que existían en el país; en ella resaltan los colaboradores, secciones y principales aportes a la cultura mexicana. En las páginas del diccionario encontramos información sobre Fernando Benítez como editor, así como al grupo de colaboradores de quienes siempre se rodeó.<sup>12</sup> Otro autor que retoma las colaboraciones y relaciones interpersonales de Benítez es José Luis Martínez en su obra *El trato con los escritores y otros estudios*.<sup>13</sup>

Un libro publicado en febrero de 2015, *México en la cultura (1949-1961)*.

*Renovación literaria y testimonio crítico*, resultó una obra imprescindible de

---

<sup>10</sup> *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997 y *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, CONACULTA, INBA, Fundación Idelfonso Vázquez Santos, 2012. Fritz Glockner, *Coleccionista de estrellas (Fernando Benítez en Tonantzintla)*, Gobierno de Puebla, 2002.

<sup>11</sup> Florescano, Enrique (Coord.) *Historia General de México*, México, Centro de Estudios Históricos, 2000.

<sup>12</sup> Pereira, Armando, et. al., *Diccionario de literatura mexicana*, México, UNAM, ediciones Coyoacán, 2004.

<sup>13</sup> Martínez, José Luis, *El trato con los escritores y otros estudios*, México, UAM, 1993, p. 368.

consulta y parteaguas para definir la forma de abordar nuestro estudio. El ensayo de Víctor Manuel Camposeco nos abre un panorama general de la prensa en México y del marco en que surge “México en la Cultura” suplemento del *Novedades*. El objetivo en ese libro es analizar la crítica que se realiza en el suplemento y para ello, retoma a dos críticos fundamentalmente: Emanuel Carballo y José Luis Martínez, este análisis nos permitió a lo largo de la tesis rescatar datos sobre el grupo que se formó al interior del suplemento y la relación o tejido que existe entre los escritores del suplemento, sin que nos hayamos propuesto hacer un estudio específico de redes intelectuales.<sup>14</sup>

Con el fin de cumplir con el estudio del grupo y la figura de Benítez también retomamos varios libros de la obra de Elena Poniatowska, en donde con mucha sensibilidad recrea el ambiente social e intelectual en el que se desempeñó Fernando Benítez y el grupo de “México en la Cultura”.<sup>15</sup>

Con el propósito de fortalecer nuestra visión del grupo, desde la historia intelectual retomamos obras como: *Historia de los intelectuales en América Latina*, de Carlos Altamirano en su tomo I, así como: *Las revistas culturales en la Historia Intelectual de América Latina: Redes, Política, Sociedad y Cultura y Temas y tendencias de la historia intelectual en América Latina* de Aymer Granados, especialista en el estudio de la formación de redes de intelectuales

---

<sup>14</sup> Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*, México, CONACULTA, 2015.

<sup>15</sup> Poniatowska, Elena, *El universo o nada. Biografía del estrellero Guillermo Haro*, México, Six Barral, 2013 y Poniatowska, Elena, *Dos veces única*, México, Six Barral, 2015.

en la historia de América Latina.<sup>16</sup> Además de los autores hasta aquí señalados, recurrimos a obras clásicas como las de Antonio Gramsci *La formación de los intelectuales*, y su concepto del intelectual orgánico.<sup>17</sup>

Entre las memorias y recopilaciones de los actores se retomaron las Obras completas de Alfonso Reyes, *Protagonistas de la literatura mexicana*, de Emmanuel Carballo, así como *El diario abierto*, de Vicente Rojo, Silvia Scherem, *Entre la memoria y la historia*, las obras de personajes como Carlos Monsiváis entre las que se encuentran *Historia mínima de la cultura mexicana y Luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafos* de Cristina Pacheco obras que nos dieron un panorama más amplio de algunos de los aspectos íntimos de lo que acontecía alrededor del suplemento y de la figura de Fernando Benítez.<sup>18</sup> En el mismo sentido nos sirvieron las memorias que sobre sus propias experiencias narran muchos de los hombres y mujeres que vivieron en México por motivos de su exilio. Nos referimos a Luis Cardoza y Aragón, José Moreno Villa, Elvira Gascón, Vicente Rojo y Miguel Prieto.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Granados, Aymer, *Las revistas culturales en la Historia Intelectual de América Latina: Redes, Política, Sociedad y Cultura*, México, UAM-Cuajimalpa / Juan Pablos Editores, 2012; Aymer, Granados, *Temas y tendencias de la historia intelectual en América Latina*, México, UNAM, UMSNH, 2010; Carlos Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina. Vol. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Argentina, Kats, 2008.

<sup>17</sup> Gramsci, Antonio, *La formación de los intelectuales*, México, Juan Grijalbo, 1967.

<sup>18</sup> Reyes Alfonso, *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, Vol. XVIII, 2000; Emmanuel Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986; Vicente Rojo, *Diario Abierto*, México, ERA, El Colegio de México, UNAM, 2013; Silvia Scherem, *Entre la memoria y la historia*, México, Conaculta, 2000, Carlos Monsiváis, *Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo XX*, México, El Colegio de México; Cristina Pacheco, *Luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafos*, México, FCE, 1995

<sup>19</sup> Vargas, Rafael, *Elvira Gascón, Retratista*, México, El Colegio de México, 2013; Carlos Monsiváis, *Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo XX*, México, El Colegio de México, 2010; Vicente Rojo, *Diario abierto*, México, ERA, 2013; José Moreno Villa, *Memoria*, México, El Colegio de México, 2012.

Otro aspecto que tratamos de cubrir fue el relativo a una sociología del libro y la lectura. Para ello se consultaron las obras de Roger Chartier, Pierre Bourdieu<sup>20</sup> y Bernard Lahire,<sup>21</sup> sin olvidar el estudio de la lectura en México que se efectuó en el Tercer seminario de lectura, compilado por Elsa M. Ramírez Leyva.<sup>22</sup>

## Objetivos

En cuanto a los objetivos que dieron sustento a la presente tesis de maestría y a la problemática planteada, se establecieron los siguientes:

1. Se examina la figura de Fernando Benítez como agente cultural, personaje que desarrolla funciones de agencia en la difusión y promoción del arte, la cultura y la ciencia en México desde el espacio periodístico. Bajo esos parámetros se analiza su participación en la “Revista Mexicana de Cultura” del periódico *El Nacional*, “México en la Cultura”, de *Novedades*, “La Cultura en México” de la *Revista Siempre!*, “Sábado” del periódico *Unomásuno* y La Jornada Semanal; al mismo tiempo que la composición editorial del *Novedades* y el lugar que ocupa al interior del diario el suplemento cultural, “México en la Cultura”.

---

<sup>20</sup> Chartier, Roger, *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*, México, Universidad Iberoamericana, 2005; Silva Renán, “La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier” en *Revista Sociedad y Economía*, Universidad del Valle, Colombia núm. 4, abril, 2003, pp. 161-175

<sup>21</sup> Lahire, Bernard, (Comp.), *Sociología de la lectura*, España, Gedisa editorial, 2004

<sup>22</sup> Ramírez Leyva, Elsa M., (Comp.), *Tercer seminario lectura: Pasado, Presente y Futuro*, México, UNAM, 2003.

2. Se analiza al grupo intelectual de colaboradores del suplemento y se hace un recuento de las labores que al interior del mismo realizaron para difundir y dar a conocer la obra artística y literaria de los creadores en México. Nos interesa conocer en qué otros espacios de la cultura intervenían y con ese propósito nos introducimos en el tipo de labores académicas, científicas, periodísticas y editoriales que desempeñaron a lo largo de los años en que se editó el suplemento. Por esos años los colaboradores del suplemento se consolidan en México con el apoyo de los exiliados españoles.

3. Se examina la sección de “Autores y libros” del suplemento “México en la Cultura”, que tenía como fin dar a conocer las novedades editoriales que se estaban generando en México, sus autores y lo que sucedía en materia de arte y literatura en otros países; así como inducir en el hábito de la lectura a los sectores emergentes de la clase media urbana, bajo el esquema y valores de una cultura cosmopolita en el marco del boom latinoamericano.

## **Hipótesis**

En esta investigación partimos de varias hipótesis. La primera de ellas se relaciona con la formación socio-cultural de Fernando Benítez, cuya actividad cultural y valores individuales permitieron que muy pronto su figura se transformara en uno de los agentes culturales más importantes en México, de

una tradición periodística cultural moderna a través de la edición de los suplementos culturales, y en forma especial se presta atención a exaltar los valores artísticos y literarios del país. Es en este contexto que el suplemento “México en la Cultura” tiene una proyección de largo aliento que modificó las esferas de convivencia y discusión de los intelectuales.

La segunda hipótesis se relaciona con el análisis y función que cumple el suplemento cultural “México en la Cultura” al interior de la estructura de un impreso cuyo diseño responde a los cánones editoriales del momento y la modernización que habían alcanzado la prensa periódica en México durante los años de 1949 a 1955. Desde esa posición sostenemos que “México en la Cultura” es otro de los ámbitos de discusión en donde los escritores más destacados de las letras mexicanas iban rompiendo con el discurso tradicional nacionalista emergido del movimiento revolucionario de 1910 en el arte y la cultura; para transitar –como venían haciendo el grupo de los Contemporáneos o *Taller*- desde una perspectiva más internacional en las artes mexicanas a un espacio mundial, cosmopolita en donde comparten y discuten los temas que consideraban atañen a la humanidad.<sup>23</sup>

Finalmente nuestra tercera hipótesis estuvo dirigida a probar cómo el suplemento “México en la Cultura” y su amplia distribución nacional al formar parte de uno de los diarios de mayor cobertura, contribuyó a modificar las

---

<sup>23</sup> Mallen Salazar, Rubén, “Los prosistas de Contemporáneos”, en *Casa del tiempo*, Universidad Autónoma de México, vol. VII, época III, núm. 80, septiembre 2005, pp.69-74; Anthony Stanton, “Octavio Paz y los “contemporáneos”: la historia de una relación”, *op. cit.*, pp. 1006-1007.

prácticas de la lectura en México y la noción que se tenía hasta entonces del arte y la cultura por una elite letrada. Esta nueva forma de difundir la cultura y lo que alrededor de ella acontecía en una sociedad en donde la mayoría de la población sigue siendo analfabeta y la distribución de libros aún se centraliza en la Ciudad de México, también fue trastocada por lo que en el suplemento se publicaba. Para apoyar nuestras afirmaciones utilizamos como herramienta de examen lo que se dice y difunde en la sección “Autores y libros”, con el propósito de que a través de ella y siguiéndola número a número en sus discursos podamos esbozar los modelos e influencias seguidas por la crítica literaria, así como las maneras en que se difunde el trabajo editorial de las principales casas editoriales, a los autores y los temas de análisis económico, sociológico, históricos y literarios en México.

### **Esbozo teórico-metodológico**

Para lograr los objetivos utilizamos, como ya expusimos, varias herramientas metodológicas de diferentes áreas del conocimiento dando origen a una metodología mixta, que nos permitió ordenar y sistematizar de manera adecuada la información obtenida durante la investigación. Se hizo uso de la prosopografía para realizar el análisis de la formación intelectual de Fernando Benítez así como de su entorno familiar y del grupo de intelectuales que alrededor del impreso trabajo junto a él. Damos seguimiento de su actuar en el periodismo para lo cual retomamos la historia del periodismo cultural, haciendo

hincapié en la figura de Fernando Benítez como agente cultural que ejerce durante la segunda mitad del siglo XX.

Asimismo analizamos desde la historia social y cultural el panorama en el que se crea el suplemento y el grupo de intelectuales dedicados a difundir la cultura mexicana de mediados del siglo XX, así como las circunstancias que favorecieron el acercamiento de integrantes de diferentes círculos de intelectuales que llegaron a colaborar al suplemento. Todas estas herramientas nos permitieron recrear en menor y mayor grado las relaciones de los integrantes del suplemento con grupos y redes culturales a partir de las cuales afirmaban o confrontaban sus ideas, al mismo tiempo que se inscribían en un circuito de relaciones intrínsecas al universo nacional e internacional de mediados del siglo XX.

En el estudio del suplemento trabajamos con dos conceptos que desde la historia intelectual nos fueron de utilidad para explicar al grupo que colabora en el suplemento y sus enormes diferencias. Nos referimos al término generación y conformación de redes. Respecto del primero debo señalar que en el estudio del suplemento nos fue de gran utilidad para considerar a los miembros del suplemento “México en la Cultura” como una generación, al ser un grupo afín con lazos más allá de lo biológico o lo geográfico, con metas comunes y experiencias compartidas, a la manera descrita por Karl Mannheim. Así encontramos a miembros de otros impresos y generaciones participando en

lo que denominamos como generación de “México en la Cultura”.<sup>24</sup> La utilización de esta categoría como herramienta que atraviesa nuestro estudio, nos permitió explicar la fuerza del grupo generacional en el ámbito cultural, periodístico e intelectual que consideramos tiene continuación en el suplemento “La Cultura en México” de la revista *Siempre!*, en tanto que casi en su totalidad los integrantes de “México en la Cultura”, en el momento en que por cuestiones políticas Fernando Benítez se retira del periódico *Novedades*, emigran a la revista *Siempre!*, y cuando es destituido Fernando Benítez de la dirección, lo hacen a otros suplementos por el dirigidos.<sup>25</sup>

A través del concepto de Red se pudieron explicar las distintas formas en que los miembros de la generación de “México en la cultura” condujeron sus relaciones individuales y de grupo en vinculación a las funciones y tareas que les fueron encomendadas al interior del suplemento. Entendimos a la red, como la categoría que nos permitió encontrar un hilo conductor entre el entramado cultural y el conjunto de relaciones socioculturales que cada uno de los miembros del grupo concretaron en distintos niveles de actuación con miembros del grupo o con otros grupos o instituciones en donde laboraban o desempeñaban algún cargo público. De esta manera el suplemento además de ser un lugar de encuentro en donde se despliega un conjunto de ideas, se transformó en la esfera en donde se expresaban y representaban –como señala

---

<sup>24</sup> Mannheim, Karl “El problema de las generaciones”, en *Reis Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, España, Centro de Investigaciones Sociológicas, núm. 62, 1993, pp. 193-242.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 196.

Randa Collins- las relaciones políticas y sociales de una elite intelectual en sus vínculos con instituciones académicas, editoriales y demás impresos culturales, artísticos y académicos.<sup>26</sup>

Finalmente, entramos al análisis de la difusión de la lectura, en él se hace uso de herramientas de la historia de la lectura, así como de la estadística, para establecer los parámetros que favorecieron los colaboradores del suplemento y especialmente de la sección “Autores y libros”. Nuestro propósito era apreciar la contribución que realizó el suplemento a la lectura en México a mediados del siglo XX. Con este fin, construimos una base de datos a partir de hacer un seguimiento puntual de cada uno de los ejemplares de “México en la Cultura” de *Novedades*, existentes en la Hemeroteca Nacional, que nos permitió conocer la frecuencia en que se dieron a conocer los libros y sus autores así como la calidad de la información que ofrecía cada número.

## **Fuentes de información**

En esta tesis de maestría se consultaron diversos repositorios bibliográficos y hemerográficos tanto estatales como de la Ciudad de México. Se acudió al fondo bibliográfico “Fernando Benítez”, acervo que resguarda la Fundación Dr. Idelfonso Vázquez Santos en la ciudad de Monterrey. Los temas más

---

<sup>26</sup> Baranger, Denis, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, España, Posadas, 2002, pp. 220-224; Carlos Arbeláez “Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual, de Randall Collins, Barcelona: Editorial Hacer, 2005, 1002 páginas”, en *Revista Colombiana de Sociología*, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, núm. 33, Julio-diciembre, 2010, pp. 133-136.

recurrentes fueron la búsqueda de información sobre Fernando Benítez y aquellos artistas e intelectuales que colaboraron con mayor ahínco en la formación y construcción de los suplementos culturales como “Revista Mexicana de Cultura” del periódico *El Nacional* y el suplemento cultural de *Novedades*; “México en la Cultura”, “La Cultura en México” de *Siempre!*, “Sábado” en *Unomásuno*, “La Jornada Semanal” del periódico *La Jornada*. Esta información fue de carácter invaluable para explicar y redactar los capítulos en que quedó estructura la tesis. En cuanto a los aspectos de la discusión teórico-metodológica se realizaron búsquedas de textos en las bibliotecas arriba mencionadas y en bases de datos como dialnet, redalyc y Jstor que nos ayudaron a plantear las preguntas de investigación.

En la biblioteca “Lázaro Cárdenas del Río” de la Facultad de Historia, se consultaron obras generales y textos sobre historia del periodismo, la cultura en México durante los primeros años del siglo XX; así como lecturas sobre la sociología de la lectura y del libro. La investigación condujo a la búsqueda de material en las bibliotecas del Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Ciencias Filológicas y Ciencias Sociales de la UNAM, así como la Biblioteca y Hemeroteca Nacional en la Ciudad de México, en donde se localizan ejemplares impresos de los suplementos culturales como “Revista Mexicana de Cultura”, *El Nacional* y especialmente el suplemento cultural de *Novedades*; “México en la Cultura”, “La Cultura en México” de *Siempre!*, “Sábado” en *Unomásuno*, “La Jornada Semanal”, de *La Jornada*, además de una colección del periódico *Novedades*. De estos recintos se recabó información relativa a

Fernando Benítez y el grupo tejido alrededor de la revista. También se buscaron textos históricos que nos permitieron reconstruir el periodo de estudio, así como el ambiente periodístico de la época.

## **Estructura**

La tesis se ordenó en tres capítulos con los cuales se trata de cumplir los objetivos y dar respuesta a las interrogantes e hipótesis de trabajo que se desarrollaron a través de sus apartados. En el primero de ellos se aduce a la formación cultural y familiar de Fernando Benítez, lo que nos permitió conocer su incursión en el periodismo e influencias, de manera que mediante un recorrido sintético se aborda su incursión en diversos suplementos culturales, comenzando con “México en la Cultura” y “La cultura en México”, suplementos que marcaron el devenir del periodismo cultural de años posteriores, como los suplementos “Sábado” y “La Jornada Semanal”. En un segundo momento se retoma el ambiente cultural de la Ciudad de México durante el siglo XX y antecedentes de “México en la Cultura”, es decir, la “Revista Mexicana de Cultura” de *El Nacional* periódico en el que Fernando Benítez comienza a esbozar sus ideas sobre la difusión de la cultura; así mismo nos adentramos en la estructura de cómo se organiza el periódico *Novedades* y su diseño tipográfico, para posteriormente adentrarnos en “México en la Cultura”.

En el segundo capítulo nos dedicamos a analizar el suplemento, la composición del grupo de colaboradores de “México en la Cultura”. Los

intelectuales nacionales y de origen extranjero que en sus páginas encontraron un espacio de discusión y análisis. Se deja un apartado especial a la figura de Elvira Gascón y los dibujos que en las páginas del suplemento dio a conocer. Asimismo se aborda la importancia del grupo de intelectuales que intervinieron en el suplemento y el trabajo que en su interior realizaron y la relación que mantuvieron con otras revistas mientras colaboraban en el suplemento o en instituciones educativas, de ciencia y cultura o en casas editoriales como el Fondo de Cultura Económica entre otras.

En el tercer capítulo se analiza lo que se dice y sucede en la sección de “Autores y libros”, a partir de varios puntos de examen. En el primero de ellos abordamos a quienes fueron los redactores encargados de la sección; para posteriormente dedicar un apartado a las reseñas críticas, las novedades editoriales, tipo de lecturas mayormente recomendadas; géneros literarios más publicados, los ilustradores de libros que más se mencionan, así como sus autores.

## **CAPÍTULO I.- FERNANDO BENÍTEZ Y LA EDICIÓN DE LOS PRIMEROS SUPLEMENTOS CULTURALES DE MÉXICO EN EL SIGLO XX**

*“La técnica se aprende pero con la pasión se nace”*

Fernando Benítez

En el capítulo se analiza el contexto socio-cultural en que nace y se forma Fernando Benítez como una de las figuras importantes de la elite intelectual en México en la primera mitad del siglo XX. Se examina cómo nuestro personaje desarrolla funciones de difusión y promoción de la cultura en el ámbito periodístico. A través de su figura nos propusimos conocer algunos momentos de la evolución del periodismo cultural y la aparición de los primeros suplementos que con fines de ilustración cultural aparecen al interior de los principales diarios de circulación nacional en el país en el siglo XX. En ese sentido nos centramos en la personalidad de Fernando Benítez, como uno de los publicistas pioneros de este tipo de literatura de la comunicación.

Con este fin, en el capítulo se analizan los suplementos “Revista Mexicana de Cultura”, “La Cultura en México”, “Sábado” y “La Jornada Semanal”. Asimismo se retoman algunos aspectos del ambiente cultural de la Ciudad de México que alrededor de ellos se fue conformando, para posteriormente, introducirnos en el estudio del periódico *Novedades* que dio cabida a “México en la Cultura” y con ello, explicar el contexto en el que nació y

se difundió este suplemento, así como aspectos relativos a su diseño y composición tipográfica.

### **1.1. Fernando Benítez y sus funciones de agencia en la cultura de México**

Benítez, junto a otros intelectuales mexicanos, es uno de los pioneros de la cultura periodística mexicana, que se difundió en el país y en el extranjero en forma de suplemento de los diarios de mayor circulación nacional y uno de los promotores de la literatura contemporánea. Para comprender la importancia de sus contribuciones al quehacer periodístico, en el siguiente apartado realizamos un recorrido por su vida, formación e inquietudes periodísticas y literarias; así como por la serie de actividades que cultivó con entusiasmo a lo largo de su profesión y que lo llevaron al paso de los años a convertirse en una de las figuras más apreciadas de la cultura en México. Este pequeño y merecido homenaje busca esclarecer parte del vacío que hasta la fecha existe, de parte de la biografía de Fernando Benítez, quién como promotor cultural, no ha sido suficientemente historiado.

#### **1.1.1. Fernando Benítez: del ámbito familiar a la formación cultural**

Fernando Benítez Gutiérrez nació el 16 de enero de 1912<sup>1</sup> aunque hay algunas discrepancias entre sus biógrafos que ubican como fecha de su nacimiento el

---

<sup>1</sup> Becerra Pino, Hernán de Jesús, "Fernando Benítez", en *El Nacional*, 4 de agosto de 1992, Sección cultura, p.1; Aurora Maura Ocampo, *Diccionario de escritores mexicanos desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, tomo I, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988, p. 166.

año de 1910, en la calle de Mesones, en el centro de la Ciudad de México, de allí que para algunos autores como José Emilio Pacheco ubiquen a Benítez como hijo de la Revolución y de la Ciudad de México. Su padre fue Fernando Benítez –de clase alta quien había realizado estudios en París-<sup>2</sup> y Guadalupe Gutiérrez Zamora, quien era nieta del gobernador de Veracruz Manuel Gutiérrez Zamora. De ella se decía que era una de las mujeres más bellas de la Ciudad de México.<sup>3</sup> El matrimonio procreó cuatro hijos: Carmen, Ana, Alfonso y Fernando. Entre sus amigos de la infancia destacan Guillermo Haro y Hugo Margáin, con quienes mantuvo una prolongada amistad.<sup>4</sup> A lo largo de su vida, como expondremos a continuación, Fernando Benítez heredó muchos de los valores aprendidos en su hogar y la pasión de su madre y su abuelo por la lectura, según Fritz Glockner.<sup>5</sup>

Durante su niñez en la Ciudad de México se suscitaron diversos acontecimientos políticos y militares en el marco de la Revolución, lo que de alguna manera impulsó a la familia a refugiarse en las afueras de la ciudad, en el rancho del Attillo. Fue en ese lugar donde Fernando pasó parte de su infancia y adolescencia y a donde iba cada fin de semana cuando ya siendo adulto vivía en la Ciudad de México.

---

<sup>2</sup> García, Gustavo, “Fernando Benítez: Hijo de la Revolución”, en *Letras libres. Cultura, literatura, poesía, ensayo, política, crítica*, México, editorial Vuelta, marzo de 1999, pp.94-96.

<sup>3</sup> Pacheco, Cristina, “Entrevista con Fernando Benítez”, en *La Jornada Semanal*, Nueva época, núm. 70, 14 de octubre de 1990, p. 24.

<sup>4</sup> Pacheco, José Emilio, “Un hijo del siglo” en *Perfil de La Jornada*, 17 de enero de 2000, p. 4.

<sup>5</sup> Glockner, Fritz, *Coleccionista de estrellas (Fernando Benítez en Tonantzintla)*, Puebla, Gobierno de Puebla, 2002, p. 9.

El escritor Gustavo García refiere que la situación económica de la familia fue deteriorándose y las deudas iban en aumento. Este escenario provocó que el joven Benítez abandonara por un tiempo sus estudios en la Escuela Preparatoria Nacional y se pusiera a trabajar para apoyar la economía familiar. Sin embargo, Fernando nunca desaprovechó cualquier oportunidad al retornar a la Ciudad de México, para visitar la Biblioteca Nacional y dedicar su tiempo libre a la lectura. Gracias al apoyo de Luis González Obregón quien fuera su mentor, y director de la Biblioteca Nacional, tuvo acceso y conoció las obras de Francisco Zarco e Ignacio Manuel Altamirano, las cuales leyeron y compartió en forma asidua con el historiador y cronista de la ciudad, quién al perder la vista, le pidió a Benítez se convirtiera en su lector. Con él discutió la obra de Altamirano, de quien en diversas ocasiones hizo pública su admiración por su alta capacidad creativa y claridad en la expresión de la mexicanidad.<sup>6</sup> El ejercicio de la lectura en voz alta desarrolló en nuestro personaje su capacidad de pensamiento y una clara habilidad por la crítica, cualidades que consolidó más tarde, en la actividad periodística que desempeñó a lo largo de su vida y con el intercambio intelectual que mantuvo con grupos de humanistas y poetas con los que se relacionó a lo largo de su vida.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> García, Gustavo, *op. cit.*, p. 94. Cfr. Poniatowska, Elena, *El universo o nada. Biografía del estrellero Guillermo Haro*, México, Six Barral, 2013, pp. 17 y 41. Cfr. José Emilio Pacheco, "Un hijo del siglo", en *Perfil de la Jornada*, México, 17 de enero de 2000, p. 4; Cristina Pacheco, "Entrevista con Fernando Benítez", en *La Jornada Semanal*, México, Nueva época, núm. 70, 14 de octubre de 1990, p. 23; Guadalupe Loaeza, "La princesa de Benítez (primera parte)", en *El ángel cultural* suplemento del periódico *Reforma*, México, núm. 2282, 12 de marzo de 2000, p. 2.

<sup>7</sup> Véase: Cristina Pacheco, "Entrevista con Fernando Benítez", en *op. cit.*, p. 24.

Hacia el año de 1929, con 17 años, Benítez ya mostraba su simpatía por la poesía. Durante esa época se vio impregnado por el modernismo, después de compartir con su maestro González Obregón la obra de Manuel Gutiérrez Nájera. La calidad de sus primeros escritos le permitió que lo incluyeran en una de las antologías de poesía guadalupana, que se editaron en esos años en la Ciudad de México. De acuerdo con José Emilio Pacheco, allí comienza su carrera periodística.<sup>8</sup> Esta fue la primera publicación de muchas que produjo durante su etapa como escritor.

### **1.1.2. Fernando Benítez, su incursión en el periodismo e influencias**

La formación académica de Fernando Benítez se enmarca en un contexto nacional caracterizado por la actividad intelectual de un grupo de escritores en torno a la conformación de los valores que dieron identidad a las instituciones educativas en México emanadas de la Revolución. En este panorama la educación de Fernando Benítez, se vio influida por los impulsos del Ateneo de la Juventud desde 1909 en que fue creado con 32 socios numerarios y 8 corresponsales, así como por los proyectos encabezados por José Vasconcelos desde la Secretaría de Educación Pública en 1921.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Pacheco, Emilio, *op. cit.*, p. 4; *La crítica de la novela mexicana contemporánea*, Antología, México, UNAM, 1981, p. 9.

<sup>9</sup> Nos referimos a la instauración de un proyecto nacional de educación, fundado en valores como la constitución de escuelas urbanas y rurales, bibliotecas, misiones culturales y el restablecimiento de la imprenta nacional para la difusión de la cultura universal y de México. Ocampo, Aurora Maura, *op. cit.*, p. XXVI.

En cuanto a su formación académica existen muchos vacíos de información en las biografías que existen de su persona. Sin embargo, sobresale por una parte su instinto natural por las letras y su pasión por la historia y la antropología. Su incursión formal a la educación superior, la realizó en varios momentos en las Facultades de Filosofía y Letras y la de Derecho de la Universidad Nacional de México. Fue hasta la década de 1930 que algunos autores determinan que concluyó sus estudios de leyes en la Escuela Libre de Derecho, sin embargo estos datos contrastan con el dicho del propio Benítez cuando menciona “Casi no tengo estudios, aunque hice los primeros años de jurisprudencia” y con Elena Poniatowska, cuando recuerda que asistió al tercer año de la carrera.<sup>10</sup>

Fernando Benítez ejerció su profesión por breve tiempo, y sin fortuna,<sup>11</sup> ya que su verdadera vocación la encontró en el periodismo, actividad que le trajo muchas satisfacciones, polémicas y reconocimientos; así como estudios en diferentes campos de la cultura, como las artes gráficas, la escultura y distintas áreas del conocimiento social tales como la antropología, la historia y la etnología.

Fernando Benítez desde temprana edad realizó labores en la prensa. Colaboró primero en un periódico escolar y su primer empleo formal lo ejerció como editor a los 27 años. En ese entonces trabajó en la *Revista de Revistas*

---

<sup>10</sup> Pacheco, Cristina, “Entrevista con Fernando Benítez”, en *op. cit.*, p. 23; Cf. Becerra Pino, Hernán de Jesús, *op. cit.*; Guadalupe Loaeza, “La princesa de Benítez (primera parte)”, en *El ángel cultural*, Reforma, núm. 2282, 12 de marzo de 2000, p. 2.

<sup>11</sup> *Ídem.*

fundada en 1910 por el jalisciense Rafael Alducin.<sup>12</sup> Según la especialista en historia de la prensa, Teresa Férriz, *Revista de Revistas* fue una publicación reconocida como la mejor de divulgación cultural de México en su época. Su propósito era movilizar hacia ese tipo de impresos al mayor número del público lector, en el arte de las letras y la cultura.

En las páginas de este impreso, recuerda Benítez, trabajó por varios años: “Cuando el cajero me pagó ocho pesos sentí una gran emoción. Pero nunca pensé que ese dinero sería el primer pago por un trabajo que he desempeñado por 35 años”.<sup>13</sup>

Este impreso de circulación nacional se publicó por casi ochenta años, periodo en que los temas de sus artículos y los autores que participaron en la revista se enriquecieron, al mismo tiempo que el impreso se transformaba en un espacio de información plural y abierto al diálogo en la vida social y cultural de México.

En sus páginas y a lo largo de la historia de la revista se sumaron una amplia gama de escritores con temas de carácter literario; se incluyeron la edición de novelas en fascículos, información deportiva, lingüística y de humor. También aparecieron con regularidad traducciones de textos del inglés y francés.

---

<sup>12</sup> Férriz Roue, Teresa, “Fernando Benítez, la prensa cultural mexicana y el exilio republicano, en *Arrabal*, España, Universitat de Leida, núm. 1, p. 235.

<sup>13</sup> Entrevista realizada por Cristina Caramón, publicada en *Excélsior* el 14 de junio de 1970, en Virginia Bautista “Fernando Benítez, el cronista hecho en *Excélsior*”, *Excélsior*, México, 14 de enero de 2012, [www.excelsior.com](http://www.excelsior.com)

El primer director de la revista fue Rafael Alducin, quién en 1917 fue el fundador del periódico *Excélsior* y el introductor del primer rotograbado en México, lo que le ha valido para que sea calificado como un hombre innovador, amante de las nuevas tecnologías.<sup>14</sup>

Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas del Río, Fernando Benítez se desempeñaba como reportero, compositor de planas y receptor de cables en el periódico *El Nacional*, (1938). Bajo la tutela del subdirector, Héctor Pérez Martínez, durante este periodo y hasta 1947 en que revitalizó el *Daily News* y creó el suplemento “Revista mexicana de cultura” en este diario, donde mantuvo una estrecha relación con artistas, intelectuales, militares y políticos cardenistas, la cual en estos años se hizo mucho más intensa.<sup>15</sup>

Autores como José Iturriaga señalan a Benítez como el iniciador del periodismo cultural en México, pues desde 1929, cuando se fundó *El Nacional*, se vivían “tiempos oscuros en el periodismo cultural”, ya que según palabras del propio Fernando Benítez, la sección cultural “era el lugar donde se ponían los desechos de las redacciones de los periódicos”.<sup>16</sup> En este periodo, y con la llegada de escritores y artistas españoles a México, como parte del exilio de la guerra civil, comenzaron a tomar forma las ideas que sobre la cultura impresa

---

<sup>14</sup> Le siguieron en la dirección de *Revista de Revistas* José de J. Núñez y Domínguez, Manuel Horta, Manuel Barragán, R. A. Sosa Rerreyro y Vicente Leñero. Véase: Pereira, Armando, et. al., *Diccionario de literatura mexicana*, 2 edición, México, UNAM, ediciones Coyoacán, 2004, p. 431 y Teresa Ferriz Roure, *op. cit.*, p. 236.

<sup>15</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Entrevista con Fernando Benítez. La elocuencia y el énfasis”, en *La Jornada Semanal*, Nueva época, núm. 73, 28 de julio de 1996, p. 5; Humberto Musacchio, *op. cit.*, p. 102 y Semblanza, *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F. Miguel Ángel Porrúa, 1997, S/N.

<sup>16</sup> *Ibidem*. Cfr. Iturriaga, José E., *Rastros y Rostros. Los Estudios Culturales en México*, México, Universidad de Veracruz, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz y FCE, 2003, p. 54.

inspiraban a Benítez. Así fue como *El Nacional*, matizando ya la sensibilidad progresista y universal, dio a luz el primer suplemento cultural dirigido por Benítez.

Ser el iniciador del periodismo cultural moderno, le cosechó en un primer momento opiniones de repudió a él como persona y al suplemento como objeto de una nueva mirada de la cultura. Pero poco a poco y en la medida en que se posicionaban ante la simpatía de un público lector, la revista acabó por convertirse en lectura obligada de quienes llevaban una intensa vida cultural o de quienes leían por entretenimiento y curiosidad en una nación de apenas 20 millones de habitantes en 1940 y con altos índices de analfabetismo,<sup>17</sup> pero con una clase media en ascenso.

En este contexto, nuestro autor desplegó su carrera cultural en *El Nacional*, —que junto con los periódicos *Excelsior* y *Novedades*,<sup>18</sup> donde también colaboró, se consideraron impresos de gran impacto en la restringida opinión pública de la época—.<sup>19</sup> A Benítez le tocaba cubrir la sección cultural y las actividades sociales en la década de los treinta y parte de los cuarentas. En el desarrollo de sus actividades nuestro autor se hizo asiduo del ambiente social y cultural que poseía la Ciudad de México, pues por su profesión tenía que asistir a las presentaciones de libros, premiaciones literarias, así como a las

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 55.

<sup>18</sup> La desaparición de la edición del *Novedades* tuvo lugar el 31 de diciembre de 2002.

<sup>19</sup> González, Luis, *Historia de la Revolución mexicana 1934-1940*, México, El Colegio de México, 1982, p. 84. y Enrique César García y María Fernanda Ramírez Smith, “Liebre: proyecto de publicación”, tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de las Américas Puebla, 2004, p. 9.

exposiciones, conciertos y obras de teatro. Fue visitando este medio y manteniendo relaciones con una cantidad de personalidades de la cultura, entre los que destacan Jesús Silva Herzog. También en esos años consolidó su amistad con la inteligencia del exilio español, muchos de esos hombres, colaboraron en varios de los proyectos encabezados por Benítez y en las principales instituciones de educación superior como la Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio Nacional, de gran prestigio por aquellos años en México.<sup>20</sup>

Como hemos dicho, el trabajo de Benítez en *El Nacional* coincidió con el arranque del proyecto cardenista, con el que por sus ideas Benítez coincidió.<sup>21</sup> Con Lázaro Cárdenas del Río como presidente, México entró en una dinámica económica, política y cultural que en pocos años permitió cambios sustantivos en la sociedad, como la nacionalización de los grandes centros productivos del país: empresas petroleras, la minería y el reparto de la tierra en el campo. La ideología nacionalista impregnó todos los ámbitos de la vida en México, arrastrando la cultura y el movimiento artístico de la época como han mostrado con sus textos autores como María Teresa Cortés Zavala y Ricardo Pérez Montfort.<sup>22</sup> Una huella de esos años queda registrada en la prensa y el periódico

---

<sup>20</sup> En el café París, la peña de los intelectuales mexicanos, con la llegada del exilio español se incrementaron las reuniones y tardes de bohemia para discutir e intercambiar ideas. Una muestra de lo anterior fue que en 1943 el poeta español Juan Rejano por la amistad que mantuvo con Fernando Benítez le dedicó el poema *Dos plenitudes*, el cual fue escrito en la isla del Carmen. Juan Rejano, *Las miradas del hombre*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1988, pp. 306-307.

<sup>21</sup> Rama, Ángel, *La novela en América Latina*, México, Universidad Veracruzana, p. 100.

<sup>22</sup> Véase: Pérez Montfort, Ricardo, *Estampas de nacionalismo popular mexicano: ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en

*El Nacional* se convierte en su principal testimonio.<sup>23</sup> Desde esa trinchera Benítez defiende junto con otros jóvenes escritores el movimiento cardenista y su significado al interior de la cultura.

En su carrera periodística de 1949 a 1961 dirigió el suplemento “México en la cultura” del periódico *Novedades* hasta que su director Rómulo O’Farril lo despidió por publicar en sus páginas una defensa de la Revolución Cubana. A pesar de esa exclusión, continuó su labor periodística en el semanario *Siempre!* en donde inició el proyecto “La Cultura en México” y continuó escribiendo en el diario *El Nacional*, y revistas como *Cuadernos Americanos*. De los años de 1977 a 1986 colaboró en el suplemento “Sábado” del *Unomásuno* y en sus últimos años de vida escribió en “La Jornada Semanal” y *La Jornada Libro* (1987-1989).<sup>24</sup> A decir de Ricardo Martínez sobre las tareas culturales emprendidas por Benítez, se señala que “el acontecer cultural, riguroso y críticamente se ha visto reflejado en esas publicaciones, en las que colaboraron los intelectuales más conocidos y reconocidos de México y en donde se formaron diversas generaciones de escritores.”<sup>25</sup>

La experiencia periodística lo encaminó a la docencia y durante varios años se desempeñó como profesor de comunicación en la Facultad de Ciencias

---

Antropología Social, 1994; Cortés Zavala, María Teresa, *Lázaro Cárdenas y el proyecto cultural en Michoacán*, México, UMSNH, 1995.

<sup>23</sup> Herrera Reyes, Agustín y Lorea San Martín Tejedo, *México a cincuenta años de la expropiación petrolera*, México, UNAM, 1989, p. 189.

<sup>24</sup> Reynaga Mejía, Juan Rafael, *La Revolución cubana en México a través de la revista política: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2007, p. 34.

<sup>25</sup> Martínez, Ricardo, *Atmosferas*, México, CONACULTA, Instituto Nacional de Bellas Artes y Siglo XXI editores, 2007, p. 212.

Políticas de la UNAM en donde mantuvo siempre el interés y atención por el desarrollo de sus alumnos a quienes siempre vio con cualidades y los impulsó hacia las páginas de sus impresos.

### **1.1.3. Fernando Benítez de “México en la Cultura” a “La Cultura en México”: suplementos culturales**

El segundo suplemento fundado por Benítez fue “México en la Cultura”, el suplemento logró integrar a escritores de renombre, como es el caso de Alfonso Reyes mejor conocido como “El escritor de México”, también contó con grandes personalidades del exilio español que llegaron a México y escribieron en *El Nacional*, cuando Fernando Benítez fue director del periódico. Nos referimos a figuras como León Felipe y Luis Cernuda. El objetivo era equiparar el estatus de los suplementos con el que tenían las publicaciones españolas y argentinas, en materia de cultura, ideal que persiguió Benítez en todos sus proyectos culturales.

Al interior de sus páginas se llegaron a imprimir fragmentos de *La casa del Asterión* de la autoría de José Durand.<sup>26</sup> Además, se publicó a jóvenes autores como José Emilio Pacheco, Juan García Ponce, Carlos Monsiváis, entre otros. Del intenso trabajo realizado por Benítez en este suplemento podemos decir que muy pronto se convirtió en un espacio cultural que

---

<sup>26</sup> Pitol, Sergio, “Hasta llegar a Borges...” en *Los Universitarios*, México, UNAM, Nueva época, p. 8.

contribuyó al fomento e impulso de los escritos mexicanos y su diálogo con escritores extranjeros.

Los jóvenes que integraron el equipo de colaboradores y redactores con las orientaciones de Benítez, como muchos de ellos reconocen, lograron obtener experiencia en diferentes ramos de la edición y difusión de publicaciones. En las páginas del suplemento, Vicente Rojo se convirtió en un reconocido tipógrafo y editor. Mientras que José Emilio Pacheco en corrector, incluso, revisaba los escritos de Fernando Benítez. A esta generación pertenecen: Carlos Monsiváis, Juan García Ponce.<sup>27</sup> “México en la Cultura” llegó a adoptar la condición casi de centro de enseñanza, e incluso todo aquel que durante la época tenía la aspiración de llegar a ser reconocido como escritor, poeta, novelista o ensayista se sentía obligado o aspiraba por lo menos a publicar un artículo en este suplemento. Hecho, no del todo fácil, pues el mismo Benítez refirió a Ricardo Cayuela Gally, en una de sus entrevistas “que quien no tenía la capacidad de ser escritor era lanzado a la calle sin piedad”.<sup>28</sup>

Otro grupo de colaboradores ya formados fueron Gastón García Cantú, Alí Chumacero, Octavio Paz, Juan Rulfo, Miguel León Portilla, y Juan José

---

<sup>27</sup> Garibay, Ángel María, “Voces de Fernando Benítez”, en: *La Jornada Semanal*, México, núm. 260, 27 de febrero de 2000, p. 4. Generación entendida como categoría social y espiritual, en tanto que los miembros de una generación establecen vínculos más allá de lo biológico, cuya fecha de caducidad es de treinta años o cuando desaparece el impreso y su aparición varía de cinco a veinte años. Esta facilita el conocer a los grupos que se encuentran alrededor impresos como nuestro suplemento cultural ver: Mannheim, Karl “El problema de las generaciones”, en *Reis Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, España, Centro de Investigaciones Sociológicas, núm. 62, 1993, pp.196-197.

<sup>28</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Entrevista con Fernando Benítez. La elocuencia y el énfasis”, en *La Jornada Semanal*, México, Nueva época, núm. 73, 28 de julio de 1996 p. 5.

Arreola. Entre los extranjeros que contribuyeron con asiduidad en la edición de dicha publicación, encontramos a Paul Westheim, Ceferino Palencia, José Moreno Villa y las ilustraciones y dibujos de Elvira Gascón entre los más conocidos.

Si bien “México en la Cultura” llegó a ser una gran exponente de la cultura escrita que se estaba generando en México, eso no impidió que la censura afectara a quienes se expresan en sus páginas. Por ejemplo, Fernando Benítez, junto a varios de los colaboradores se unieron a la ola de protestas e indignación que trajo consigo la represión al movimiento encabezado por el activista político Rubén Jaramillo y las movilizaciones de los trabajadores ferrocarrileros de 1959. Este ambiente de represión, más sus posicionamientos sobre la revolución cubana, molestaron al señor Beteta quien era el director del diario y a la familia Alemán que eran los dueños del periódico *Novedades*. Víctor Flores Olea, importante colaborador de la publicación, relata: “En aquel entonces había un columnista de *Excélsior* que se dedicaba a escribir furibundas columnas en contra de Fidel Castro y la Revolución Cubana. Benítez consiguió y publicó unos cheques que gente de Batista le hacía llegar al columnista de *Excélsior*, lo cual desencadena una gran polémica”<sup>29</sup> que, orilló a Benítez a renunciar a la dirección del impreso y con él renunciaron la mayor

---

<sup>29</sup> “Apuntes sobre La Cultura en México” en *Nexos*, 23 de febrero de 2015, <http://larotativa.nexos.com.mx/?p=1035>, consultado el 12 de enero de 2016; Cfr. Fernando Benítez, “Tiempos pasados, tiempos presentes”, en, *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F. Miguel Ángel Porrúa, 1997, p.31 y Rius, *Mis confusiones: Memorias desmemoriadas*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2014, sección doce, S/N

parte de sus colaboradores, quienes lo siguieron en su nuevo proyecto con dignidad.

Al abandonar el *Novedades*, conociendo su trabajo y el prestigio ganado durante la publicación de “México en la Cultura”, el recién nombrado director de la revista *Siempre!*, José Pagés Llergo, acogió a Fernando Benítez y a su grupo a ingresar a la revista, en la cual fundaron el suplemento denominado “La Cultura en México”, auspiciado en sus inicios por el presidente Adolfo López Mateos. Poco después, tras el retiro del subsidio gubernamental y ante la recepción que había logrado en el público lector, el director de dicha revista, retomaría el gasto.<sup>30</sup>

La publicación circuló semanalmente desde 1962 en que apareció por primera vez y hasta el año de 1971, tiempo en que estuvo bajo la dirección de Fernando Benítez, teniendo como jefe de redacción a Gastón García Cantú y nuevamente en la parte del diseño a Vicente Rojo. El nuevo suplemento inició su vida gracias al apoyo que manifestaron públicamente los directores de las principales revistas de cultura de otros países como: Alejo Carpentier, Juan Goytisolo, Benjamín Carrión, Ignacio Chávez, Sebastián Salazar Bondy, Augusto Roa Bastos, Pablo Neruda, Jesús Silva Herzog, Octavio Paz, Rufino Tamayo, Arnoldo Orfila Reynal y David Alfaro Siqueiros. Además de Alejandro Pescador, Roberto Vallarino, Wright Mills y Ivo Andric,<sup>31</sup> quienes en el primer

---

<sup>30</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Entrevista con Fernando Benítez. La elocuencia y el énfasis”, en *op. cit.*, p. 5.

<sup>31</sup> Pereira, Armando, et. al., *Diccionario de literatura mexicana*, 2 edición, México, UNAM, ediciones Coyoacán, 2004, p. 121.

número se solidarizaron con el nuevo suplemento, con Benítez y con José Pagés Llega.<sup>32</sup>

Este nuevo proyecto editorial pronto se convirtió en un espacio de crítica cultural pero también de crítica política. Bajo la dirección de Fernando Benítez el grupo continuó reuniendo a varias generaciones de intelectuales, los excelsos y los jóvenes entusiastas que daban a conocer con ahínco sus creaciones artísticas y literarias. Allí encontramos los escritos de Huberto Batis, Guillermo Sheridan, José Gordón, Víctor Flores Olea, Héctor Aguilar Camín, Adolfo Castañón, José Joaquín Blanco, Rolando Cordera, Roberto Diego Ortega, José María Pérez Gay, Alberto Román y Antonio Saborit. En las páginas de “La Cultura en México” Benítez continuó impulsando a los jóvenes, al impartir el curso de periodismo y sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y desde allí, como hemos dicho, atrajo a los mejores escritores o a quienes consideró con visos de serlo.<sup>33</sup>

De acuerdo con Jorge Ruiz Saavedra los suplementos culturales que dirigió Benítez determinaron su formación personal cuando dice: “reconozco antes que nada mi enorme deuda a “La cultura en México” suplemento de *Siempre!*, revista imprescindible en el páramo que eran los medios de

---

<sup>32</sup> José Pagés Llega fue designado director de la revista *Siempre!* el mismo año que Fernando Benítez abandono “México en la Cultura” personaje reconocido por ser considerado rebelde y ofrecer sus páginas para realizar denuncias civiles y asilar a los perseguidos.

<sup>33</sup> *Nuestros maestros*, UNAM, vol. 4, 1998, p. 208.

comunicación en los años sesenta y primera mitad de los setentas, décadas en las que me convertí en un lector voraz”.<sup>34</sup>

La actitud crítica que caracterizó la personalidad y publicaciones dirigidas por Benítez, lo condujeron a que, en 1968, no sólo se pronunciara en defensa de los estudiantes cuando fueron reprimidos por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Sino que abriera las páginas del suplemento a académicos y participantes del movimiento estudiantil para que publicaran en repetidas ocasiones expresando su visión. “Con este propósito se crearon secciones especiales: ‘frases célebres de represores’ y ‘puntos de vista sobre el movimiento estudiantil’ se publican también una serie de fotografías de Héctor García a propósito de la masacre del 2 de octubre”.<sup>35</sup>

Una consecuencia de su actitud crítica ante los movimientos sociales provocó que nuevamente fuera destituido de la dirección del suplemento en diciembre de 1971 cuando quedó al frente del suplemento José Emilio Pacheco, aunque para 1972 el puesto lo ocupan Carlos Fuentes y Henrique González Casanova, finalmente el 22 de marzo es el turno de Carlos Monsiváis.<sup>36</sup> Otra muestra del interés de Fernando Benítez por los asuntos de carácter social, fueron la serie de artículos que publicó en “La Cultura en México” sobre los

---

<sup>34</sup> Ruiz Saavedra, Jorge Luis, “Comentario en ‘Apuntes sobre La Cultura en México’” en Twitter, *Nexos*, 23 de febrero de 2015, <http://larotativa.nexos.com.mx/?p=1035>, consultado el 12 de enero de 2016.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> Pereira, Armando, et. al., *op. cit.*, p.122.

indios en México, estudios de carácter etnográfico y antropológico que más tarde editó como una colección en cinco tomos.<sup>37</sup>

La revista *Siempre!*, y en especial su suplemento fue para Jorge Ruiz Saavedra el espacio donde “tuve oportunidad cada semana de leer ensayos formativos acerca de la política mexicana (fue uno de los medios en que se habló, por ejemplo, del asesinato del líder agrario Rubén Jaramillo en Morelos en 1962), de literatura contemporánea, especialmente hispanoamericana y europea, de artes plásticas ... cine y teatro”.<sup>38</sup>

Finalmente podemos decir que los suplementos culturales que en estos años encabezó Benítez, eran verdaderos centros de reunión y debate en donde se encontraba lo más destacado del arte y la cultura en México. De esta manera los impresos culturales se convierten en la fuente de consulta obligatoria de los historiadores de la cultura de mediados del siglo XX según palabras del propio Alfonso Reyes, debido a la gran cantidad informativa que reunieron en sus páginas.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Benítez, Fernando, *Los indios de México*, 5 tomos México, Editorial Era, 1996.

<sup>38</sup> “Apuntes sobre La Cultura en México” en *op. cit.*

<sup>39</sup> Cfr. Reyes Alfonso, *Obras completas*, México, Letras Mexicanas, FCE, Vol. XVIII, 2000, p. 29.

#### 1.1.4. Del suplemento “Sábado” de *Unomásuno* a “Jornada Semanal” en el periódico *La Jornada*

Cinco años después de abandonar “La Cultura en México”, Fernando Benítez funda un nuevo suplemento cultural “Sábado”, por invitación de Manuel Becerra Acosta quien fundó el diario *Unomásuno*. Al lado de Huberto Batís y José de la Colina, Benítez continua su labor de divulgación de la cultura, sin embargo, Fernando se lamentaba de no contar con la participación de su antiguo grupo de colaboradores.<sup>40</sup> A pesar de eso, Jorge Luis Espinoza, nos dice que Benítez logró conformar un nuevo grupo de intelectuales entre los que encontramos a colaboradores asiduos como José Emilio Pacheco y Carlos Fuentes, junto a jóvenes como Guillermo Schavelzon, Gerardo Ochoa Sandy y Víctor Villela; la mayoría del nuevo grupo había sido expulsado del periódico *Excélsior*. El renombre de “Sábado” se mantuvo hasta 1998. Sin embargo, la dirección de Benítez atravesó por varios momentos, el primero de ellos de 1977 cuando abre el suplemento con un artículo de Octavio Paz, a 1984 cuando desaparece su nombre de la dirección y sólo permanece Huberto Batís como Jefe de redacción. Otro momento es del 11 de enero de 1986 en que reaparece Benítez como director y hasta el mes de septiembre del mismo año, en que Batis asume la dirección definitiva del suplemento.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Benítez, Fernando, “Una historia de suplementos”, en *La Jornada Semanal*, México, núm. 260, 27 de febrero de 2000, p. 6.

<sup>41</sup> Miranda Gasca, Adriana Catalina, “El suplemento cultural “Sábado” de *Unomásuno*”, Informe Académico de Difusión presentado para obtener el título de Licenciado en Lengua y Literatura

El proceso de elaboración de “Sábado” es diferente a los otros suplementos culturales que se habían editado. En él se pueden observar varios cambios que se relacionan con el avance tecnológico. Huberto Batis nos comenta cómo se elaboraba el impreso: “en ese entonces los empleados de fotomecánica empezaban a trabajar a las dos de la tarde. Ese material, las copias en papel fotográfico, que casi siempre nos lo entregaban el lunes en la noche, debíamos pasarlo por la enceradora para después cortarlo y colocarlo sobre las pruebas finas para que el director del suplemento pudiera revisar los textos con sus imágenes, pedir, cuando el caso lo ameritaba, cambios de fotografías, cambios de artículos a otras páginas, o incluir textos más inoportunos que le acababan de llegar, porque –como aconsejaba Fernando Benítez– “hay que poner toda la carne al asador.”<sup>42</sup>

En el año de 1986, cuando deja el suplemento “Sábado”, Fernando Benítez crea “La Jornada Semanal”, que desde su nacimiento contó con secciones fijas, como la “Antesala”, “Escaparate” y “Noche y día”. Su impresión se realizaba como su nombre lo indica, al interior del periódico *La Jornada* y se editaba los domingos de cada semana. “La Jornada Semanal” se dirigía a un público lector más especializado y vinculado a los gustos por la literatura, el ensayo, la crítica de arte y entrevistas. En sus páginas se reunieron escritores

---

Hispánica, Universidad Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001, p. 9; Jorge Luís Espinosa, *En memoria del fuego*, CONACULTA, 2009, p. 57.

<sup>42</sup> Miranda Gasca, Adriana Catalina, “El suplemento cultural “Sábado” de *Unomásuno*”, op. cit., p. 62.

como José Emilio Pacheco, José Luis Martínez, Hugo Gutiérrez de la Vega, Octavio Paz, Teresa del Conde, Juan Carlos Onetti, Adolfo Bioy Casarez, etc.

En 1989, el suplemento se convierte en una revista independiente del periódico como resultado de la fusión con los *Libros de La Jornada*, Fernando dejó la dirección y se reformularon las secciones ahora bajo la dirección de Roger Bartra.<sup>43</sup>

Al abandonar “La Jornada Semanal”, Fernando Benítez dedica una parte de su tiempo, a la elaboración de un nuevo proyecto, una propuesta más ambiciosa, que era la creación de un periódico crítico titulado: *El independiente*, sin embargo esta idea no logró prosperar por falta de recursos económicos y porque durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se encontró con muchas trabas.

## **1.2. El ambiente cultural en la Ciudad de México en el siglo XX**

En las primeras décadas del siglo XX las instituciones culturales nacen bajo la sombra del Estado, por ello las políticas culturales al igual que los presupuestos dependían de lo que se designaban. A pesar de ello, nos dice Carlos Monsiváis la infraestructura cultural en México no tiene igual, respecto del resto de América Latina. En los años treinta se crearon espacios como el Instituto Nacional de las Bellas Artes o el Instituto Nacional de Antropología e Historia

---

<sup>43</sup> Pereira, Armando, et. al, *op. cit.*, pp. 231-232.

para la difusión cultural, además de apoyar proyectos editoriales como el Fondo de Cultura Económica.<sup>44</sup>

Así desde 1936 a 1962, se crearon editoriales como la casa editorial Joaquín Mortíz, Siglo XXI y ERA, además del Fondo de Cultura Económica, espacios donde publicaron escritores como Efraín Huerta, Rubén Bonifaz, Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Agustín Yáñez, Guadalupe Amor, Elena Garro, Elena Poniatowska, etc. Algunas de estos establecimientos fueron impulsados por exiliados españoles o instituciones educativas como la Casa España, que poco después de su nacimiento se transformó en el Colegio de México.<sup>45</sup> En la Ciudad de México las antiguas salas de cine se modernizaron y se abrieron otras en el tránsito del cine silente, al cine sonoro. En esos espacios de diversión se proyectaron cintas como: *Ahí está el detalle* dirigida por Jesús Grovas y protagonizada por Mario Moreno (Cantinflas) o *El peñón de las ánimas* donde actuaba María Félix, etc. Son los años en que se organizaron foros de expresión artística y literaria como el Palacio de Bellas Artes y otros de

---

<sup>44</sup> Andión Gamboa, Eduardo, “Los periodistas intermediarios: información, divulgación y creación simbólica en el periodismo cultural mexicano (1982-2002)” tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Posgrado en Ciencias Antropológicas, 2011, p. 51. Cfr. Pinto, Louis, *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*, México, Siglo XXI, 2002, pp.181-182.

<sup>45</sup> Reyes, Juan José, “Mundo Editorial. ERA. Cuarenta años”, en *Letras libres, Letras libres. Cultura, literatura, poesía, ensayo, política, crítica*, México, editorial Vuelta, año II, núm. 24, diciembre del 2000, p. 115. Algunos de los productos del Colegio han sido reseñados en *Proyectos editorial. El Colegio de México 70 años (1940-2010)*, siendo de importancia el proyecto de la *Revista de Historia Mexicana* fundada en 1951, de autores como Ignacio Bernal, Pedro Carrasco, Alejandra Moreno Toscano, Andrés Lira, Luis Muro, Enrique Florescano, José García Diego, Carlos Monsiváis, Daniel Cosío colaboraron con obras como *La economía novohispana, 1519-1760*, *Las finanzas públicas en el México posrevolucionario*, *Historia Moderna de México* e *Historia Contemporánea de México*, por mencionar algunas obras. Dentro de los temas que ha abordado se encuentran la de historia de México, literatura, problemas sociológicos, económicos, diccionarios y gran cantidad de antologías.

carácter independiente. Se edificaron teatros como: el teatro Universitario, el Sergio Magaña y el teatro Esperanza Iris.<sup>46</sup>

La instauración de museos históricos y de arte, además de la apertura de librerías y la creación de tertulias, dieron origen a un nuevo concepto de expresión y difusión artística nacional. En ellas podemos encontrar iniciativas como la de Inés Amor que creó la Galería de Arte Mexicano, o de los arquitectos españoles que llegaron con el exilio español, como es el caso de la fundada por Víctor Alva.<sup>47</sup> En museos como el de Antropología e Historia o el Museo de Arte Moderno donde se podía disfrutar de las obras de los más afanados artistas de la época: David Alfaro, Frida Kahlo, José Clemente Orozco, en las galerías de la avenida Reforma, se contaba con exposiciones temporales y la venta del arte mexicano dirigido a un amplio público.

La apertura de librerías es otro de los fenómenos que trajo consigo la modernización urbana. Se inauguraron la librería Zaplana, La librería Francesa que desembocaban junto a la glorieta del Caballito en la Ciudad de México. Igualmente se comenzaron a transformar otros sitios de recreo en donde en un ambiente de bohemia se hablaba y discutía de arte, autores y de novedades bibliográficas como el Kiko's, el Ambassadeurs o el Café París.<sup>48</sup> Es decir, la ciudad modificaba su perfil, mientras que las concepciones del arte se

---

<sup>46</sup> Véase: Monsiváis, Carlos, "Notas sobre cultura popular en México", en *Latin American perspectives*, Universidad de California, Vol.1, Núm. 5, Invierno de 1978, pp. 98-118; Víctor Manuel Mendiola, *El subrealismo de Piedra del Sol, entre peras y manzanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

<sup>47</sup> Mendiola, Víctor Manuel, *op. cit.*, p. 10.

<sup>48</sup> *Ídem.*

diversificaban y se plasmaba una nueva manera de ver y entender la cultura que articulaba los espacios públicos en México, al ritmo en que crecía la ciudad.

Entre 1951 y 1971 que produjeron una serie de revistas derivadas de los esfuerzos iniciados en los suplementos, que pronto se cristianizaron en verdaderos espacios de recepción para los nuevos talentos. Nos referimos a revistas como: *Medio siglo* o la *Revista de la Universidad*, donde convivían los jóvenes de la UNAM. Entre 1955 y 1965, Carlos Fuentes, Emanuel Carballo, Antonio Alatorre, Tomás Segovia y Juan García Ponce se alternaron la dirección de la *Revista Mexicana de Literatura*. Para 1962, Salvador Elizondo publicaba *S.NOB*, al lado de Emilio García Riera y Juan García Ponce, que de alguna forma rompieron con el discurso ultranacionalista y panfletario de las décadas anteriores.<sup>49</sup>

Para ilustrar la recomposición de que hablamos, nos apoyamos en los datos vertidos por Leopoldo Borras, cuando hace una exploración de las publicaciones periódicas registradas en la oficina de Correos y Telégrafos en 1940. De acuerdo con los temas en que se especializaban las mismas. Siguiendo a Borras, las publicaciones estaban distribuidas de la siguiente manera: 376 publicaciones informativas, 199 de variedades, 110 culturales, 48 literarias, 44 científicas, 119 religiosas, 28 políticas, 41 sociales, 35 sindicales, 16 agrícola-ganaderas, 18 deportivas, 44 financiero-industrial y comerciales y 1

---

<sup>49</sup> Illades Carlos, *La inteligencia rebelde: la izquierda en el debate público en México 1968-1989*, México, Editorial Océano, p. 1933.

infantiles y humorísticas,<sup>50</sup> y dentro de ellas, se aprecia cómo aquellas que fueron clasificadas como culturales, sólo eran el 10.19% del total de los registros que pasaron por la oficina de Correos y Telégrafos. De esta información deducimos que el periodismo cultural aun cuando cubría las necesidades y gustos artísticos y literarios de una sociedad, cuya clase media urbana iba en aumento; este sector de la sociedad no era un amplio consumidor de los productos culturales que en la primera mitad del siglo XX se producían en el país. Ahora bien, regresando a la figura de Fernando Benítez y la importancia del trabajo que realizó con un amplio público, al moverse en los diarios de mayor circulación nacional, se entiende que su pupilo y amigo, José Emilio Pacheco lo haya denominado como uno de los impulsores más destacados del denominado periodismo cultural moderno.<sup>51</sup>

### **1.2.1. La “Revista Mexicana de Cultura” del periódico *El Nacional***

La “Revista Mexicana de Cultura” nace el 6 de abril de 1947,<sup>52</sup> cuando Fernando Benítez se desempeñaba como director general del periódico *El Nacional*. La revista era uno de los proyectos culturales que Fernando venía acariciando con anterioridad, desde que era un periodista más en el impreso y leía con avidez las revistas culturales argentinas y españolas que llegaban al

---

<sup>50</sup> Borrás, Leopoldo, *Historia del periodismo mexicano del ocaso porfirista al derecho a la información*, UNAM, México, 1983, p. 40.

<sup>51</sup> Pacheco, José, *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, CONACULTA, INBA, Fundación Idelfonso Vázquez Santos, 2012, pp. 59-66.

<sup>52</sup> “Revista Mexicana de Cultura”, en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 1, 6 de abril de 1947, pp. 1-16.

diario. La propuesta de hacer una revista cultural que se incorporara a las páginas del periódico los domingos, tenía como razón, que era el día en que las familias estaban de asueto y contaban con tiempo libre para hojear con más calma el periódico, y por supuesto, sus suplementos.

La revista quedó organizada en secciones, las cuales fueron cambiando según los contenidos y temas abordados en su interior. Las secciones fueron: Revista de Revistas, Los Libros, Repertorio bibliográfico, Proyección de México, Obras temas y autores, y Reseñas. Al interior del suplemento Benítez logró reunir a un nutrido grupo de artistas gráficos, escritores, críticos de arte, cineastas y músicos. Las figuras que participan en la edición del primer número fueron: José Ignacio Mantecón, Arturo Perucho, Agustín Millares Carlo, Enrique González Casanova, personajes que al mismo tiempo que escribían y participaban en el suplemento, también colaboraban en las columnas de *El Nacional*.<sup>53</sup>

El diseño del suplemento quedó a cargo del pintor y grabadista Miguel Prieto, quien lo organizó en diez y seis páginas; es decir cuatro pliegos de papel, tamaño tabloide en blanco y negro.<sup>54</sup> A él correspondía como diseñador, planificar los espacios, distribuir, armar y marcar las secciones por

---

<sup>53</sup> *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, Madrid, Biblioteca del exilio, Editorial Renacimiento, 2006, p. 970 y Fernando Benítez, "Los españoles en la prensa cultural", en *El exilio español en México, 1939-1982*, España, Salvat, 1982, p. 626. Cfr. Sumario, "Revista Mexicana de Cultura", en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 9, 1 de junio de 1947, p. 16; "Revista Mexicana de Cultura", en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 1, 6 de abril de 1947, pp. 1-16.

<sup>54</sup> A pesar de que se ocupó solo el color blanco y negro en la formación del suplemento, el logo del periódico aparece en varias ocasiones en color azul y rojo en él. Véase: "Revista Mexicana de Cultura", en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 9, 1 de junio de 1947, pp. 1-16.

colaboraciones y elaborar la portada, que antes de la edición aprobaba Benítez, así como determinar la impresión final, esto únicamente sucedió en los primeros números; pues Fernando tuvo que encargarse de la publicación del diario y ello le exigía gran parte de su tiempo, por lo que encomienda al poeta español Juan Rejano que se quede al frente de “Revista Mexicana de Cultura”.

Con el apoyo de colaboradores de *El Nacional*, de 1947 a 1949 se publicaron cuarenta y nueve números del suplemento,<sup>55</sup> los cuales innovaron en las formas de entender y difundir los espacios de cultura en México ya que anteriormente la cultura se desdeñaba y quedaba sólo en una pequeña reseña o nota en el periódico o bien el suplemento no alcanzaba el interés o la difusión óptima, con la proyección de la función y papel que debían jugar. “Revista Mexicana de Cultura”, es un suplemento que por la riqueza de contenidos que tiene merece estudios más especializados, para comprender con mayores elementos de análisis de cómo se forman y tejen las redes intelectuales en México, así como los circuitos de intercambio y colaboración más allá del suplemento y fuera del ambiente sacralizado de los centros de educación e instituciones de cultura.<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Vargas, Rafael, “Prehistoria de un suplemento”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Un siglo de Fernando Benítez*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 496, enero 2012, p. 9.

<sup>56</sup> Red entendida como el conjunto de relaciones sociales concretas entre actores sociales específicos, se basa en el conocimiento de las estructuras sociales. Es una representación del conjunto de vínculos e interconexiones a los cuales Randa Collins define como los ritos de interacción donde se comparten símbolos cognitivos y energía emocional, se establecen dos tipos de relaciones, la de maestro-discípulo, y otra entre coetáneos. Véase: Baranger, Denis, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, España, Posadas, 2002, pp. 220-224; Carlos Arbeláez “Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual, de Randall Collins, Barcelona: Editorial Hacer, 2005, 1002 páginas”, en *Revista Colombiana de*

En ese espacio de debate y recreación, un grupo de intelectuales comenzaron a transformar la concepción que se tenía del mundo y el arte así como las formas de difundir y transmitir la cultura, el arte contemporáneo, la literatura y la ciencia en las instituciones oficiales.<sup>57</sup> En las páginas del suplemento se difundieron partituras de artistas mexicanos, pero también se introdujo la crítica a espectáculos y conciertos que se presentaban en diversos foros. El cine como nuevo arte en ascenso, tuvo un espacio para difundir las producciones cinematográficas y su reseña. Con frecuencia se comentaban las piezas musicales y obras teatrales, lo que inducía a los lectores para que asistieran a ese tipo de foros.<sup>58</sup> Pues todos esos temas están dirigidos en el suplemento a un amplio público.

Otra característica de “Revista Mexicana de Cultura”, es que desde su fundación se convirtió en un espacio abierto a los jóvenes artistas mexicanos que despuntaban en diversos campos del arte. Esos fueron los casos de figuras como Jorge del Campo, Juan Cervera Sanchíz, René Avilés Fabila y José Luis Colín, los ilustradores del Taller de la Gráfica Popular, donde participaban entre

---

*Sociología*, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, núm. 33, Julio-diciembre, 2010, pp. 133-136.

<sup>57</sup> Véase: Romero, Iliana, “La Revista Mexicana de Cultura: dialogo entre el exilio español en México” en: *Miradas sobre la prensa en el siglo XX*, Universidad Autónoma de Aguascalientes/Red de historiadores de la prensa y el periodismo en Iberoamérica, México, 2004, pp. 223.-225.

<sup>58</sup> Véase: “Revista Mexicana de Cultura”, en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 9, 1 de junio de 1947, pp. 6 -14.

otros Adolfo Mexiac, Celia Calderón, Mariana Yampolsky Urbach, Vicente Gandía, Paloma Altoaguirre dirigidos por Leopoldo Méndez.<sup>59</sup>

El suplemento como espacio de reunión conforma una red de intelectuales que contribuirán al fortalecimiento de una tradición del periodismo cultural moderno en México. Muchos de los colaboradores del suplemento, al mismo tiempo que escribían en sus páginas, participaban o formaban parte de otros proyectos culturales. De allí que con frecuencia los encontremos participando en otras revistas o periódicos. Personajes como Manuel Aznar comienza su carrera cultural en el periódico *El Nacional*.<sup>60</sup> Salvador Novo poeta y escritor, para entonces consolidado, también aparece como una de las firmas tanto del diario como del suplemento. “Revista Mexicana de Cultura” reunió a personajes de las artes y de distintas corrientes artísticas e ideologías, como Miguel Prieto, Paul Westheim y Henrique y Pablo González Casanova, quienes seguirían a Benítez con fidelidad en sus distintas empresas editoriales, como se señaló con anterioridad.<sup>61</sup>

Al morir Héctor Pérez Martínez en 1949, Fernando se vio presionado por el nuevo Secretario de Gobierno, Ernesto P. Uruchurtu, de quién dependía directamente el periódico *El Nacional*, y quien buscaba mantener al impreso

---

<sup>59</sup> Cabañas Bravo, Miguel, *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano español*, España, Editorial CSIC - CSIC Press, 2005, p. 135,

<sup>60</sup> González, Luís, *Historia de la Revolución mexicana 1934-1940*, México, El Colegio de México, 1982, p. 84. y Enrique César García y María Fernanda Ramírez Smith, “Liebre: proyecto de publicación”, tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de las Américas Puebla, 2004, p. 9.

<sup>61</sup> Véase: Ferriz Roure, Teresa, “Fernando Benítez, la prensa cultural mexicana y el exilio republicano”, *op. cit.*, pp. 235-236.

como una publicación de corte oficial, que fortaleciera la figura del presidente de la República y donde no había espacio para la crítica. La falta de coincidencias con el Secretario provocó, como se dijo antes, que Benítez renunciara. Con esos hechos, “Revista Mexicana de Cultura”, dio por concluida su primera época y aun cuando se mantuvo en el espacio público hasta 1973, fue objeto de diversas modificaciones.<sup>62</sup> *El Nacional* a su vez como impreso de circulación por todo el país, continuó la tradición de los suplementos, éstos siguieron apareciendo hasta que el diario dejó de editarlos en 1994 y cerró definitivamente sus puertas en 1998.<sup>63</sup>

### **1. 2. 2. *Novedades*: historia de un periódico**

El periódico *Novedades* nace en 1936 y era dirigido por Ignacio P. Herrerías. Aparece con el subtítulo: El mejor diario de México, colocándose con ello, a la vanguardia de los demás impresos de circulación nacional. Tras la muerte de Herrerías, en 1944, se realizaron varios relevos en el cargo de director, en los cuales ocuparon la dirección: Vesta Montoya, Gonzalo Herrerías, Alejandro Quijano y Jorge Pasquel, hasta agosto de 1948 en que se vende el impreso a

---

<sup>62</sup> Véase: Romero, Iliana, “La Revista Mexicana de Cultura: dialogo entre el exilio español en México” en: *op. cit.*, pp. 207-234 e Iliana Romero, “La contribución del exilio español a la historiografía literaria mexicana. La Revista Mexicana de Cultura como espacio de formación canónica”, en *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, núm. 140, otoño de 2014, pp.195-227.

<sup>63</sup> González Casanova, Enrique, *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura...*, pp. 14-15.

Rómulo O´Farril, gracias a la cercanía que O´Farril mantenía con Miguel Alemán Valdez y Manuel Ávila Camacho.<sup>64</sup>

A partir de agosto de 1948 fue director del periódico Alejandro Quijano, la subdirección estuvo a cargo de Fernando Mora quien sería sustituido por Ramón del Río, la gerencia estuvo en manos de Fernando Canales Lozano y la jefatura de redacción la llevó Fernando Alcalá Bales.<sup>65</sup> El *Novedades* competía con otros impresos de la época como *El Nacional* y *Excélsior*, además del *Universal Gráfico* y *Ultimas Noticias*, convirtiéndose en uno de los pilares de la prensa mexicana. *Novedades* estableció su matriz en la Ciudad de México en la calle de Bucarelli, número 23.

El diario estaba dividido en tres partes, antecedidas por la inicial del nombre del periódico: A, B y C. La primera de ellas contenía los editoriales, artículos informativos, noticias nacionales e internacionales, reportajes, gacetillas policiacas, una sección de noticias: The News en inglés; la sección B estaba constituida por las noticias sociales, educativas y nacionales, en ocasiones nuevamente incluía gacetillas policiacas, artículos de cultura y esparcimiento, anuncios y artículos de opinión.<sup>66</sup> En la sección C se ubicaban las páginas de sociales, cartones cómicos e historietas y los suplementos, en

---

<sup>64</sup> Rubalcaba Nava, Blanca Graciela, “*Novedades*. Primeros doce años de un gran diario”, tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad De Ciencias Políticas Y Sociales, 2005, p. 28.

<sup>65</sup> Ochoa Sandy, Gerardo, *80 años: las batallas culturales del Fondo*, Nieve de Chamoy, 2014, Libro electrónico, versión en línea

<sup>66</sup> Cfr. Torres Rangel, Miriam, “Lineamientos para establecer estrategias de comunicación, que permitan incrementar la venta de espacios publicitarios del periódico *Novedades*”, memoria de desempeño profesional para obtener el grado de Licenciado en periodismo y comunicación colectiva, UNAM-Acatlán, México D. F., Invierno 2001, pp. 10-11.

los días en que éstos aparecían además de que el diario contaba con una abundante publicidad.

Al interior podemos encontrar secciones como Universidad o UNAM, Educación, Radiópolis y televisión advertimos artículos donde se tocaban temas sobre tecnología, ciencia y arte. En el periódico aparecían temas considerados modernos al estilo estadounidense como los resultados o pronósticos hípicas; una sección de análisis económico, otra sobre las fluctuaciones económicas a partir de datos vertidos por el Banco de México, los resultados de la Lotería Nacional, una sección de avisos e información dedicada a las mujeres en donde se incluían consejos para el cuidado personal e higiene, rutas de la emoción, vida social.<sup>67</sup>

Es importante señalar que el periódico contaba con cartones cómicos elaborados en México, como la historieta que bajo el nombre “El Chamaco”, “Pepin”, “Paquin” que se editaban y aquellos que eran adquiridos a agencias internacionales. Al igual que el Magazine, suplemento social, los cartones cómicos adquiridos en el extranjero se reproducían a color cuando eran extranjeros y en blanco y negro cuando eran nacionales. Los cartones internacionales eran suministrados por: “King Features Syndicate”, “United Features Syndicate” y “Walt Disney production”.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Rubalcava Nava, Blanca Graciela, “Novedades...”, p. 39.

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. 49.

*Novedades* era un periódico de amplios contenidos, informativo, noticioso y comercial, muy al estilo de los impresos modernos de la época en el que la cultura era un tema más, pero no el más importante.

El costo del impreso era de ochenta y cinco centavos y los domingos se llegó a incrementar a noventa y cinco centavos, mientras que la suscripción por un año tenía un costo de cien pesos y seis meses, cincuenta pesos. El periódico también disponía del servicio de envío al extranjero. Es interesante señalar que el salario mínimo entre 1949 y 1955, en la Ciudad de México, oscilaba entre \$ 4.40 y \$ 8.00, lo que resulta un indicador interesante si queremos contar con información que nos ayude a explicar al grupo de posibles compradores del impreso y con ellos recrear a sus lectores.<sup>69</sup>

Otro aspecto a subrayar del periódico es que cada una de las partes del periódico contaba con un precio. El cual estaba indicado en el encabezado de cada una de ellas. Por ejemplo, la tercera parte, dedicada a los suplementos, el magazine, los cartones cómicos e historietas costaba treinta y cinco centavos y llegó a incrementar su costo a cuarenta y cinco centavos.<sup>70</sup> Ahora bien, cuando la entrega del papel por parte de PIPSA<sup>71</sup> se demoraba, o se incrementaba el precio del mismo, en varias ocasiones se llegaron a modificar los tamaños de

---

<sup>69</sup> Véase: INEGI, "salario mínimo general según entidad federativa y zona salarial, Cuadro 6.3, Serie anual de 1934 a 2009, 4ª. Parte, Distrito Federal", en *Estadísticas históricas de México*, México, 2009, p.28. Véase: *Novedades*, México, año XVI, núm. 4035, páginas principales de sección.

<sup>70</sup> *Novedades*, México, año XVI, núm. 4054, página principal de la sección NC.

<sup>71</sup> Zacarías, Armando, "El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación" en *Comunicación y Sociedad*, México, DECS, Universidad de Guadalajara, núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996, pp. 73-88.

los suplementos de sabana a tabloide. Una excepción fue el suplemento “México en la Cultura” que siempre conservó su tamaño habitual.

*Novedades* continuó con la misma línea editorial hasta el cierre del diario. Al fallecer Rómulo O’Farril en 1965, el periódico pasa a manos de su hijo Rómulo O’Farril Jr., quien hasta entonces se desempeñaba como vicepresidente. A lo largo de sesenta y siete años de vida el diario contó con siete filiales localizadas en Acapulco, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, las cuales sobrevivieron a su desaparición en diciembre de 2002.<sup>72</sup>

### **1.2.3. Diseño tipográfico del periódico *Novedades***

El periódico *Novedades* al igual que la mayoría de los impresos de la época, dependía del papel que les surtía Pipsa. Pipsa era un organismo oficial del gobierno que regulaba la comercialización del papel en México y otra de las formas de mantener bajo control a la prensa opositora. Los pliegos que se surtían generalmente tenían tamaño sabana, –60 centímetros de alto por 35 de ancho-, ligeramente más grande que el tamaño con que se imprime el periódico *El Universal* actualmente. Este tipo de impresión permitía abaratar los costos de producción. De allí que la mayoría de los periódicos tuvieran esas medidas.<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> Torres Rangel, Miriam, “Lineamientos para establecer ... op. cit., p. 11. Cabe señalar que *Novedades*, adquirió en 1959 de la Impresora y Editora Mexicana.

<sup>73</sup> Zacarías, Armando, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación” en *op. cit.*, pp. 73-88.

Para maximizar el uso del espacio del periódico *Novedades* y su suplemento “México en la Cultura”, se hacía uso de una caja tipográfica amplia en papel periódico. Al igual que el diario, el suplemento se componía en unas mesas de plomo con la tipografía más usual: Bodoni, Garamand, Caslon y Empire, aunque Miguel Prieto poco a poco incorporó otros estilos, en el caso del suplemento. Al respecto Vicente Rojo nos dice: “Es que a Miguel le tocó una época en la que los elementos técnicos eran muy escasos, ya no digamos el suplemento del periódico, donde había cuatro familias para las cabezas y en el papel no había color; él tenía que hacer magia para darle a la página una riqueza, porque los elementos técnicos eran muy limitados.”<sup>74</sup>

Los tipos de letra eran surtidos por industrias españolas y norteamericanas por lo cual Rafael Canales Villaverde señala que se tenía que adaptar y cuidar el diseño y la tipografía de cada impreso, lo que permitía en el caso del suplemento “México en la Cultura”, realizar diversas pruebas y colocar letras propias a Miguel Prieto, siendo considerado como un generador de “códigos tipográficos” y creador del diseño tipográfico mexicano.<sup>75</sup>

El periódico busca modernizar los estilos respecto de la visión nacionalista que había dominado en la época posrevolucionaria. El empleo de

---

<sup>74</sup> Vilchis, Luz del Carmen, “Vicente Rojo, diseñador gráfico, (entrevista)”, en *Revista digital universitaria*, UNAM, 1 de julio de 2013, vol.4, núm. 7, p. 13. Cfr. Elizalde Váldez, Lydia, “Intención gráfica en Vicente Rojo”, en *Escritos, Revista del Centro de Ciencia del lenguaje*, UNAM, núm. 32, julio-diciembre, 2005, p. 82.

<sup>75</sup> Cfr. Canales Villaverde, Rafael, “¿Hay una nueva tipografía mexicana?” en *Calmeac-tehuacán. Arte, cultura, educación*, México, ENAH, año 2, núm. 4, enero de 2012, pp. 25-29; Vitoria-Gasteiz, “Informazio Bilduz Documentádonos sobre Miguel Prieto”, en: *Artium- Arte-Garaikideko Euskal Zentro-Museoa*, Francia, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo/ Departamento de Biblioteca y Documentación, año 24, núm. 1002, pp. 8-9.

nuevas tecnologías para el tiraje del diario, cuyas imprentas trabajaban las 24 horas, el enriquecimiento de la calidad de reproducciones en el suplemento, fueron parte de esa renovación. En el caso del suplemento se llega a hacer uso de varias técnicas en una sola impresión como el linotipo.<sup>76</sup> Rafael Vargas nos menciona algunas de las diferentes técnicas que se emplearon en la composición de “México en la Cultura”; se realizaron retratos de autores por medio del dibujo esgrafiado, o sobre *scratch* hecho con un punzón.<sup>77</sup> Manuel Aznar Soler nos hace ver que ya en esta época la imagen se somete al tamaño de las columnas de texto y no al revés.<sup>78</sup>

En el caso del suplemento tuvo un fuerte peso la presencia de artistas gráficos. En sus páginas aparecen ilustraciones y grabados de artistas del Taller de Gráfica Popular; ex alumnos de la Escuela Nacional de Pintura La Esmeralda, artistas del exilio español que aprovecharon las técnicas linotipográficas para dar a conocer su obra a un amplio público.

Finalmente podemos decir que la formación académica e intelectual de Fernando Benítez, así como la tradición que con anterioridad edificaron autores como José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Luis González Obregón, consolidaron la imagen de los intelectuales como promotores de la cultura en el siglo XX. La ruptura con los postulados nacionalistas de la Revolución Mexicana fue otro de

---

<sup>76</sup> Borrás, Leopoldo, *op. cit.*, p. 29. Cfr. Julieta Ortiz Gaitán, *Imágenes del deseo. Arte y publicidad en la prensa ilustrada mexicana (1884-1939)*, México, UNAM, 2003, p. 48.

<sup>77</sup> Véase: Vargas, Rafael (Comp.), *Elvira Gascón. Retratista*, México, El Colegio de México, 2013, S/N.

<sup>78</sup> Aznar Soler, Manuel, *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, España, Editorial Renacimiento, 2006, p. 1029; Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*, México, CONACULTA, 2015, p. 178.

los factores que propiciaron que Benítez, como agente cultural, trascendiera en los suplementos culturales y que por su personalidad, se transformara en elemento de encuentro y reunión de un núcleo de intelectuales con los que la mayor parte de las veces, logró construir a través de los suplementos culturales nuevos espacios para la crítica cultural, social y política inteligente.

Fernando como interventor cultural, realizó diversas gestiones tanto administrativas, económicas y hasta de lectura, que ayudaron a configurar un grupo de intelectuales que publicó artículos críticos y polémicos como La cortina de nopal de José Luis Cuevas o grandes cuentos como La Casa del Asterión de José Durand, además contribuyó a la formación de jóvenes talentos como José Emilio Pacheco y Vicente Rojo al reconocer su talento y facilitarles el espacio de los suplementos para desarrollarse. Así la polémica y la crítica consolidaron a los suplementos como espacios de diálogo, debate y sociabilidad de las diferentes corrientes del arte, la literatura y la cultura. Que aun deberían evolucionar hacia un periodismo más crítico, razón por la cual, Benítez creyó necesario crear un periódico *Independiente*, que por razones políticas y económicas no logró concretarse.

También podemos decir que los suplementos dirigidos por Fernando Benítez fueron pensados estratégicamente para atraer la atención de los lectores, en sus momentos de esparcimiento, como lo atestigua Jorge Saavedra, poco a poco, la población comienza a identificarse con los escritos de los colaboradores del suplemento en turno. Esto posibilitó que a partir de los

suplementos, se crearan nuevas secciones de cultura de los principales diarios así en revistas especializadas en literatura, arte y cultura.

De esta manera y de acuerdo con lo expuesto en el capítulo, podemos decir que Fernando Benítez, en su papel de agencia refrendó la posibilidad, abierta por figuras como Javier Villarrutia y Daniel Cosío Villegas, por citar a algunos de sus antecesores, de constituir en México un nuevo estilo de hacer periodismo cultural, a través de los suplemento; al mismo tiempo que con su actuar, contribuyó a la afirmación de un grupo de intelectuales mexicanos cuyos escritos y composiciones en la década de 1950 y 1960 se difundieron a nivel mundial, como se explica en el capítulo siguiente.

## **CAPÍTULO II.- EL SUPLEMENTO “MÉXICO EN LA CULTURA” Y UN GRUPO DE INTELLECTUALES POR UNA CULTURA COSMOPOLITA.**

El periodismo es literatura bajo presión  
Fernando Benítez

En el presente capítulo se analiza el suplemento “México en la Cultura”, en el que se busca establecer los elementos que componen y articulan al grupo de intelectuales que participan en el suplemento cultural. Con ese propósito, en un primer momento nos detenemos en el estudio del suplemento y su nacimiento, para posteriormente analizar su estructura y composición interna, es decir las secciones en que quedó organizado, temas y problemas que en ellas se abordaron. Destacamos a los intelectuales de origen extranjero: españoles, argentinos y alemanes que se reunieron en torno a sus páginas. Así mismo, dedicamos un apartado a Elvira Gascón y sus colaboraciones en el suplemento cultural, como retratista.

Finalmente, en este capítulo se analiza a la generación de “México en la Cultura”, sus colaboraciones con otros medios de comunicación, en instituciones académicas, educativas y en casas editoriales. Trabajamos muy superficialmente las redes, ocupándonos de las relaciones e intercambios políticos, sociales e intelectuales que se tejen alrededor del suplemento.

## 2.1. “México en la Cultura”: una historia cultural en México

“México en la Cultura” nace en una plática de Fernando Benítez con Luis Manjarrez, quien aconsejó a Benítez presentar la propuesta pensada al recién nombrado presidente y director general de *Novedades*, Rómulo O’Farril. De esta manera Fernando Benítez comenzó a armar el proyecto del suplemento dominical en un desayuno con sus primeros colaboradores Henrique González Casanova, Leopoldo Zea, Alí Chumacero y Miguel Prieto, con quienes esbozaría el diseño y secciones que vieron luz el seis de febrero de 1949.<sup>1</sup>

En el índice del primer número, además de los autores señalados, aparecen: Florentino M. Turner, Antonio Castro Leal, Ramón Menéndez Pidal, Salvador Azuela, Juan de la Cabada, Carlos Pellicer, Fernando Benítez, Ceferino Palencia, Adolfo Salazar, José Moreno Villa, Enrique F. Gaul, Armando de María y Campos, Arturo Sotomayor, Enrique Beltrán, la mayor parte de ellos escritores consolidados.<sup>2</sup>

La redacción del suplemento “México en la Cultura”, funcionaba de manera eficiente, a pesar de que sus miembros no contaban con funciones editoriales claras. La experiencia que la mayoría de ellos tenía en la edición de revistas y trabajo tipográfico fue el elemento clave para que esto sucediera. Antonio Lago Caballero nos dice que: “Fernando Benítez tenía un ojo muy especial para detectar quien valía y quién no y la enorme generosidad para

---

<sup>1</sup> Glockner, Fritz, *Coleccionista de estrellas (Fernando Benítez en Tonantzintla)*, Gobierno de Puebla, 2002. p. 74; y González Casanova, Henrique, *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F. Miguel Ángel Porrúa, 1997, p. 15.

<sup>2</sup> Véase: “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 1, 6 de febrero de 1949.

incorpóralos a su equipo de trabajo.”<sup>3</sup> Así logró incorporar en sus diferentes áreas a jóvenes talentosos como Vicente Rojo, junto a celebridades como Alfonso Reyes, quien apadrinó la publicación de “México en la Cultura” con sus colaboraciones hasta su muerte. Alfonso Reyes nos cuenta: “De tarde, y hasta la media noche, viene Fernando Benítez que me hace leerle muchos inéditos y me trae el suplemento literario del *Novedades*, precioso, sobre Grecia, del próximo 27 de febrero con mi presentación de GRECIA y mi fragmento Homérico (24 de febrero, vol. 10, fol. 186).”<sup>4</sup> Fernando Benítez acudía con regularidad a visitar a don Alfonso para pedir sus consejos y solicitarle, cuando andaba urgido de colaboración, su participación en el suplemento.<sup>5</sup>

La suavidad de trato que poseía Fernando Benítez y su carácter afable propiciaba la armonía en el equipo de trabajo que se formó, pero también que en el suplemento se incluyeron o estuvieron reflejadas las tendencias mundiales e hispanoamericanas del arte, la ciencia y la cultura.<sup>6</sup> De tal manera que en 1954, en el número 336, cuando el suplemento estaba en pleno auge en el

---

<sup>3</sup> *Ídem*.

<sup>4</sup> Reyes Alfonso, *Obras completas*, México, Letras Mexicanas, FCE, Vol. XVIII, 2000, p. 29. Cfr. *México en la cultura*, México, *Novedades*, núm. 27 de febrero de 1949, p. 1.

<sup>5</sup> Cfr. Cayuela Gally, Ricardo, “Entrevista con Fernando Benítez. La elocuencia y el énfasis”, en *La Jornada Semanal*, Nueva época, núm. 73, 28 de julio de 1996, pp. 4-5; Benítez, Fernando, “Una historia de suplementos”, en *La Jornada Semanal*, México, núm. 260, 27 de febrero de 2000, p. 6.

<sup>6</sup> Cfr. Editorial, *México en la Cultura*, México, *Novedades*, núm. 1 de 6 de febrero de 1949, p. 3; María Teresa Gramulio, “Sur. Una minoría cosmopolita en la periferia occidental” en Carlos Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina. Vol. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Argentina, Kats, 2008, pp. 211-334.

periódico, contó con oficinas propias, trasladando su domicilio a la avenida Morelos, número 58-904.<sup>7</sup>



Imagen 1. Portada del suplemento "México en la Cultura", de *Novedades*, México, núm. 1, de 6 de febrero de 1949.

### 2.1.1. El suplemento "México en la Cultura": su estructura y organización para la difusión de la cultura

Como hemos visto hasta ese momento el suplemento comunicó una nueva noción de las maneras de entender y hacer cultura, cuyos intereses y valores pueden ser analizados desde la concepción misma en que se organiza la estructura interna del suplemento. Para ello, en este apartado del capítulo interiorizamos lo que eran las secciones que lo componían, así como el perfil de los colaboradores, los grupos de intelectuales con quienes intercambiaban sus ideas o participaban en otros impresos, así como las actividades que en diversas instituciones educativas o del estado desempeñaban, pues la mayoría

<sup>7</sup> "Autores y libros", en "México en la Cultura", *Novedades*, México, núm. 336 de 28 de agosto de 1954, p. 2.

de los colaboradores eran académicos y artistas. Esta serie de aspectos nos ha permitido reconstruir los canales, por los que se retroalimentaba la información, y el tipo de difusión que en “México en la Cultura” se realizaba.

### **2.1.2. Las secciones y colaboradores del suplemento**

El suplemento “México en la Cultura” estaba organizado y se componía de secciones dedicadas a temas específicos. El suplemento contaba con las siguientes secciones fijas: Reseña de revistas, Autores y libros, El teatro en México, Ciencias, Medicina, Notas de Cultura, Los Niños, Planificación y Arquitectura, Los Libros, La pluma en la mano, El teatro en México, El Teatro, La danza, Arte, Imprenta mexicana, Notas ocasionales, Notas musicales, Exposiciones y concursos, Notas de Teatro, Noticiero teatral, Notas de Música, Libros, Notas de Exposiciones, Teatros, Obras y estilos, La Música en México, Exposiciones y Concursos de Arte, Sitios y épocas, Discos. El título de las secciones concordaba con los intereses que generacionalmente más atraían a un variado grupo de colaboradores que buscaban con sus intervenciones sustraerse de las instituciones académicas y mantener una independencia intelectual.

De las secciones del suplemento destacamos aquellas que lograron permanecer por más de un año. Una de ellas, “Medicina”, estuvo dedicada a informar a un amplio público sobre diversos tipos de padecimientos y

enfermedades que aquejaban a la población, así como los tratamientos que se suministraban en la época. La sección aparecía con regularidad en las páginas seis y siete y fundamentalmente, era de carácter informativo. Su lenguaje era apto a un público no especializado, con lo que se entiende, que sin dejar de usar denominaciones científicas de enfermedades y tratamientos, se buscaba ilustrar. Esta sección estuvo bajo la responsabilidad del doctor Alfonso Pruneda.<sup>8</sup> La sección contaba a su vez con la participación de Arturo Aldama<sup>9</sup> y Juan Farril<sup>10</sup> ambos miembros de la Sociedad Mexicana de Salud e Higiene y quienes emitían acertados comentarios. En ella se informaba sobre diversos tópicos de sintomatologías, incluso en algunos de los números se llegó a abordar el tema de la medicina tradicional mexicana.

En esta columna se escribió sobre las enfermedades que con mayor frecuencia atacaban a los trabajadores, además de que proporcionaban información más específica para quienes se interesaban en asistir a congresos y también incluía consejos de carácter preventivo para evitar algún tipo de problemas médicos. En ella se ofrecía orientación sanitaria e información sobre higiene. La sección desaparece definitivamente en el año de 1953, por

---

<sup>8</sup> Alfonso Pruneda, (1879-1957), realizó estudios en la Escuela Nacional de Medicina donde obtuvo su título, fue rector y consejero estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México, director de la Escuela Nacional de Altos Estudios, la Universidad Popular Mexicana. Jefe de departamento en Bellas Artes además recibió el doctorado Honoris Causa en Universidades alemanas y francesas. Véase: Alfonso González Galván, *Aspectos Históricos de la Sociedad Mexicana de Salud Pública, A.C.* México, Sociedad Mexicana de Salud Pública, 2004, S/N.

<sup>9</sup> *Ídem.* Juan Aldama, se menciona como jefe de redacción de *La revista Higiene* de la Sociedad Mexicana de Salud Pública para 1959 y orador en la XIII Reunión Anual.

<sup>10</sup> Dr. Juan Farril Solares, (1902-1973), médico especialista en el área de la Ortopedia y Traumatología, jefe del Departamento de Ortopedia de la Universidad México, doctor de cabecera de Frida Kahlo. Véase: "Nota biográfica de Juan O'Farril", en *Gaceta médica de México*, México, Academia Nacional de Medicina, 1941, vol. 71, núm. 2, p. 259-260.

cuestiones relacionadas con el recorte de papel y la especialización que el suplemento fue derivando hacia temas literarios y de arte.

“Ciencia”, por su parte, quedó en manos de Enrique Beltrán Castillo<sup>11</sup> quien en varias de sus participaciones destacó los avances en materia científica en México. La sección comenzó como una serie de notas sobre ciencias naturales, para posteriormente insertar artículos sobre temas específicos en fascículos, como los dedicados a los próceres de la ciencia mexicana y sobre el panorama de la ciencia en México. En esta columna se escribieron a manera de biografía ensayos sobre distintos científicos mexicanos. Las figuras históricas que fueron exaltadas en esta sección fueron: Francisco Javier Clavijero, Ezequiel Ordoñez o Bartolomé de Medina, por mencionar algunos.<sup>12</sup> El autor no sólo se detiene en dar a conocer a los pioneros de la ciencia en México, también dedicó algunas de sus colaboraciones a destacar el proceso de

---

<sup>11</sup> Enrique Beltrán Castillo, (1903-1994), biólogo y botánico. Autor de libros de educación primaria y secundaria, difusor de la ciencia, autoridad en el descubrimiento y clasificación de nuevas especies, cuenta con reconocimiento internacional. Dictó clases de protozoología en la UNAM, en el Instituto Politécnico, en la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Escuela Nacional de Agricultura. Formó parte del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales. En 1952 fue director del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, en 1958 fue subsecretario Forestal y de la Fauna en la secretaría de Agricultura y Ganadería, fundó la Estación de Biología Marina en el Golfo de México y el Instituto Biótecnico, además de organizar la Sociedad Mexicana de Historia Natural y el primer Coloquio Mexicano de Historia de la Ciencia, precursora de la Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología, además contó con Doctorado Honoris Causa en varias universidades. Véase: *Nuestros maestros*, México, UNAM, 1992.

<sup>12</sup> Véase: Beltrán, Enrique, “El panorama de la ciencia de la ciencia en México. Ezequiel Ordoñez y la geología”, en “Ciencias”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 18, de 5 mayo de 1949, p. 6; Enrique Beltrán, “Prócer de la Ciencia en Mexicana. Bartolomé de la de Medina”, en “Ciencias”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 22, de 3 julio de 1949, p. 6; Enrique Beltrán, “Próceres de la Ciencia Mexicana. VII. Francisco Javier Clavijero”, en “Ciencias”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 43, de 27 noviembre de 1949, p. 6.

institucionalización de la ciencia mexicana, desde fines del silo XVIII y a lo largo del XX.

Bajo el título “Obras y estilos”, el escritor y pintor español, José Moreno Villa,<sup>13</sup> se hizo cargo de una sección dedicada a analizar el movimiento artístico en la gráfica, pintura y sus derivados. En sus páginas escribió e hizo análisis de los lienzos de autores clásicos hasta las obras de sus contemporáneos. Por medio de la comparación realiza una crítica de los autores más prominentes de cada época, sin dejar de lado el arte colonial mexicano y las esculturas. Esta sección aparece indistintamente en diversas páginas del suplemento.

José Moreno Villa quien además de ser crítico de arte también era un magnifico dibujante, fue uno de los artistas del exilio español que participa en varios de los proyectos culturales encabezados por Benítez. Una parte de su labor como dibujante fue el de delinear lo que él mismo denominó como “cabezas” de personajes históricos por él conocidos. En esa propuesta incluyó a Fernando Benítez a quien describe de la manera siguiente:

“La más comprometida o difícil de hacer fue la del director del suplemento, Fernando Benítez. Por muchas razones, por las circunstancias sobre todo. Delante de un director se altera un poco el ánimo y la plumilla. Pero, además, en este caso el modelo no es de los pacientes; se mueve, no acaba de encontrar la postura, más efusiva y tranquila. Se puso a leer, y así, las gafas resultaron de un valor excesivo, superior a los ojos, la boca y otros detalles que definen lo formal y lo anímico. Espero que en futuras “poses” y números del suplemento le atrape en una visual más completa; he de insistir por el

---

<sup>13</sup> José Moreno Villa, (1887-1955), archivero, bibliotecario, poeta, articulista, crítico, historiador de arte, documentalista, dibujante y pintor español. Personaje prominente de la generación del 1927. Llego a México como exiliado en 1939. Véase: Castañón, Adolfo, “José Moreno Villa. La residencia y la casa”, en *Revista de la Universidad de México*, México, 2001, UNAM, pp. 60-66.

agradecimiento que le tengo, ya gracias a él me conocen hoy algunos millares de lectores a quienes mis años de poeta y publicista anteriores no habían llegado.”<sup>14</sup>

“Planificación y Arquitectura” es otra de las secciones que tenía el suplemento, la cual desde sus inicios quedó a cargo del reconocido arquitecto mexicano Carlos Contreras Elizondo,<sup>15</sup> quien era especialista en planificación y urbanización. En la sección se reprodujeron planos a escala, fotografías *in situ* de los edificios importantes de la arquitectura mundial, además de dar a conocer la distribución espacial de las grandes ciudades y la estructura de su traza urbana. En el caso de la Ciudad de México, se discutió sobre la planificación de estructuras y la remodelación de la avenida Reforma. La sección no siempre aparece en la misma página y era movida de la página ocho a la siete y de la siete a la dos, de acuerdo con los temas. En algunos números la encontramos conviviendo con la dedicada a los niños en la página dos o bien en la ocho, cerrando el ejemplar del suplemento.

“Música” de Esperanza Pulido, desde su aparición en el número doce, fue una sección en donde se daban conocer las noticias sobre el estado de la música en México, el trabajo de la orquesta sinfónica, los conciertos, efemérides y algunas otras noticias de carácter general, en donde se asentaba

---

<sup>14</sup> Moreno Villa, José, *Memoria. Literatura del exilio español*, México, El Colegio de México, 2012, p. 425.

<sup>15</sup> Carlos Contreras Elizondo (1892-1970), arquitecto formado en los Estados Unidos, fundador de la Asociación Nacional de Planificadores de la República Mexicana. Ayudó a crear la Ley General de Planificación de la República Mexicana. Contó con reconocimiento a nivel mundial por sus aportes al estudio de la arquitectura. Véase: Acosta Collazo, Alejandro, “El Arquitecto Carlos Contreras y el Plano Regulador de Aguascalientes de 1948. Planificación moderna, industrial y sus efectos en la morfología urbana”, en *Revista Labor & Engenho L & E*, Brasil, Universidad de Campinas, v.7, n.1, 2013, pp. 59-73.

información como la visita de algún compositor o la celebración de un contrato de trabajo por algún artista o interprete destacado. Esta sección aparecía en las páginas cuatro o bien en la siete, de acuerdo con los contenidos del número. Como columna de divulgación dedicada a un público heterogéneo, la crítica musical siempre iba acompañada de un lenguaje sencillo.

En la página siete también encontramos una de las secciones más interesantes del suplemento y quizá la que tuvo más continuidad. Nos referimos a “Autores y libros”, la cual era dirigida por los escritores Henrique González Casanova<sup>16</sup> y Ali Chumacero,<sup>17</sup> en 1950 se integra Víctor Abid<sup>18</sup> y en 1953

---

<sup>16</sup> Henrique González Casanova, (1924-2005) Licenciado en Derecho Universidad Nacional Autónoma de México, posgrado en El Colegio de México, y la Escuela Nacional de Antropología. Fundador de la editorial universitaria, director-fundador de la Gaceta UNAM, consejero universitario, dirigió la Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, como periodista incursionó en *Unomásuno*. Se desempeñó como profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y ayudó a la fundación del Colegio de Ciencias y Humanidades y dirigió la *Revista Universidad de México* y fundó la *Gaceta UNAM*. Formó parte del grupo de los divinos. Véase: Colmenero, Sergio, *Historia, presencia y conciencia: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-1991*, México, UNAM, 1991, pp. 67-76 y “Suplemento CCH”, en *Gaceta. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, UNAM, Cuarta época, número especial, 2014, p. 22.

<sup>17</sup> Ali Chumacero (1918-2010). Becario del el Centro de Escritores Mexicanos y compañero de Juan José Arreola, centro del que fue asesor, participó como editor en el Fondo de Cultura Económica, así mismo trabajo en el Instituto Nacional Indigenista. Participo en publicaciones como *Tierra Nueva, El hijo pródigo, Letras de México*. Tipógrafo por convicción, autor y editor. Véase: “Ali Chumacero (1918-2010)”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 479, noviembre 2010 y “Ali Chumacero, el hijo pródigo” en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 451, Julio 2008.

<sup>18</sup> Víctor Adib, lo poco que conocemos acerca de este personaje es que convivió con Juan José Arreola en la generación de becarios del Centro de Escritores Mexicanos y por el suplemento que dirigió la *Revista Filológica Hispánica*, además de pertenecer al Comité de Acción Cultural de la Organización de Estados Americanos, es editor y traductor del Fondo de Cultura Económica. Véase: Arciniega, Víctor, Díaz, “Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE”, en *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, Michoacán, núm.56, otoño de 1993, pp. 89, 104, 106, 107.

Horacio Labastida<sup>19</sup>. En ella se difundían y daban a conocer noticias de libros de reciente aparición o sobre las primicias literarias que se producían en México o se editaban en otras partes del mundo. En algunos casos se incluía una breve reseña de las novedades bibliográficas, lo que de alguna forma representaba una invitación a la lectura de un amplio público.

En la misma página localizamos “Reseña de revistas”, sección que estaba dedicada a hablar de revistas nacionales, describiendo sus contenidos, como los ensayos y artículos, así como los autores que intervenían en ellas. En sus años de vida la sección, compartió firmas con “Autores y libros”, aunque con menor asiduidad que la anterior. En estos dos apartados donde podemos observar con mayor claridad las relaciones del suplemento con otros impresos principalmente revistas, boletines, gacetas y anuarios por mencionar algunos, por los contenidos expresados en ellas.

### **2.1.3. El suplemento y los intelectuales extranjeros**

En cuanto a los colaboradores extranjeros en el suplemento “México en la Cultura” del periódico *Novedades* en el periodo de estudio de 1949 a 1955,

---

<sup>19</sup> Horacio Labastida Muñoz, (1918-2004), Licenciado en Derecho, maestro por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctor por la Universidad de Berkeley. Docente en la Benemérita Universidad de Puebla, la Metropolitana, de Zacatecas, de Veracruz y Querétaro, historiador, politólogo, ex embajador de Nicaragua e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde dirigió la *Revista Universidad de México* además de periodista colaborador de *La Jornada*, ex rector de la Universidad de Puebla, autor de numerosos libros, como autor y editor. Formó parte del grupo de los divinos. Véase Colmenero, Sergio, *Historia, presencia y conciencia: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-1991*, México, UNAM, 1991, pp. 67-76 y la contraportada de Francisco López Cámara, *Sociedad, desarrollo y sistema político en México*, UNAM, 1989.

encontramos a una serie de intelectuales del exilio español, a cubanos y guatemaltecos que llegaron a México huyendo de la situación política de su país y a un argentino y un crítico de arte de origen alemán, quienes se incorporaron al suplemento y sus experiencias enriquecieron el proceso de modernización y la bastidad de temas que se tocaban en el suplemento como parte del proceso de modernización de las letras y el arte mexicano.

Las aportaciones de los escritores y artistas extranjeros a “México en la Cultura” están dirigidas por los exiliados españoles, quienes desde su llegada a México, tras la guerra civil a partir de 1939, comenzaron a llegar al país e integrarse en los principales periódicos y revistas que se estaban editando. Una de las participaciones más activas es la de los transterrados en el ámbito cultural. Mariano Picón Salas señala que: “Casi lo mejor y lo más viviente de las letras nacionales de escritores se escribiría en las cárceles o en el exilio”.<sup>20</sup> Otros campos en donde mostraron experiencia y que se refleja en el suplemento fueron la crítica literaria, las artes gráficas y el trabajo editorial.<sup>21</sup>

En el suplemento la labor desarrollada por José Moreno Villa y Ceferino Palencia,<sup>22</sup> consistió en la crítica de arte, o elaboración de reseñas sobre exposiciones de arte colonial y contemporáneo; reportajes sobre la situación del

---

<sup>20</sup> Altamirano, Carlos, *Historia de los intelectuales en América Latina... Op. cit.*, pp. 13-17.

<sup>21</sup> *Ibíd.*; Granados, Aymer, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: Redes, política, sociedad y cultura*, México, UAM/Cuajimalpa, 2012, p. 10.

<sup>22</sup> Ceferino Palencia llegó a México con el exilio español en 1939, en México impartió la cátedra de historia del arte en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM y en la Esmeralda del Instituto Nacional de Bellas Artes y fue vicepresidente del Ateneo Español de México. Ver: Aznar Soler, Manuel, *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, España, Universitat Autònoma de Barcelona, Renacimiento, 2006, pp. 1023.

arte mexicano, además de comparativas de arte, son de gran importancia para realizar una valoración más acertada del arte mexicano. Algo similar sucedía con las intervenciones de Florentino Martínez Turner y Paul Westheim.

Francisco Pina Brotóns se integra al suplemento como crítico de cine; Adolfo Salazar elaboró crítica musical. Mientras que los escritores y poetas Luis Cernuda, Antonio Espina García y Enrique Fernández Gual, transitaban de la crítica al ensayo. Luis Villoro Torazo y Leopoldo Zea como filósofos, se dedicaron de lleno al ensayo.<sup>23</sup>

Algunos de los articulistas extranjeros que contribuyeron a la especialización literaria mexicana fueron Paul Westheim,<sup>24</sup> quien dedica gran parte de sus contribuciones a analizar el arte mexicano y europeo. Su experiencia como crítico de arte no sólo dejó huella en las páginas del suplemento sino también en obras que con el tiempo se han convertido en textos clásicos como: *Arte antiguo de México* editado por el Fondo de Cultura Económica en 1950. También en el suplemento se tradujo al castellano y se dio a conocer a la escritora Mariana Frenk.

Otras figuras importantes de la literatura latinoamericana que favorecieron con su pluma la calidad de “México en la Cultura”, y que formaron

---

<sup>23</sup> Véase; Humberto Musacchio, *Historia del periodismo cultural en México*, CONACULTA, 2007, pp.102-106. Cfr. Mateo Gambarte, Eduardo, *Exilio, infancia perdida, identidad e imposibilidad de retorno: En el balcón vacío de Jomí García Ascot y María Luisa Elío*, España, Leer-e, 2015, p. 318.

<sup>24</sup> Véase: Westheim, Paul, *Pensamiento artístico y creación. Ayer y hoy*, México, Siglo XXI, 1997, pp. 97-137.

parte de las redes de intelectuales construidas por Benítez, fueron los literatos: Luis Enrique Délano y Luis Cardoza y Aragón.

La labor que el suplemento se realizaba, y su impacto en el ambiente cultural del momento, propiciaron la aparición de revistas literarias en donde se daban a conocer las inquietudes e ideas de distintos grupos de escritores. Lo interesante de este fenómeno que comenzó a popularizarse, es que buena parte de las figuras que colaboraban en “México en la Cultura”, también lo hacían en otros impresos culturales, haciendo parecer el espacio artístico cultural de México, como una esfera sumamente amplia, cuando la realidad era que alrededor de las publicaciones se generaban pequeños grupos de trabajo especializados que se articulaban y desarticulaban con flexibilidad y que se dirigían a pequeños círculos de lectores. Este tipo de grupos y sus medios de promoción, la mayoría de las veces poseían una amplia inspiración y fuerza experimental.

El suplemento, cómo un día lo pensó Benítez, pronto se convirtió en una revista cultural de difusión en donde se abordaban temas vinculados con las letras nacionales y extranjeras; en donde se hablaba de diversos aspectos de la cultura con un marcado equilibrio y donde el ensayo y la crítica tuvieron un lugar preponderante. De allí que para algunos autores, el suplemento representaba “el pulso vivo de la literatura mexicana”. En sus páginas los escritores, artistas y

poetas encontraron un espacio para el diálogo, pero también un lugar de encuentro y de afirmación al darse a conocer en el amplio público.<sup>25</sup>

El diálogo que allí se suscitaba, propiciaba la discusión en la red<sup>26</sup> de impresos nacionales en los que participaban los miembros de “México en la Cultura”, pero también alentaba la crítica para posicionar al grupo con fuerza y claridad frente a lo que acontecía a su alrededor en el ámbito político y social en México y al respecto de lo que sucedía en el esfera cultural del mundo de esta manera se comenzara a constituir un “campo cultural mexicano”<sup>27</sup> a partir del conocimiento del ser mexicano y el ser cosmopolita.<sup>28</sup>

El capital social con el que contaba Fernando Benítez facilitaba la creación de redes personales con *habitus* similares, o en este caso, se podría hablar de un campo cultural y un sub-campo del periodismo cultural, ya que este último, cumplía con todas las características expuestas por Bourdieu al respecto como poder ser descrito de manera autónoma, con límites claros y agentes que interiorizaron sus regulaciones además, de observar *habitus*

---

<sup>25</sup> Pereira Llanos, Armando, “La cultura mexicana en la transición del medio siglo” en Actas XII, México, AIH, 1995, pp. 213-215; Cfr. Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX”, *Historia General de México*, tomo II, México, Centro de Estudios Históricos, 2000, pp. 1487-1490.

<sup>26</sup> El término red es entendida como la correspondencia de las relaciones sociales observables focalizadas entre actores sociales específicos llámese individuos, instituciones con sus iguales o de manera mixta. véase: Baranger, Denis, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, España, Posadas, 2002, pp. 220-221.

<sup>27</sup> Entendiendo éstas como un sistema de relaciones sociales que Bourdieu define como campo cultural, autónomo de los supuestos realistas y de los límites fenomenológicos. Que sin embargo es interiorizado por los agentes y sus *habitus* además de que sólo puede explicarse en un sistema. Véase: Pinto, Louis, *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*, México, Siglo XXI, 2002, p. 80.

<sup>28</sup> Véase: Gramulio, María Teresa, “Sur. Una minoría cosmopolita en la periferia occidental” en: Carlos Altamirano, *Op. cit.*, pp. 70-71.

literarios, de lectura y difusión de la cultura similares que facilitaron la creación de redes personales e institucionales.<sup>29</sup> La presencia de Miguel Prieto cofundador del suplemento, junto con Benítez, acercó los capitales sociales, literarios y artísticos de los exiliados españoles que participaron en revistas como *Romance*, la cual diseñó al igual que “México en la Cultura”. Asimismo la larga vida del impreso facilitó también la formación y consolidación de este campo periodístico cultural, pues hay que recordar que pocos son los impresos que logran llegar a los trece años en que circuló “México en la Cultura” y reunir a miembros de otras generaciones de impresos mexicanos como *Contemporáneos* o *Taller*. Nos referimos a figuras como Xavier Villaurrutia, Alfonso Caso, Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet entre otros, la mayoría de los cuales contaban con experiencia en la elaboración de impresos.<sup>30</sup>

Carlos Monsiváis señala que el florecimiento cultural favoreció, el nacimiento de suplementos y secciones culturales al interior de los periódicos más importantes de circulación nacional.<sup>31</sup> En el suplemento “México en la Cultura” se fue conformando una elite cultural que daría vida al periodismo moderno y nacimiento a una rica gama de asociaciones de cultura, como la Asociación de Amigos del Libro Mexicano. Este organismo sería publicitado ampliamente en el suplemento. Esa “elite letrada” que se concentró en la Ciudad de México se consolida en la década de los cincuentas y la cultura del

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 195.

<sup>30</sup> Duran, Manuel, “Las revistas *Taller* y *Tierra Nueva*: Nueva generación, nuevas inquietudes”, en *Revista Iberoamericana*, Universidad de Pittsburg, E.U.A., vol. LV, núm. 148-149, Julio-Diciembre, 1989, pp. 1151-1160.

<sup>31</sup> Monsiváis, Carlos, “1968-1978: Notas sobre la cultura y sociedad en México”, en *Cuadernos Políticos*, México, Editorial Era, núm. 17, julio-septiembre de 1978, pp. 44-58.

país, la posiciona en instituciones educativas, culturales, administrativas y en tareas diplomáticas, en donde varios de sus miembros ascendieron y fueron reconocidos socialmente.

La consolidación del grupo del suplemento arrojaría también un desarrollo en la consolidación del campo del periodismo cultural, que se debe a la diversidad de generaciones que en sus páginas se concentraba, como muestra Víctor Manuel Camposeco al señalar la convivencia de personalidades ampliamente reconocidas en el ámbito cultural como: Antonio Castro Leal, Antonio Caso, Martín Luis Guzmán o Alfonso Reyes de la generación del Ateneo. Miembros distinguidos de la generación de 1915 representada por Carlos Pellicer y Rodolfo Usigli y como Octavio Paz, Juan José Arreola, Juan Rulfo, Alí Chumacero, Gastón García Cantú y Emilio Uranga; que a su vez coincidían con jóvenes notables como: Carlos Fuentes, Emmanuel Carballo, Rosario Castellanos, Jaime García Terrés y Elena Poniatowska, de la llamada generación de Medio Siglo; para 1956, encontramos adheridos al grupo, a jóvenes promesas como José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis.<sup>32</sup> La mayor parte de ellos se unieron orgánicamente a la publicación y más aún las generaciones que se lograron como divulgadores de ese campo periodístico-cultural.

La generación de “México en la Cultura”, permitió la circulación en el campo periodístico-cultural de las ideas que germinaron y las ya consolidadas

---

<sup>32</sup> Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*, México, CONACULTA, 2015., p. 21.

en diversos impresos, pero que debido a la rivalidad interior de los mismos fueron truncadas, tal es el caso de *Contemporáneos*. Así, en el suplemento “México en la Cultura” se encuentran ideas expuestas a lo largo de trece años, en que congregó a tres generaciones biológicas de escritores; autores cuyas ideas y pensamiento político no siempre coincidieron, tal es el caso de las vanguardias o la idea de nacionalismo y cosmopolitismo. El suplemento se transformó en un espacio que democratizó los temas de la cultura académica en México, al exponerlos de forma sencilla y en un lenguaje ligero para un público heterogéneo y diverso, cuyos intereses no siempre fueron los que persigue un especialista, sino sencillamente de esparcimiento cultural.<sup>33</sup>

Finalmente podemos decir que el estudio de los elementos de este grupo, así como sus actividades nos darán pistas acerca de la labor emprendida por la generación de “México en la Cultura” que favoreció la creación de este sub-campo del periodismo cultural.

#### **2.1.4. Elvira Gascón, la ilustración de un grupo**

Del grupo de refugiados españoles que llegaron a México y que se integraron al suplemento “México en la Cultura”, merece especial mención el trabajo desarrollado por la retratista Elvira Gascón,<sup>34</sup> quien al sumarse al equipo en la

---

<sup>33</sup> García Gutiérrez, Rosa, *Contemporáneos: La Otra Novela de la Revolución Mexicana*, España, Universidad de Huelva, 1999, pp. 123-127.

<sup>34</sup> Elvira Gascón (1911-2000). Nació en Almenar de Soria, España, dibujante, pintora, muralista, ilustradora de libros del Fondo de Cultura Económica, así como su *gaceta*, boletines, y revistas

forma casi casual en que solía reunir Benítez a su gente, realizó un amplio testimonio de los intelectuales allí congregados. Elvira cuenta cómo se incorpora al suplemento: “Un buen día llega Fernando Benítez a *El Nacional*; quería que le ilustrara con mis dibujos el suplemento México en la Cultura del periódico *Novedades*. Cuando Rejano se entera, me llama y pregunta: “Elvira, ¿te vas a ir? No, le contesté. Entonces hace una exclamación: “¡Bah, las mujeres!”. Así de emotivo fue don Juan. Pero más que emotivo fue sinónimo de malo. Bueno, total, ése fue mi último día de trabajo en *El Nacional*.”<sup>35</sup>

A partir del número 17 del suplemento, correspondiente al 29 de mayo de 1949, Elvira se integra a la publicación en un homenaje que se hace a Alfonso Reyes por sus sesenta años.<sup>36</sup> Su colaboración se vuelve regular y sus dibujos envuelven de un toque nuevo, la parte gráfica, que como sugiere Rafael Vargas “brindan al suplemento de una inconfundible identidad visual”.<sup>37</sup>

En el número 22 de marzo de 1953 aparecen en la sección “Autores y libros” dirigida por Henrique González Casanova, los retratos de Elvira que

---

españolas. Fue alumna y profesora de la Academia de San Fernando de Madrid, delegada de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico de Madrid donde realizó catálogos e índices de los objetos, en México dio clases principalmente de dibujo en el colegio Luis Vives; formó parte de la Unión de Mujeres Españolas en México. Se casó con el arquitecto Roberto Fernández Balbuena en 1940 con quien procreó dos hijas. Véase: Vargas Rafael, “Elvira Gascón retratista” en *Elvira Gascón retratista, México, El Colegio de México*, 2013, s. p; Mauricio César Ramírez Sánchez, “Elvira Gascón, más allá de la línea”, tesis presentada para obtener de Doctor en Historia del Arte, Universidad Autónoma Metropolitana, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Historia del Arte, 2009.

<sup>35</sup> Vargas Rafael, “Elvira Gascón retratista” en *Op. cit.*, s. p.

<sup>36</sup> Véase: ‘Los niños’, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 17, 29 de mayo de 1949, p. 8.

<sup>37</sup> Vargas Rafael, “Elvira Gascón retratista”..., *Op. cit.*, s.n. Cfr. Judith Amador Tello, “El elegante trazo de Elvira Gascón en un libro del Colmex”, en *Proceso*, México, 15 de julio de 2015, <http://www.proceso.com.mx/410673/el-elegante-trazo-de-elvira-gascon-en-un-libro-del-colmex>, 15 diciembre de 2015.

darán realce a la columna.<sup>38</sup> “Autores y libros” era el espacio en donde de forma amena y ligera se comentaban las novedades bibliográficas que las editoriales mexicanas estaban publicitando. También en esa columna como trataremos en el capítulo tres, se daban los pormenores de la vida literaria y se inducía al amplio público hacia un tipo de lecturas más refinadas o especializadas.

Las viñetas de Gascón, además de retratar a los colaboradores del suplemento y a los escritores que eran reseñados, comenzaron a ilustrar los contenidos de la columna. De tal manera que su trabajo lo relacionara con los temas que se estaban tratando. Por ejemplo, cuando Henrique Casanova anunciaba “la próxima aparición de *El Llano en llamas* de Juan Rulfo (en el número 225, correspondiente al 12 de julio de 1953)<sup>39</sup>, Gascón dibujaba siete preciosas viñetas que permiten suponer que ha leído una copia mecanografiada del libro”.<sup>40</sup> Es posible que del éxito que despertó esa alusión lúdica al libro produjera que a partir de entonces “Autores y libros” siempre incorporara un retrato de los escritores de que hablaba la columna. La destreza en los trazos elaborados por Elvira ha propiciado que críticos de arte como Miguel Cabañas Bravo, se refiera a sus dibujos como “helenismo picassiano”.<sup>41</sup>

---

<sup>38</sup> Véase: ‘Autores y libros’, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 209, 22 de marzo de 1953, p. 2.

<sup>39</sup>Vargas Rafael, “Elvira Gascón retratista”..., *Op. cit.*, s.n. Cfr. ‘Autores y libros’, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México núm. 225, 12 de julio de 1953, p. 2.

<sup>40</sup> *Ídem*.

<sup>41</sup> Cabañas Bravo, Miguel, *Analogías en el arte, la literatura y el pensamiento del exilio español de 1939*, Editorial CSIC, 2010, p. 47. Cfr. Carlos Paul, “Rinden homenaje a Elvira Gascón, una de las pocas artistas del exilio Periódico”, en *La Jornada*, México, año 28, núm. 9852, Sábado 14 de enero de 2012, p. 5.

El trabajo realizado por Elvira en las páginas de “México en la Cultura” atraviesa por el uso de diversas técnicas desde el dibujo a línea sobre cartulina, al dibujo esgrafiado hecho con punzón sobre papel especial llamado *scratch*.<sup>42</sup> Durante el periodo en que Elvira Gascón colabora en el suplemento con sus retratos deja una huella indisoluble y testimonial de la serie de personajes que transitaron por las páginas del suplemento dominical o que fueron reseñados o mencionados en la sección “Autores y libros”, muchos de los cuales, han sido prácticamente olvidados; pero también el valor y transcendencia de la figura de Benítez como figura que los congregaba.

La asimilación de la ilustradora al pensamiento mexicano le permitió elaborar algún retrato de los amigos del suplemento o autor clásico de la literatura nacional, acompañada de águilas reales o alusiones simbólicas de nacionalismo,<sup>43</sup> aumentando así en los lectores la curiosidad por acercarse a la obra del referido escritor. A lo largo de su participación en “México en la Cultura” y sus colaboraciones en “Autores y libro”, Elvira realizó 378 trabajos cuyos protagonistas fueron escritores, filósofos, músicos y humanistas de la época y del exilio español en México.<sup>44</sup>

Entre los colaboradores y autores incluidos en las viñetas firmadas por Elvira Gascón se encuentran: Fernando Benítez, de quien realizó hasta dos retratos; Miguel Prieto, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Horacio Labastida,

---

<sup>42</sup> Vargas Rafael, “Elvira Gascón retratista” en *Elvira Gascón retratista*..., *Op. cit.*, s.n.

<sup>43</sup> León-Portilla, Ascensión H. de, *España desde México: Vida y testimonio de transterrados*, Madrid, EDAF, 2004, p. 197.

<sup>44</sup> Paul, Carlos. “Rinden homenaje a Elvira Gascón”..., *Op. cit.*, p. 5. Cfr. Mauricio César Ramírez Sánchez, “Elvira Gascón, más allá de la línea”, tesis presentada para obtener de Doctor en Historia del Arte, Universidad Autónoma Metropolitana, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Historia del Arte, 2009, pp. 80-81.

Agustín Yáñez, Max Aub, Octavio Paz, José Mancisidor, Lucas Alamán, Luis González Obregón, Héctor Martínez, Pedro Henríquez Ureña, Manuel Acuña, Manuel Payno, Sor Juana Inés de la Cruz, entre otros. De los personajes de la literatura española que hizo retratos se encuentran: Ramón Valle Inclán, Benito Pérez Galdós, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre, León Felipe, Max Aub, Luis Cernuda, Ramón Xirau, Pablo Casals, y de quien fuera su esposo, el arquitecto Roberto Fernández Balbuena.<sup>45</sup>

Esta amplitud de autores le valió a decir de Víctor Manuel Camposeco ser considerada uno de los colaboradores estrella no sólo de la sección sino también del suplemento.<sup>46</sup> En “México en la Cultura”, Elvira no sólo colaboró también es objeto de análisis cuando bajo el título: “Los dioses griegos y Elvira Gascón” se publicó un artículo sobre su obra el 10 enero de 1960.<sup>47</sup>



Composición de la viñeta de Elvira Gascón, en “México en la Cultura”, *Novedades*, número, 348, 20 de noviembre, 1955, p.2.

<sup>45</sup> Por ejemplo: “Autores y libros”, en “México en la Cultura”, *Novedades*, México, número, 230, 16 de septiembre, 1953, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, *Novedades*, México, número, 6 de septiembre de 1953, p.2.

<sup>46</sup> Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura...*, *Op. cit.*, p. 112.

<sup>47</sup> Frenk-Westheim, Mariana, *Arte entre dos continentes. Artículos y ensayos*, México, CONACULTA y Siglo XXI, 2005, p. 62.



"México en la Cultura", *Novedades*  
número, 230, 16 de septiembre, 1953, p.2



"México en la Cultura", *Novedades*  
número, 6 de septiembre de 1953, p.2.

## 2.2. La conformación de un grupo de difusores de la cultura escrita al interior del suplemento

A partir de la definición de campo social de Bourdieu, nos propusimos analizar la definición de capital al interior del suplemento como una "representación de poder que se utiliza para obtener un beneficio dentro del campo de cuya posición depende el beneficio que se tiene en el campo".<sup>48</sup> El capital fundacional del grupo de "México en la Cultura" comienza con las relaciones personales de Fernando Benítez, como mencionamos anteriormente. La idea de realizar un suplemento se cristalizó de manera informal durante la conversación a la que asistieron los que fueron los primeros colaboradores del suplemento: Leopoldo Zea, Alí Chumacero, Miguel Guardia y Miguel Prieto, tipógrafo de renombre por su participación en la edición de la revista *Romances*.<sup>49</sup> Al respecto Henrique González Casanova comenta: "Allí nos

---

<sup>48</sup> A la manera de Pierre Bourdieu y Roger Chartier, "Aprender a leer, leer para aprender", en José Antonio Millán, *La lectura en España. Informe 2008*, Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008, pp. 23-42; Pinto, Louis, *Op. cit.*, p. 80.

<sup>49</sup> Véase: González Casanova, Henrique, "Maestro Henrique González Casanova", en *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997,

anunció que iba a hacer el suplemento dominical de *Novedades*, que se llamaría “*México en la Cultura*”.<sup>50</sup>

Posteriormente Benítez invitó a Alfonso Reyes a sumarse a la propuesta y así lo cuenta Benítez: “le hice una visita y le dije: “Mire, don Alfonso, yo sé que usted paga por publicar sus libros, que no se venden y que nadie los lee. Yo le ofrezco a usted un público de cien mil lectores,”<sup>51</sup> entonces se comprometió a colaborar en el suplemento. Con él llegó una extensa red de escritores latinoamericanos y españoles entre los que encontramos a Manuel Bandeira traductor brasileño. A ellos se fueron incorporando los nombres de otras plumas reconocidas como: Pablo González Casanova, además contó con la experiencia de Jaime García Terrés, quien había sido director de la *Revista de la Universidad* cuyo apoyo por su experiencia y audacia agradece Fernando Benítez.<sup>52</sup>

Otra forma de estudiar la forma en que se iniciaron las relaciones intelectuales al interior del suplemento a decir de Coleman es el estudio de las redes fundadas en “interacciones cotidianas de los actores en diferentes arenas”. Es en este punto que Randall Collins observa las redes como *cadena*s

---

p. 15. Tiempos Quienes que ya contaban con una trayectoria de difusión en la Universidad Autónoma de México.

<sup>50</sup> González Casanova, Enrique, “Maestro Enrique González Casanova”, en *Op. cit.*, p.14 y Ascensión H. de León-Portilla, *España desde México: Vida y testimonio de transterrados*, España, EDAF, 2004, p. 21.

<sup>51</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Entrevista con Fernando Benítez. La elocuencia y el énfasis”, en *La Jornada Semanal*, Nueva época, núm. 73, 28 de julio de 1996, pp. 4-5. Cfr. Fernando Benítez, “Una historia de suplementos”, en *La Jornada Semanal*, México, núm. 260, 27 de febrero de 2000, p. 6.

<sup>52</sup> Benítez, Fernando, “Tiempos pasados, tiempos presentes”, en *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997, p. 30.

*rituales de interacción*, lo que en esta ocasión ayudó a formar una idea de las condiciones de los intelectuales que se desempeñaron en el suplemento.<sup>53</sup> Una de ellas es la red integrada por los escritores y artistas reclutados por Fernando Benítez gracias al trabajo que realizaron en *El Nacional*, cuando éste era director, en el que se encontraban artistas e ilustradores del suplemento: José Moreno Villa, Elvira Gascón y José García Narezo, como ya mencionamos. Ruis y Cabral, caricaturistas que aparecen en diversos números de “México en la Cultura”, se incorporaron ilustrando la columna de los Changos de Cabral; en tanto que varios miembros del Taller de Gráfica Popular que había ilustrado la “Revista Mexicana de Cultura” del mismo diario, también se unieron al nuevo proyecto haciendo propuestas propias.<sup>54</sup>

Con esta base del sub-campo también se fueron sumando figuras con las que Benítez no había tenido contacto. Elena Poniatowska comenta como se propició el primer encuentro de Fernando Benítez con José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis: “Una vez, en esa misma avenida Juárez, Monsiváis y José Emilio Pacheco vieron caminar a Carlos Fuentes con Fernando Benítez, y huyeron para no tener que saludarlos porque conocían a Fuentes pero no a

---

<sup>53</sup> Véase: Baranger, Denis, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, España, Posadas, 2002, pp. 220-224; Carlos Arbeláez, “Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual, de Randall Collins Barcelona: Editorial Hacer, 2005, 1002 páginas”, en *Revista Colombiana de Sociología*, Colombia, núm. 33, núm. 2, Julio-diciembre, 2010, pp. 133-136.

<sup>54</sup> Pereira, Armando, *Diccionario de literatura mexicana*, 2 edición, México, UNAM, Ediciones Coyoacán, 2004, pp. 26 y 457; José E. Iturriaga, *Rastros y Rostros. Los Estudios Culturales en México*, México, Universidad de Veracruz, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz y FCE, 2003, p. 299; y Fernando Benítez, “Una historia de suplementos”, *Op. cit.*, p. 6.

Benítez, y Carlos Fuentes muy amablemente les había dicho: “ustedes tiene que escribir en el *suplemento* y yo los voy a presentar con Fernando”.<sup>55</sup>

Fueron muchos los intelectuales que llegaron por su cuenta y lograron un lugar en el suplemento como nos recuerda José Luis Cuevas: “Tendría como 20 años y llevaba bajo el brazo un texto que titulé “La cortina del nopal”; llegué temeroso por el enorme prestigio de este suplemento en donde colaboraban las mejores gentes de México y el extranjero: “Don Fernando, le traigo este artículo para ver si puede publicarlo”.<sup>56</sup> Esta conversación nos permite reconocer el prestigio que entre los intelectuales había ganado la publicación, de tal forma que llegaba a varios países de Latinoamérica y algunos ejemplares circulaban por las redes de intercambio que mantenían los propios escritores del grupo. Un papel importante en ello, lo jugaron los refugiados españoles.

Este grupo de la inteligencia letrada mexicana realiza un intenso trabajo de difusión y sus colaboraciones dieron paso al nacimiento de una serie de revistas culturales importantes en el país que sobre la base de esta generación formalizaron el sub-campo del periodismo cultural como son: *Nexos*, *Letras libres*, *Proceso*, entre otras, que mantienen su vigencia en el XXI, sin olvidar las surgidas en los estados como *Búho* o las revistas que nacieron cobijadas por instituciones educativas como la UNAM. Estas empresas lograron la transformación de las nociones y prácticas culturales que se conocían como

---

<sup>55</sup> Poniatowska, Elena, “José Emilio Pacheco. Naufragio en el desierto” en “La Jornada semanal”, México, *La Jornada*, Nueva época, núm. 62, 19 de agosto de 1990, p. 37.

<sup>56</sup> Cuevas, José Luis, en *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997, p. 12.

forma de difundir el trabajo intelectual en nuestro país, con lo cual ayudaron a consolidar el campo cultural e intelectual mexicano. Así pues, “México en la Cultura” es una publicación que ayuda a la auto-edificación del papel del intelectual y artista mexicano, así como al reconocimiento de las artes, la literatura y la ciencia en México, al mismo tiempo que contribuyó, como se ha dicho, a la democratización de los hallazgos artísticos entre un público masivo no especializado.

### **2.2.1. Los letrados del suplemento y su relación con otras revistas nacionales**

Las revistas culturales en México, como en el siglo XIX, por lo general tenían una corta vida sobre todo porque iban dirigidas a un pequeño público. Las razones para que esto sucediera así, son múltiples y de diversa índole, sobre todo cuando nacen como proyectos independientes. Sin embargo, muchas de ellas, como *Índice*, *Taller* o *Contemporáneos*, en el siglo XX, lograron arraigar en la instauración de grupos de escritores sólidos y en el fomento de visiones críticas sobre el arte y la cultura;<sup>57</sup> la innovación estética y en el crecimiento de círculos con figuras prometedoras, como antecedente de la formación de la generación y del sub-campo. Al respecto Federico Campbell, señala retomando

---

<sup>57</sup> Véase: Melgar Bao, Ricardo, “Mariategui y la revista *Amaruata* en tiempos de crisis”, en Aymer Granados, *Las revistas de la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, México, UAM, 2012, pp. 41-70; Alejandro Estrella González, “La revista *Dianoia* como nexo de las redes filosóficas mexicanas”, Aymer Granados, *Op. cit.*, pp. 71-84; Ana Elisa Santos Ruiz, “El Grupo filosófico Hiperión en tres publicaciones periódicas de mediados del siglo XX, 1948-1952”, en Aymer Granados, *Op. cit.*, pp. 254-277. *Andalucía y América en el siglo XX: actas de las VI Jornadas de Andalucía y América*; España, Universidad de Santa María de la Rábida, Editorial CSIC - CSIC Press, 1986, pp. 82-84.

a Benítez cuando describía el periodismo cultural en México durante los años cuarenta:

“Pensaban que la cultura era reseñar con la necesaria banalidad lo que ocurría, en hacer recensiones inocuas de libros, teatro o música (...) si condenábamos la fábrica de churros llamada cine, protestaba la industria. Si nos ocupábamos de la censura previa en el teatro, protestaba el Departamento Central (...). En realidad ningún periódico estaba preparado ni cultural ni técnicamente para realizar una convincente difusión cultural de alto nivel. La crítica es una parte de la cultura y su ausencia sigue siendo el talón de Aquiles de la cultura mexicana”.<sup>58</sup>

Si bien es cierto que “México en la Cultura”, fue un espacio abierto y amplio que dio cabida a un extenso grupo de intelectuales, también lo es que las actividades emprendidas por quienes escribieron en sus páginas eran de diversa índole y no únicamente se suscribieron a las tareas en el suplemento. Los intelectuales reunidos en “México en la Cultura”, participaban de otras redes de artistas y escritores en revistas nacionales e internacionales, algunas de ellas de renombre o importancia en el debate intelectual como *Romance*, *Revista Popular Hispanoamericana*, *España Peregrina* y *Cuadernos Americanos*.<sup>59</sup> La mayoría de las publicaciones eran editadas en la Ciudad de México o dirigidas desde la ciudad capital por letrados que por sufrir el destierro se vieron de un día para otro en México y en la ciudad capital.

A lo largo del siglo XX, las publicaciones literarias periódicas dieron la pauta para agrupar y nombrar generaciones. Tal es el caso de la revista *Contemporáneos. Revista mexicana de cultura*, publicada entre 1928 y 1931,

---

<sup>58</sup> Campbell, Federico, *Conversaciones con escritores*, México, Secretaria de Educación Pública, 1972, pp. 22-23.

<sup>59</sup> Ver: Caudet, Francisco, “Cultura y exilio en La revista "España Peregrina", España, Fernando Torres, 1976, pp. 58-73.

con una periodicidad mensual. Alrededor de ella se agruparon Antonio Caso, Alfonso Reyes, Xavier Villaurrutia, Jaime García Terrés, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Ortiz Montellano, Daniel Cosío Villegas, Lombardo Toledano, quienes desde esos años trabajaban por marcar asideros a la cultura en México al discutir temas de arte y cultura. La revista sin embargo no logra consolidarse por disputas generacionales y personales de sus miembros al no llegar a acuerdos respecto del alcance que debiera tener la publicación y de las tendencias artísticas y literarias que en ella se debían expresar.<sup>60</sup> La mayor parte de los nombres aquí mencionados se encontraban colaborando en el suplemento con temas diversos entre los que se encuentran la poesía, el arte y la crítica.

La red de españoles exiliados radicados en México desde 1939, que impulsaron proyectos culturales en revistas como: *Romance. Revista Popular Hispanoamericana* (1940-1941) y *España Peregrina* (1940-1942), trabajaron en crear una línea de comunicación entre los intelectuales en ambos lados del atlántico, a la manera orteguiana, por lo cual no es difícil rastrear sus participaciones en impresos mexicanos y su relación con otros intelectuales mexicanos en revistas como: *Taller* (1938-1941), *Medio Siglo* (1940-1968), o regentearon propuestas editoriales como: *Las Españas* (1946-1963), *Ultramar* (1948). A los artistas del destierro también se les encuentra colaborando en

---

<sup>60</sup> Sheridan, Guillermo, "Contemporáneos. Revista mexicana de cultura. Nacimiento y crisis de la revista Contemporáneos, Ulises y Examen: ¿Quién hizo la revista?; Muerte y opciones" en Saúl Sosnowski, *Lectura crítica de la literatura americana*, Volumen 3, Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1997, pp. 183- y 204.

revistas como: *Letras de México* (1937-1947), *Tierra Nueva* (1940-1942), *Cuadernos Americanos* (1942-) y *El Hijo Pródigo* (1943-1946), etc. En ese tipo de publicaciones se dan a conocer y difunden textos escritos por personajes como Enrique Diez Canedo, José Moreno Villa, Rafael Alberti, Emilio Prados, Francisco Giral, Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos, José Gorostiza, Salvador Novo, Alfonso Reyes, Carlos Pellicer por mencionar algunos.<sup>61</sup> Que continúan con la tradición literaria española en México, conformando un grupo semicerrado de difusión de la literatura y conocimiento español que sin embargo poco a poco fue abriéndose a la tradición literaria mexicana.

La generación de “México en la Cultura” también se vio influida por las publicaciones culturales auspiciadas por instituciones como la revista *América*, que se fundó en agosto de 1940 auspiciada por la Secretaría de Educación Pública, con carácter semestral. Otra publicación alentada por Marco Antonio Millán y Efrén Hernández fue *México en el arte*, en ella escribían varios de los colaboradores del suplemento, propiciando una reciprocidad entre ambos impresos. Una cosa similar sucede con *Historia Mexicana* fundada en 1943 en El Colegio de México, o los boletines del Instituto Nacional de Bellas Artes en donde participan Emilio Carballido, Sergio Magaña, Rosario Castellanos, Vicente Rojo, Miguel Prieto, Henrique González Casanova, entre otros.<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> Pereira Llanos, Armando, “La cultura mexicana en la transición del medio siglo”, en *AIH. Actas XII*, México, 1995, p. 215.

<sup>62</sup> Cfr. *Primer encuentro hispano-mexicano de historiadores*, España, Ministerio de Educación, 1979, p. 65; Rosario Castellanos, “Presentación”, en *Obras Reunidas I: Novelas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, s.n.

En los estados se reunían artistas y escritores como Agustín Yáñez o Gastón García Cantú alrededor de revistas como: *PAN* de Jalisco o *Cauce* de Puebla, que nació en 1955 y era dirigida por Sergio Pitol. En el consejo directivo de ésta última revista participaba Manuel González Casanova. *Ariel* es una publicación editada en Guadalajara que dirigía Emmanuel Carballo de manera bimestral. A través de ella su editor buscaba dar a conocer a jóvenes escritores, en ese proyecto también participaron miembros del grupo adheridos a “México en la Cultura” o *La palabra y el hombre* (1959-1979) de la Universidad Veracruzana por mencionar algunas otras publicaciones, que con fines de exaltar la cultura mexicana se estaban impulsando fuera de la Ciudad de México.<sup>63</sup> Muchos de ellos tenían que abandonar sus estados y radicarse en la Ciudad de México si querían continuar su formación literaria o artística, tal es el caso de Emmanuel Carballo.

Este esfuerzo de síntesis por mostrar un panorama general de lo que fue el movimiento intelectual en México en la primera mitad del siglo XX, a través de sus revistas, nos obliga a señalar que a raíz del nacimiento del suplemento “México en la Cultura” del periódico *Novedades*, se establecieron nuevas revistas y suplementos culturales como: *Revista Mexicana de Literatura* dirigida por Carlos Fuentes, “México en la Cultura” de la revista *Siempre!*, “La Jornada semanal” de periódico *La Jornada*, *Letras Libres*, *Nexos*, *Proceso*, entre otras.

---

<sup>63</sup> Cfr. Ahuítl Asomoza, José Pablo, “La Universidad de Puebla y el Grupo Cauce, 1945-1960”, en *Tiempo universitario*, Puebla, Archivo Histórico Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, año 6, núm. 19, 16 de octubre de 2003, pp. 1-8; Armando Pereira, *Op. cit.*, pp. 26, 263-265 y 457; José E. Iturriaga, *Rastros y Rostros. Los Estudios Culturales en México*, México, Universidad de Veracruz, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz y FCE, 2003, p. 299 y Fernando Benítez, “Una historia de suplementos”, *Op. cit.*, p. 6.

De esta manera podemos argumentar que la dinámica de colaboración, intercambio y circulación de nombres, ideas y figuras entre las revistas culturales de circulación nacional y algunas locales, era muy ágil. Con el tipo de relaciones que tejieron los escritores, enriquecieron el debate y con sus diversas posturas contribuyeron a la creación de una noción de la cultura mexicana desde visiones múltiples y diversas.

### **2.3. Los colaboradores de “México en la cultura” en las instituciones culturales**

Como se ha tratado de mostrar en el capítulo, los integrantes del suplemento, como miembros de una comunidad letrada heterogénea y diversificada, multiplicaban sus actividades y se encontraban posicionados en diversas instituciones de educación y cultura del país,<sup>64</sup> así como en cargos de representación diplomática: esto facilita la difusión y conformación del sub-campo del periodismo cultural. La esfera natural en que se desenvuelven refiere a instituciones culturales que fueron creadas entre 1930 y 1960. En el Instituto Nacional de las Bellas Artes, que fue instaurado por orden presidencial en 1947, en el departamento editorial y de difusión trabajaron el articulista Raúl Flores

---

<sup>64</sup> En la relación de integrantes del suplemento en la educación puede ser considerada sustancial para el estudio de las redes e influencias del grupo cabe señalar que la mayor parte de ellos realizan ponencias, dan cátedra o bien ocupan puestos administrativos en la Universidad, El Colegio de México o en las diversas instituciones de cultura creadas por el Estado, por lo cual podemos decir, que a pesar de las desavenencias como la surgida a raíz de algún tema escabroso tocado en el suplemento siempre su relación con el Estado siempre fue cordial y cuando este equilibrio se rompió Benítez y la generación consolidada de “México en la Cultura” salieron para fundar “La Cultura en México” de *Siempre!*.

Guerrero, Miguel Prieto, Vicente Rojo, Henrique González Casanova, etc.<sup>65</sup> Al interior del departamento de diseño del Instituto, laboraba Prieto quien estaba a cargo de la Oficina de Ediciones y después cuando ésta fue ocupada por Henrique González Casanova, fue Director de Prensa y Propaganda.<sup>66</sup>

Los espacios laborales también se transformaron en espacios de colaboración, ya que si se afianzaba alguno de los miembros de la comunidad, otros se insertaban a la nueva encomienda. Así sucede cuando Henrique González Casanova se integra a la Dirección de Prensa y Propaganda de la institución y llama a Vicente Rojo para que se incorporara al departamento de diseño del Instituto. Es en este espacio en donde Rojo adquiere experiencia en la edición y diseño de revistas, periódicos, libros, carteles, programas, catálogos entre otros materiales.<sup>67</sup> La experiencia acumulada por Vicente Rojo se hará patente, cuando a la muerte de Miguel Prieto, se hace cargo de la composición de “México en la Cultura” y de la *Revista Universidad* de la UNAM. De su experiencia en el instituto Vicente Rojo comenta: “el hecho de trabajar en el cuarto piso del Palacio de Bellas Artes, me permitía estar en el teatro, en la

---

<sup>65</sup> Véase: Flores Guerrero, Raúl, “El convento de San Andrés Calpan y sus capillas “posas””, en “México en la Cultura”, México, *Novedades*, núm. 52, 29 enero de 1950, p. 4; *Los indios de México* cinco tomos.

<sup>66</sup> Cabañas Bravo, Miguel, “Miguel Prieto y la escena en el exilio mexicano”, en *Anales de la Literatura Española Contemporánea* (ALEC), Temple University, Philadelphia, 2012, núm. 37, vol. 2, pp. 123-145. Cfr. Luz del Carmen Vilchis, “Vicente Rojo, diseñador gráfico”, (entrevista), *Revista digital universitaria*, México, UNAM, 1 de julio de 2013, vol.4, núm. 7, p. 11.

<sup>67</sup> Palencia, Ceferino, “Importante próxima exposición de Diego Rivera”, en “México en la Cultura”, México, *Novedades*, núm. 5, Marzo de 1949, p. 5.

música, en los ensayos”,<sup>68</sup> lo cual le acercó y puso en relación con otros artistas, productores, escultores etc.

Otra institución en la cual intervinieron colaboradores del “México en la Cultura” fue el Instituto Nacional de Antropología e Historia, instancia creada en 1939 también por mandato presidencial y dependiente de la Secretaría de Gobernación. En ella se impulsa el rescate e investigación de la herencia indígena, temas que en el suplemento fueron tratados con frecuencia. Aquí trabajaron el arqueólogo Vladimiro Rosado Ojeda y el antropólogo Arturo Sotomayor, adscritos al Museo de Antropología e Historia dependencias de dicho organismo.<sup>69</sup>

Por su parte, Fernando Benítez, gestor principal del suplemento, laboró en el Instituto Nacional Indigenista y buena parte de su quehacer antropológico se debe al nombramiento que tenía en esa institución. Los cinco tomos de *Los Indios de México*, y diversos reportajes que realizó entre las comunidades indígenas del país, forman parte de las investigaciones patrocinadas por ese instituto.<sup>70</sup>

De lo narrado hasta aquí se puede señalar que esta es una de las maneras en que en estos años en la Ciudad de México se acuera una comunidad intelectual; la cual se establece como un verdadero núcleo de

---

<sup>68</sup> Vilchis, Luz, Carmen, “Vicente Rojo...”, *Op. cit.*, p. 3.

<sup>69</sup> Véase: Roskamp, Hans, *Los códices de Cutzio y Huetamo: encomienda y tributo en la tierra caliente de Michoacán, siglo XVI*, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2003, p. 23; Arturo Sotomayor, *México pintoresco, artístico y monumental de Rivera Cambas*, D. F., Secretaría de obras y servicios, 1974, p. 1.

<sup>70</sup> Benítez, Fernando, *Imagen y obra escogida*, México, UNAM, 1998, p. 29.

especialistas en la difusión de la cultural nacional y universal, estableciendo espacios desde donde se definen e insertan a las políticas de difusión cultural que prevalecieron en México.

### **2.3.1. Los colaboradores del suplemento y el movimiento editorial en México**

Un elemento de importancia para la consolidación del sub-campo del periodismo cultural, es la lectura, por lo tanto, la participación de las editoriales estuvieron íntimamente ligadas a los trabajos de difusión que se desarrollaban en el suplemento, no sólo por la promoción de la labor editorial a través de sus secciones, anuncios y reseñas que se publicitaron en sus páginas; sino también por las actividades editoriales de algunos de los miembros del suplemento. Ejemplo claro es el Fondo de Cultura Económica, editorial establecida en 1934, por Daniel Cosío Villegas, aun cuando para 1948 la editorial era presidida por el argentino Arnaldo Orfila, y se constituye en la principal fuente que surte de libros al suplemento para que en sus páginas se incluyeran reseñas de los libros recién aparecidos en esa casa editorial o en proceso de edición y con ello se indujera a un amplio público a su compra y lectura. El Fondo de Cultura Económica también utilizaba como estrategia comercial, para incentivar la venta de libros y la lectura, los anuncios, haciendo con ello que el suplemento contara con ingresos propios para solventarse.

En los anuncios se informaba sobre el fondo editorial y las colecciones recientes que inauguraba la empresa. Al hacer un registro de los anuncios

durante los años en que se edita el suplemento, encontramos información sumamente reveladora sobre el nivel de especialización que la editorial iba alcanzando con la impresión de colecciones en diversos campos del conocimiento y disciplinas científicas. El interés de sus directores y gerentes - Joaquín Diez-Canedo, Arnaldo Orfila y Henrique González Casanova- se dirigió a impulsar la literatura mexicana, así como los esfuerzos por expandir una cultura de la lectura en el país, entre un público no necesariamente especializado y textos para universitarios.<sup>71</sup>

El primer anuncio del Fondo de Cultura Económica aparece en el número 19 del suplemento,<sup>72</sup> cuando el Fondo ya contaba con diez años en circulación. El anuncio respondió a una campaña de propaganda emprendida por la editorial para dar a conocer la colección Tierra Firme, donde encontramos publicadas obras de Salvador Novo, Ezequiel Martínez, y cuya simpleza en el diseño y el uso de nuevas formas tipográficas realzaron la colección, cuya temática fueron las letras y las ciencias en Hispanoamérica.<sup>73</sup> Sin embargo, elementos de participación del Fondo de Cultura Económica con “México en la Cultura” se registran desde el número 2, cuando se reseña el libro de José Vasconcelos, *La raza cósmica*, en el artículo *Dos libros*.<sup>74</sup> Las novedades editoriales eran enviadas por la casa editorial, para que en los suplementos culturales se

---

<sup>71</sup> Pereira, Armando, et. al., *Diccionario de literatura mexicana*, México, UNAM, ediciones Coyoacán, 2004, p. 142-143.

<sup>72</sup> “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 19, de 12 de junio de 1949, p. 7.

<sup>73</sup> Díaz Arciniega, Víctor, *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica, 1934-1996*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 89.

<sup>74</sup> “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 2, de 13 de febrero de 1949, p. 7.

hicieran breves reseñas y con ello, interesarán a un posible público lector. Los anuncios que sobre libros aparecen en las páginas de “México en la Cultura” eran pagados por la empresa editora y generalmente se colocaban en espacios estratégicamente pensados por su carácter visual y comercial. Nos referimos a las páginas intermedias del suplemento, a un cuarto de plana, para que el lector obligadamente se detuviera en ellos.

Es importante señalar que en este fenómeno y comportamiento encontramos que los intereses de las editoriales se conjugaban y entrecruzaban con los intereses de quienes colaboran en el suplemento. La creación de colecciones con rasgos propios es una muestra del grado de prestigio alcanzado por la clase letrada en México y de las relaciones y circuitos de los intelectuales internacionalmente establecidos. El Fondo de Cultura Económica contaba en esos años con diversas colecciones entre las que se encuentra: la dedicada a temas económicos, historia, sociología, psicología, demografía y literatura, entre otros. Varias de estas colecciones fueron producto de investigaciones rigurosas y de alguna manera responden a la demanda social de un público lector más especializado, el cual se encontraba y/o trabajaba en las universidades. Son los años en que se incrementó el número de universidades en el país y el alza de la matrícula a nivel licenciatura iba en aumento.<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup> Victoria, José Luis, *Seminario: los temas de la agenda estudiantil*, México, Dirección General de Apoyo y Servicios a la Comunidad, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, p. 55.

El Fondo de Cultura Económica también fue una casa editorial que dio a conocer a los nuevos escritores y artistas nacionales como parte de su labor publicitaria, y por el tipo de personas que dirigían el programa editorial, la difusión de muchos de sus libros, como se mostrará en el capítulo tercero, se difunden en el suplemento.

Personajes como Alfonso Reyes, Carlos Fuentes y Luis Alaminos, realizaron funciones administrativas o de dirección en la estructura organizativa del Fondo de Cultura Económica, en donde impulsaron el campo cultural e intelectual así como el sub-campo del periodismo cultural. Víctor Díaz Arciniega relata: había “una especie de consejo editorial –en donde- estaban José Gaos, Ramón Iglesia, José Medina Echavarría y Manuel Pedroso; dentro de un cuerpo técnico se contaban Sindulfo de la Fuente, Luis Alaminos, Vicente Herrero, Joaquín Díez-Canedo, Francisco Giner de los Ríos; dentro de un cuerpo de mando —subdirector— Javier Márquez, y en un puesto intermedio entre traductor, editor y consejero Eugenio Ímaz”;<sup>76</sup> y en 1955 la junta quedó integrada por Jesús Silva Herzog, Guillermo Haro, José E. Iturriaga y Pablo González Casanova; Vicente Rojo, Elvira Gascón, Alberto Beltrán, José Moreno Villa, como miembros del departamento de diagramación y diseño.<sup>77</sup>

Una de las colecciones más difundidas en el suplemento, en la sección de anuncios, fue Breviarios del Fondo, que a su vez se componía de una

---

<sup>76</sup> Díaz Arciniegas, Víctor, *Historia... Op. cit.*, pp. 36-97. Cfr. Víctor Díaz Arciniega, “Oficio y beneficio: traductores y editores del FCE”, en *Relaciones, Michoacán*, El Colegio de Michoacán, núm. 56, vol. XIV, otoño de 1993, pp. 75-21.

<sup>77</sup> *Ídem.*

sección de ensayo literario, sociología, filosofía, economía y de literatura en donde se publicaron, cuentos y novelas. También se difundieron colecciones como las ediciones Tezontle, principalmente de corte literario cuya característica fue que no llevaron su pie de imprenta, pues era financiada por otra institución o algún particular,<sup>78</sup> aunque, el Fondo se encargaba de su distribución y comercialización.

Los lazos de quienes orientaban y dirigían la editorial del Fondo de Cultura Económica y el proyecto cultural del suplemento “México en la Cultura” eran estrechos y se entremezclaron en muchas ocasiones con la labor publicitaria. A partir de 1960 y por problemas internos entre los integrantes del consejo en el Fondo de Cultura Económica, algunos de los colaboradores del suplemento rompieron con esa casa editora e inauguraron otros proyectos. Es en ese contexto que nace la editorial ERA, formada por Vicente Rojo, Tomás Espresate Pons y Adolfo Gilly. Dos años más tarde, Joaquín Díez-Canedo funda la editorial Joaquín Mortiz y en 1964 es inaugurada la editorial Siglo XXI, instituida por Arnaldo Orfila y Guillermo Haro, entre otros.<sup>79</sup>

La editorial Joaquín Mortiz, en sus colecciones Letras Mexicanas, Nueva Floresta de Stylo, impulsó la difusión de escritores como Alfonso Reyes, Alf

---

<sup>78</sup> Díaz Arciniega, Víctor, *Historia... Op. cit.*, p. 93. Cfr. Arnaldo Orfila, Creador de instituciones editoriales”, en *La gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica., 2005, p. 40

<sup>79</sup> Pereira, Armando; Albarrán, Claudia, Rosado; *Op. cit.*, p. 402. Aurora Díez-Canedo, “Joaquín Mortiz. Un Canon para la literatura Mexicana del Siglo XX”, en: *Raquel Macchiuci (Dir) y Natalia Corbellini (Ed), Diálogos Transatlánticos. Memoria del II Congreso Internacional de Literatura y Cultura españolas Contemporáneas. Volumen I: Huellas de la Constitución de Cádiz; Diálogos transatlánticos; Mercado Editorial*, La Plata, FAHCE-UNLP, 3 al 5 de octubre de 2011, en: <http://congresoespanyola.fahce.unlp.edu.ar>, consultado enero 2016.

Chumacero, Xavier Villaurrutia y Guadalupe Amor.<sup>80</sup> La red editorial además mantuvo en sus filas a editores, autores, traductores y tipógrafos que participaron en el suplemento. Nos referimos a Vicente Rojo, Miguel Prieto, Max Aub, José Moreno Villa, Juan José Arreola y Alfonso Caso, Pedro Henríquez Ureña, Diego Rivera, José Clemente Orozco, el propio Alfonso Reyes, entre otros; algunas de las obras que tradujo la empresa en el transcurso del periodo de nuestro estudio son: *Herencia Raza y sociedad* de Dunn o *Historia de la literatura griega* de Murry o *La historia como hazaña de la libertad* de Croce, por mencionar algunos.<sup>81</sup>

Finalmente y para cerrar este apartado podemos decir que en la etapa del *boom* de la literatura latinoamericana, en México crearon nuevos espacios para la publicidad y difusión de los jóvenes y prestigiados autores y con ello se puede decir, se entraba por la puerta ancha a la modernidad de la cultura impresa, cuando se diversifica el mercado de libro en el país y las empresas que ofrecían sus servicios a ese quehacer.

---

<sup>80</sup> Díez-Canedo F., Aurora, "Joaquín Díez-Canedo, la formación de un editor" en *Siempre!. Presencia en México*, México, 16 de julio de 2011, [www.siempre!.joaquindiezcanedo](http://www.siempre!.joaquindiezcanedo), consultado el 9 de julio de 2015

<sup>81</sup> Véase: Moran Quiroz, Luis Rodolfo, "El oficio de traductor, y la naturalización de las ciencias sociales en México", en *HE*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, p. 128. Versión en línea: [www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc\\_6/9.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_6/9.pdf) Cfr. Víctor Díaz Arciniega, "Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE", en *Relaciones*, Michoacán, El Colegio de Michoacán, número 56, vol. XIV, otoño 1993, pp. 75- 121.

### 2.3.2. Los académicos de la UNAM en el suplemento

Para dar sustento a este apartado nos basamos en la afirmación que realiza Carlos Altamirano cuando dice que fue hasta la tercera y cuarta décadas del siglo XX, cuando las universidades comenzaron a figurar con mayor fuerza como centros del saber y en sus tareas de extensión universitaria en la vida intelectual moderna y en la renovación del ambiente cultural del país.<sup>82</sup> En este sentido, aun cuando la Universidad Nacional Autónoma de México fue fundada en 1910, es hasta mediados de 1930 que se convirtió en el baluarte de la cultura, como ha analizado María Teresa Cortés al momento de estudiar a los intelectuales en el cardenismo, y cómo se establecieron en esa década otras universidades estatales en el país y aparecen instituciones de educación superior como el Instituto Politécnico Nacional y la Casa España, (El Colegio de México).<sup>83</sup>

La red de intelectuales académicos adscritos a la Universidad Nacional Autónoma de México estaba encabezada por Enrique González Casanova, quien fue colaborador de “México en la Cultura”, profesor y consejero universitario y para 1954, como parte de sus actividades académicas, de difusión de la cultura en este caso universitaria funda la *Gaceta UNAM* en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la imprenta universitaria además de

---

<sup>82</sup> Altamirano, Carlos, *Op. cit.*, pp. 13-14.

<sup>83</sup> Véase: Cortés, Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán 1930-1950*, México, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 1995, p. 80.

hacerse cargo de la recién inaugurada Dirección General de Publicaciones.<sup>84</sup> Su amplia labor editorial y periodística lleva a González Casanova a convertirse en una de las figuras más importantes en la difusión de la cultura en la Universidad, en tanto que al interior del “México en la Cultura”, desde el número cinco, se hizo cargo de la sección de *Autores y libros* al lado de Alí Chumacero.

Otro ejemplo a reseñar es el de Vicente Rojo y Jaime García Terrés quienes trabajaban en el Departamento de Difusión Cultural o la Comisión Editorial de la UNAM,<sup>85</sup> al mismo tiempo que colaboraban en el suplemento. Vicente era el encargado del diseño de la *Revista de la Universidad*, mientras que Jaime realizaba las lecturas y revisión de los ensayos, así como las traducciones que proporciona a la revista y promociona libros y las revistas de la universidad. Esta experiencia editorial, tanto en la composición como en la revisión de manuscritos, permite a los jóvenes de “México en la Cultura” lanzarse a la creación de nuevos proyectos editoriales, como es el caso de Vicente Rojo.<sup>86</sup> De esta manera los lazos de la generación de “México en la Cultura” se irán ensanchando así como su capital social.

La comunicación permanente entre miembros destacados de la máxima Casa de Estudios del país y “México en la Cultura”, como espacio de

---

<sup>84</sup> Véase: Roitman Rosenmann, Marcos, *De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI*, Pablo González Casanova, Bogotá, Siglo del Hombre Editores y Clacso, 2009. Cfr. *Gaceta*. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, suplemento CCH. 2011, p. 2.

<sup>85</sup> Poniatowska, Elena, “José Emilio Pacheco: naufragio en el desierto”, en *La Jornada Semanal*, México, 19 de agosto de 1990, p. 36.

<sup>86</sup> Rojo, Vicente, “Los sueños compartidos”, en *Discurso de ingreso al Colegio Nacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 16 de noviembre de 1994, p. 255.

comunicación social, es amplia y tiene diversas esferas de percepción, que merecen ser estudiadas a profundidad en otro momento por la imperceptibilidad en sus fronteras y las líneas que cruzan y diluyen el actuar de sus miembros. En las páginas del suplemento encontramos numerosas menciones de las actividades culturales que se desarrollaban en la universidad. Me refiero a que sus páginas también fueron de utilidad para proyectar las actividades de la universidad como: conferencias dictadas por expertos en filosofía, arte, literatura, entre otras materias. Por ejemplo, se llegó a difundir que en la Facultad de Filosofía y Letras, miembros del grupo *Hiperión*<sup>87</sup> organizaban ciclos de conferencias. De manera que la interacción entre las instituciones de educación superior asentadas en la Ciudad de México y lo que publicaba y difundía el suplemento se complementaba.<sup>88</sup>

Finalmente y a manera de conclusiones del capítulo podemos decir, que el suplemento “México en la Cultura”, desde su estructura y colaboradores favoreció los valores de un campo cultural e intelectual además de un sub-campo del periodismo cultural en formación. La estructura interna del suplemento se organizó de acuerdo a los intereses de sus primeros redactores, de allí que sea el más plural de los suplementos fundados por Benítez, pues contó con secciones que contemplaron una diversidad de temas de la cultura, de los cuales los de carácter artiquito y literario se mantuvieron, en tanto que

---

<sup>87</sup> Miembros del grupo como Leopoldo Zea, José Vasconcelos o Emilio Uranga participan en el suplemento.

<sup>88</sup> Véase por ejemplo: MacGregor, Joaquín, “Balance de la filosofía en México durante el año de 1949, en “México en la Cultura”, México, *Novedades*, núm. 48, 1 de enero de 1950, p. 7.

otros iban desapareciendo. De esta manera la especialización reafirmó en el suplemento a los expertos de arte, cultura y ciencias sociales, tanto nacionales como de otros países en donde se definió la crítica como herramienta en la consolidación de áreas del conocimiento que a su vez fueron atrajeron a las páginas del impreso a jóvenes como José Luis Cuevas.

Elvira Gascón como una de las ilustradoras del suplemento, dibujó a los integrantes del grupo de colaboradores junto a escritores de notoriedad en México como Manuel Altamirano o Mauricio Magdaleno entre otros durante los años de 1949 a 1961 en que Benítez dirigió el suplemento. Elvira firmó durante este periodo 378 retratos realizados en la sección “Autores y libros” del impreso. La ilustradora en su trabajo, logró captar en diversos momentos la atención del lector, por medio de sus viñetas y retratos como fue el caso del número de dedicado a la obra de *El llano en llamas* de Juan Rulfo.

“México en la Cultura”, tuvo acceso a la difusión de sus contenidos en los establecimientos donde laboraban sus colaboradores, lo que posibilitó el afianzamiento de redes para adquirir información de primera mano que sería integrada al suplemento. De esta manera el grupo aprovechó las herramientas, redes y relaciones adquiridas en otros momentos y espacios laborales para realizar actividades de difusión del suplemento y sus integrantes. Esta dinámica se replicará al interior de las revistas e impresos con los que compartían el espacio cultural del México de mediados del siglo XX.

El éxito del suplemento, la calidad y la pluralidad en la presentación de tendencias mundiales, nacionales y latinoamericanas, propició una buena recepción entre los intelectuales hispanohablantes, además que por el empleo de un lenguaje simple permitió llegar de manera masiva a una población cada vez más urbana. Este movimiento cultural que cataliza “México en la Cultura” dio como resultado la creación de nuevos suplementos culturales, revistas y secciones culturales al interior de otros diarios.



1955 y con ello, ubicar la importancia que tiene la figura de Fernando Benítez como promotor cultural.

### **3.1. “Autores y libros”, sección a cargo de Henrique González Casanova, Alí Chumacero, Víctor Adib y Horacio Labastida**

La sección “Autores y libros” inicia en el número dos<sup>1</sup> del suplemento cultural “México en la Cultura”, manteniéndose durante casi tres años en la página siete del mismo; para posteriormente migrar a la página dos. La sección es un rico testimonio del quehacer literario del país, de lo que se producía en distintos campos de las letras y el arte y de su relación con lo que se realizaba en estos campos en Europa y el resto de América Latina. Los integrantes de “México en la Cultura” a los que Víctor Manuel Camposeco nombra como “la inteligencia más brillante entre los intelectuales mexicanos”,<sup>2</sup> aparecen con frecuencia allí reseñados, mencionados o sencillamente escribiendo. En la columna podemos advertir un espacio dedicado a publicitar las novedades bibliográficas y editoriales, la difusión de libros y revistas nacionales e internacionales, datos sobre las conferencias celebradas o a realizarse en espacios como la Universidad Autónoma de México o El Colegio de México. Esta sección se convierte en una zona de imprescindible y rápida lectura informativa, para quien quería estar documentado sobre las novedades en la materia. Allí se daban a

---

<sup>1</sup> “Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 2, 13 de febrero de 1953, p. 7.

<sup>2</sup> Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*, México, CONACULTA, 2015, p. 14.

conocer los libros más recientes, pero también se hablaba de teatro, cine, exposiciones de arte e incluso, en algunos números, de reuniones o tertulias literarias.

La sección “Autores y libros” estuvo a cargo de figuras destacadas que en distintos momentos en que ocuparon el cargo de editor, plasmaron una personalidad propia a la columna. Enrique González Casanova,<sup>3</sup> a decir de Elvira Gascón,<sup>4</sup> fue el responsable de la sección y su encargo lo compartió con el escritor y poeta Alí Chumacero,<sup>5</sup> cuando Fernando Benítez les propuso la creación del suplemento; posteriormente, en 1950 cuando hubo necesidad, entraron al relevo Víctor Adib<sup>6</sup> y Horacio Labastida en 1953.<sup>7</sup> La columna tiene como característica común que los trabajos allí editados aparecen sin firma la mayoría de las veces. En algunas ocasiones se incluye únicamente el nombre o las iniciales de quien escribe la columna.

---

<sup>3</sup> Véase: Colmenero, Sergio, *Historia, presencia y conciencia: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-1991*, México, UNAM, 1991, pp. 67-76 y “Suplemento CCH”, en *Gaceta. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, UNAM, Cuarta época, número especial, 2014, p. 22.

<sup>4</sup> Vargas Rafael, *Elvira Gascón retratista*, México, *El Colegio de México*, 2013, s.n.

<sup>5</sup> Véase: Enrique González Casanova, *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997, p. 15 y “Alí Chumacero (1918-2010)”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 479, noviembre 2010 y “Alí Chumacero, el hijo pródigo” en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 451, Julio 2008.

<sup>6</sup> Véase: Arciniega, Víctor, Díaz, “Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE”, en *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, Michoacán, núm.56, otoño de 1993, pp. 89, 104, 106, 107.

<sup>7</sup> Véase: Colmenero, Sergio, *Historia... Op. cit.*, pp. 67-76 y la contraportada de Francisco López Cámara, *Sociedad, desarrollo y sistema político en México*, UNAM, 1989.



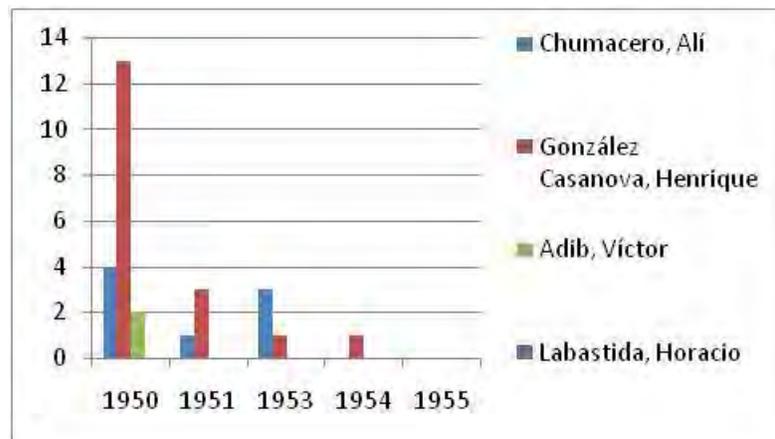
Imagen.1. Henrique González Casanova



Imagen.2. Alí Chumacero

La mayoría de los trabajos que aparecen firmados pertenecen a Henrique González Casanova. Le sigue en orden de participación Alí Chumacero y posteriormente, como aparece en el gráfico uno, Abid Víctor y Horacio Labastida.

**Gráfico 1. Colaboraciones donde aparece la firma o las iniciales de los colaboradores de la sección “Autores y libros” en “México en la Cultura”, 1949-1955**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída de la sección “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353, de 1949 a 1955.

“Autores y libros”, durante casi tres años, se encuentra ubicada al lado izquierdo o derecho de la página siete en forma de columna, conviviendo con: “Reseña de revistas”, “Libros”, “La pluma en la mano”, entre otras. Es también en esta página donde se promovieron comercialmente las editoriales y librerías, por lo cual, una característica común durante los primeros números era encontrar reseñado un libro y en la siguiente sección, la portada del libro.

Como ya anotamos en el capítulo anterior, Henrique González Casanova tuvo varios cargos en distintas instituciones académicas y culturales, en las cuales desde su perfil y con el trabajo desempeñado, dejó muy clara su convicción por la ciencia y las humanidades como conocimiento integral del ser humano. Es bajo ese esquema que también fue un convencido de la importancia que jugaba la difusión del conocimiento y de la cultura en la incorporación democrática de las grandes mayorías. Para él la democratización de la lectura es considera fundamental en el desarrollo de un pensamiento crítico en la población mexicana de mediados del siglo, y así lo hace ver en la sección que estuvo a su cargo, al reseñar el contenido de libros, revistas publicadas en diversas instituciones del país y del extranjero; como fueron los casos de *México en arte*, *Revista Universidad de México*, por mencionar algunas.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ver: “El futuro del libro y el libro del futuro. Una Conversación entre Roger Chartier y Antonio Rodríguez de las Heras en *Litterae: cuadernos sobre cultura escrita*, España, Universidad Carlos III, núm.1, 2001, p.16; Roger Chartier, “Aprender a leer, leer para aprender”, en José Antonio Millán, *La lectura en España. Informe 2008*, Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008, pp. 23-41.

El joven escritor Víctor Adib se integra a la sección en el número noventa y nueve en donde aparece su firma.<sup>9</sup> De Adib, aunque se conoce poco, para esa fecha podemos localizarlo participando en la revista *Ábside* que coordinaba Gabriel Méndez Plancarte y la *Nueva revista de Filología hispánica* editada por El Colegio de México, la cual dirigió. Según Díaz Arciniega; también era editor en el Fondo de Cultura Económica y para, 1951 gracias a una mención que sobre él realiza el escritor Juan José Arreola, se sabe que obtuvo una beca del Centro de Escritores Mexicanos.<sup>10</sup>



Imagen.3. Horacio Labastida Muñoz

En el número doscientos cuarenta y cuatro de 1953, se integró en calidad de colaborador de la columna, Horacio Labastida Muñoz.<sup>11</sup> Labastida señalaba que el tipo de difusión que realizaban en el suplemento se efectuaba “respetando

---

<sup>9</sup> “Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 99, 27 de noviembre de 1950, p. 7.

<sup>10</sup> Ver: Díaz Arciniega, Víctor, “Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE”, *Op. cit.*, pp. 89, 104, 106, 107; y Óscar Mata, “Los Presentes, del maestro editor, Juan José Arreola”, en *Literatura mexicana*, UAM Azcapotzalco, Vol. 13, núm. 2, 2002, pp. 118-214.

<sup>11</sup> “Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 244, 22 de noviembre de 1953, p. 2.

las diferencias culturales”,<sup>12</sup> de cada autor y obra. Labastida Muñoz, al igual que González Casanova fue director de la *Revista Universidad de México* de la UNAM, ocupó diversos puestos en el área administrativa y docente.

Durante el año de 1953 también se integra a la sección Elvira Gascón, como se analizó en el capítulo anterior.<sup>13</sup> Elvira ya había participado en otra sección del suplemento denominado “Los niños”, la cual era dirigida por Carmen Norma. De esta manera en el número doscientos diez, Henrique González Casanova y Elvira Gascón propusieron el cambio de formato y ubicación de la columna que se movería a la página dos; entonces la sección pasó de una presentación vertical a un formato horizontal ocupando la parte media, superior o inferior de la página. Este cambio revestía a la sección pues le daba mayor realce a su contenido.



Imagen 4. “Autores y libros”, en “México en la Cultura”, de *Novedades*, núm. 5, de 6 de marzo, 1949, p.7.



Imagen 5. “Autores y libros”, en “México en la Cultura”, de *Novedades*, núm. 288, de 26 de septiembre de 1954, p. 2.

<sup>12</sup> Colmenero, Sergio, *Historia... Op. cit.*, pp. 67-76, 120 y 173.

<sup>13</sup> “Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 217, de 17 de mayo de 1953, p. 2.

En esta etapa, como ya se explicó en el capítulo anterior, Elvira Gascón tenía la encomienda de realizar el retrato de alguno de los autores vinculados al texto de la sección, para lo cual, se pedía abiertamente en la sección que se hiciera llegar su retrato a la brevedad a la dibujante. Ya para 1955 la sección abarcó el material que antes era incluido en otras secciones como “Imprenta mexicana”, o “El libro de la semana”, “El libro semanal”, entre otras.

De lo anterior podemos decir que la columna fue tomando personalidad propia al interior del suplemento, pues a ella se fueron incorporando temas y problemas que con anterioridad eran objeto de otras secciones. La apertura de temas contenidos en ella, la convirtieron en un rico espacio informativo.

### **3.1.1. Leer a los autores**

La lectura era un hábito cotidiano para los periodistas culturales que trabajaban en “México en la Cultura” y así nos lo hace saber Alí Chumacero en un comentario sobre su juventud: “Leíamos mucho, nos juntábamos para platicar e intercambiar los libros...”<sup>14</sup>, para ellos la lectura no era una obligación más bien, una necesidad que contribuía a la consolidación de un sub-campo que como la “crítica literaria” es central para el fortalecimiento del campo literario y en

---

<sup>14</sup> Herrera Curi, Maramay y Alberto Arriaga, “Alí Chumacero: curador de generaciones literarias, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 451, Julio 2008, p. 14.

general del campo intelectual y cultural.<sup>15</sup> Esta necesidad se agudiza debido al crecimiento demográfico, los progresos científicos y la urgencia de modernizar los espacios de diálogo intelectual, así como de sistematizar para un público no especializado el flujo de información literaria y científica que se estaba generando de forma constante.

Es en este contexto que se intensifica la valoración del libro como instrumento del saber, vehículo de cultura, movilidad y ascenso social, lo que habría de acercar a un mayor número de público a las casas editoriales y con ello, había que dar a conocer a los principales escritores y sus obras, alimentando editoriales o colecciones especializadas que fueron impulsado organismos e instituciones dedicadas a la generación de conocimiento a decir de Gabriel Zaid se buscaba “Integrar una comunidad de autores y lectores, con buenas publicaciones, en ediciones bien cuidadas, y bien distribuidas, a precios razonable, con una calidad y cantidad sostenida a lo largo de los años...”<sup>16</sup>

Una de las formas utilizadas para la difusión de los libros recién editados o que se encontraban en proceso de publicación fueron las reseñas informativas con tendencias mundiales e hispanoamericanas del arte, la ciencia y la cultura que tenían como fin despertar el interés de los lectores hacia los

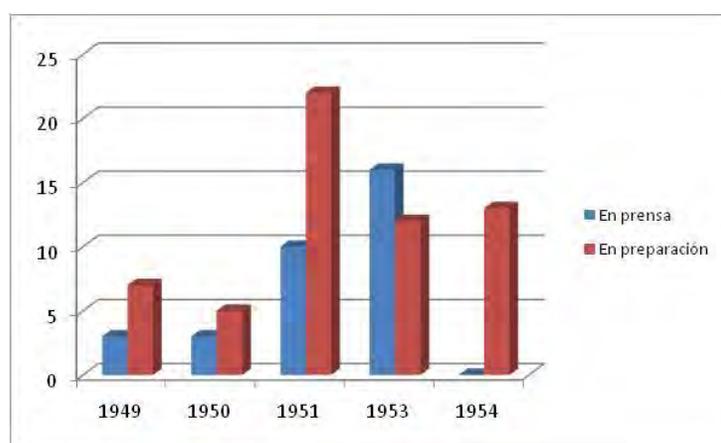
---

<sup>15</sup> Baranger, Denis, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, España, Posadas, 2002, pp. 259.; Aymer Granados, “Alfonso Reyes en sur América. Diplomacia y campo intelectual en América Latina, 1927-1939”, en *Historia y espacio*, Universidad del Valle, núm. 38, 2012, p.12; Louis Pinto, *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*, México, Siglo XXI, 2002, pp.77-79. Cfr. Martínez, Martí, Jesús A., “Presentación a La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de lectura”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, España, Universidad Complutense de Madrid, núm. 58, abril-junio, 2005, p. 11.

<sup>16</sup> Zaid, Gabriel, *De los libros al poder. Una crítica al monopolio de los estudiosos*, México, Océano, 1997, p.68.

libros que ya estaban disponibles en el mercado y las principales librerías o almacenes en la Ciudad de México.<sup>17</sup> Este tipo de breves cápsulas informativas, alertaba a los lectores a la lectura y tendía a propiciar la venta de una obra que estaba por salir o que ya se había publicado, pero también influía en el éxito de un autor.

**Gráfico 2. Libros que fueron reseñados en el suplemento y que se encontraban en proceso de edición, 1949-1955**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída de la sección “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353, de 1949 a 1955.

Entre los libros en preparación encontramos que el Fondo de Cultura Económica era el principal surtidor de este tipo de reseñas con ejemplos como: *Erasmus y España* de Marcel Batalion, que en 1949 adquirió los derechos de impresión motivo por el cual fue reseñada su próxima aparición. Por parte, de la misma editorial, encontramos la reseña que se hace a la *Iliada* en la traducción

<sup>17</sup> Ver la Editorial, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 1 de 6 de febrero de 1949, p. 3.

de Alfonso Reyes.<sup>18</sup> Ya para 1954 y 1955 se comienza a observar la integración de otras editoriales como la imprenta universitaria de la cual se reseña: *Las ideas filosóficas del siglo XVIII* de José Gaos o la imprenta de Los presentes con: *El personaje* de José Alvarado.<sup>19</sup> Estas reseñas de libros en proceso de edición son evidencia del aumento de editoriales a partir de la segunda mitad de la década de 1950 y de cómo se intenta provocar el interés de los lectores en un texto, antes de que el mismo aparezca al público.

Durante el periodo de la investigación, localizamos más de cincuenta y tres libros anunciados en proceso de edición. La mayoría eran autores mexicanos que coincidentemente colaboraban en el suplemento “México en la Cultura”, lo que nos permite afirmar que el grupo de intelectuales reunido por Benítez en torno al suplemento daban a conocer los procesos de creación literaria y académica hacia el interior del grupo y hacia el exterior favoreciendo el campo cultural mexicano.<sup>20</sup> Otro caso es el escritor Fernando Benítez a quien se reseña cuando inicio la preparación de la biografía del prócer michoacano José María Morelos, obra que finalmente se publicó en 1998 bajo el título:

---

<sup>18</sup> “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 31, de 4 de septiembre de 1949, p.7; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 119, de 13 de mayo de 1951, p. 7.

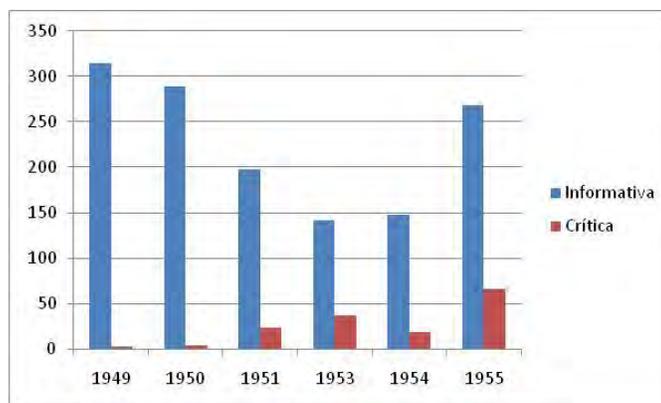
<sup>19</sup> “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 271, de 30 de mayo de 1954, p. 2.; Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 325, de 12 de junio de 1955, p. 2.

<sup>20</sup> Dándonos una idea de conciencia que tenía el grupo de “México en la Cultura” sobre la necesidad de la lectura y lo que ello implicaba tanto a nivel intelectual como económico lo que conllevaba a decir de Bourdieu la interiorización del campo. Louis Pinto, *Op. cit.*, p. 77.

*Morelos*,<sup>21</sup> con lo que queda claro para nosotros, cómo los miembros de “México en la Cultura” utilizaron el suplemento para autopublicitar sus obras.

Es interesante señalar que la crítica literaria también fue objeto de “Autores y libros”, si bien esta no es tan extensa como la realizada en otras columnas del suplemento y muestra como conforme se afianzaba al interior del suplemento en la sección comienzan a incluirse reseñas críticas más extensas y se integran fragmentos de los contenidos de los libros difundidos favoreciendo las novedades introducidas por algunos de los autores reseñados.

**Gráfico 3. Comportamiento de las reseñas informativas y reseñas críticas, 1949-1955**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída de la sección “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353, de 1949 a 1955.

En este gráfico podemos observar no sólo el tipo de reseñas que se elaboraban, sino también que hacia fines de nuestro análisis el tratamiento que

<sup>21</sup> Véase: La edición de Fernando Benítez, *Morelos*, Fondo de Cultura Económica, 1998, 225pp.

se le dio a las obras se va especializando y se le otorgará un espacio importante a los títulos de los autores mexicanos. Cabe señalar que estas reseñas estaban dirigidas a incentivar “la lectura personal llevada por el “gusto de leer””.<sup>22</sup>

### **3.1.2. Autores y libros: un espacio propicio para incentivar la lectura**

La forma en que fue vertida la información en las reseñas por parte de los colaboradores de la sección fue cambiando paulatinamente como observamos en el gráfico anterior, la cantidad de reseñas informativas estaría disminuyendo mientras el número de reseñas críticas se incrementó al igual que su calidad y extensión. Dentro de las reseñas de la sección de “Autores y libros” si bien se realiza una reseña crítica, nos dice Víctor Manuel Camposeco, no es una crítica que contenga una estética con planteamientos teóricos específicos.<sup>23</sup> Las reseñas se realizaron de acuerdo a los criterios propios de cada autor.

Sin embargo, otras reseñas críticas como las de José Luis Martínez y Emmanuel Carballo, estudiadas por Víctor Manuel Camposeco, nos permiten conocer cómo se fueron estableciendo los criterios estéticos y sistemas de crítica literaria y artística que regirán al México de las siguientes décadas. Así pues la crítica literaria, en el caso de José Luis Martínez, integra la actividad

---

<sup>22</sup> Chartier, Anne-Marie y Jeán Hébrad, *Discursos sobre la lectura (1880-1980)*, España, Gedisa editorial, 1994, p. 459.

<sup>23</sup> Camposeco, Víctor Manuel, *Op. cit.*, pp.132-164.

científica y las apreciaciones de la historia de la literatura. Por otro lado Emmanuel Carballo integra a la reseña crítica el papel fundamental del lector.<sup>24</sup>

Otro tipo de reseñas son las bibliográficas generadas a raíz de algún suceso especial como el deceso de algún personaje de la literatura nacional, el cumpleaños de algún autor, la redacción de la obra que ha alcanzado gran éxito o bien el ingreso del escritor a una de las instituciones de la intelectualidad mexicana. Ejemplo de ello es el número 285 del suplemento donde se realiza una recopilación bibliográfica con motivo de la publicación de *La bruma lo vuelve azul*, de Ramón Rubín.<sup>25</sup> Otro ejemplo de este tipo de reseñas es el realizado en el caso de Quetzal editorial mexicana de la que se realiza un minucioso recuento de las obras publicadas y por publicar en el número 320.<sup>26</sup>

Así pues, las reseñas de cualquier tipo buscaban generar un espacio de lectura más amplio, pues las bibliotecas no contaban con los libros necesarios para la adecuada propagación de la lectura. A ese fenómeno se suma la concentración de librerías en la capital del país con un 22%,<sup>27</sup> y dos librerías que se inauguraron durante el periodo de estudio y son celebradas con bombo y platillo al interior de la columna. Una de ellas fue la librería de Emilio Obregón

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, pp. 137-138 y 164.

<sup>25</sup> Ramón Rubín, (1912-2000), cuentista y novelista, autor de obras como *El seno de la esperanza* y *Dolor de los tzotziles*. ver: Carballo, Emmanuel, *Ensayos selectos*, México, UNAM, 2004, p. 367; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 285, de 5 de septiembre de 1954, p. 2.

<sup>26</sup> "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 330, de 8 de mayo de 1955, p. 2.

<sup>27</sup> Camposeco, Víctor Manuel, *Op. cit.*, p. 132; ver: "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 347, de 13 de noviembre de 1955, p. 2.

que se convirtió en centro de reunión de los intelectuales de “México en la Cultura” y de difusión realizado por el grupo de *Hiperión*.<sup>28</sup>

### 3.2. El movimiento editorial en la sección

La edición moderna fue favorecida por los cambios tecnológicos como la introducción del Offset y la industrialización de las técnicas mediante máquinas de composición e ilustración, lo que se ve reflejada en el aumento de los tirajes liderados por los diarios en el primer tercio del siglo XX y posteriormente por las editoriales, principalmente en las grandes ciudades como la Ciudad de México o Guadalajara, convirtiéndose en uno de los puntos nodales de los procesos de elaboración y distribución de los libros.<sup>29</sup>

En el número 279 de “México en la Cultura”, en la sección que nos ocupa, podemos conocer el nombre de la gran parte de las editoriales mexicanas que con motivo de los agradecimientos por las donaciones de libros para las exposiciones del libro mexicano que se realizaron en Inglaterra, Italia y Francia. De esta manera conocemos de primera mano cuales y cuantas editoriales de importancia se encuentran en la Ciudad de México, entre ellas encontramos a:

“Fondo de Cultura Económica, Porrúa, Botas, Antigua librería Robredo, Navarro, Patria, Misrachi, Sol, Jus, Stádium, Interamericana, Atlante, Exportadora de Publicaciones Mexicanas, Prensa médica mexicana, Herrero, Espasa-Calpe, Anthony, *El Nacional*, y

---

<sup>28</sup> *Literatura mexicana, Volumen 8*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 1997, p. 223.

<sup>29</sup> Martínez, Martí, Jesús A., “La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de lectura”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, España, Universidad Complutense de Madrid, núm. 58, abril-junio, 2005, p. 16.

la Biblioteca Pública de Aguascalientes, El Colegio de México y El Colegio Nacional, y *Cuadernos Americanos* y *Problemas Agrícolas e Industriales de México*", que editan sistemáticamente las revistas de los mismos nombres".<sup>30</sup>

El movimiento editorial es resultado de la multiplicación de esfuerzos editoriales tanto en el centro del país, como en las entidades federativas como lo demuestra un segundo momento, los agradecimientos a las instituciones estatales que impulsaron la edición de libros y donaron a las exposiciones, como:

"La Secretaría de Educación Pública, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Nacional Indigenista, el Nacional de antropología e Historia y el Indigenista Interamericano; la Universidad Nacional Autónoma de México y la Facultad de Filosofía y Letras, los institutos de Investigaciones Estéticas y de Historia y la escuela Nacional Preparatoria, que forman parte de aquellas universidades de Guadalajara, Veracruz y Nacional del Sudeste del Instituto Tecnológico de Guadalajara, el Instituto de Oaxaca, la biblioteca pública de Aguascalientes; El Colegio de México y El Colegio Nacional".<sup>31</sup>

Otros organismos que realizaron la edición de obras y que se encuentran en los agradecimientos son:

"El Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, el Industrial de Jalisco, la Nacional Financiera y el Instituto Mexicano del Seguro Social también contribuyeron con sus valiosas publicaciones, y lo mismo hicieron las siguientes sociedades y agrupaciones científicas: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Sociedad Cortesiana, Ateneo Nacional y Ateneo Nacional Agronómico".<sup>32</sup>

En este número de "Autores y libros" se muestra el impulso a la edición del libro mexicano, tanto a nivel estatal como por parte del gobierno federal, lo que favoreció la diversificación y crecimiento del mercado de las editoriales mexicanas. Sin embargo, en la sección no encontramos a todas las editoriales, organismos estatales y federales arriba mencionados, y si a un pequeño grupo de editoriales donde participaban colaboradores del suplemento.

---

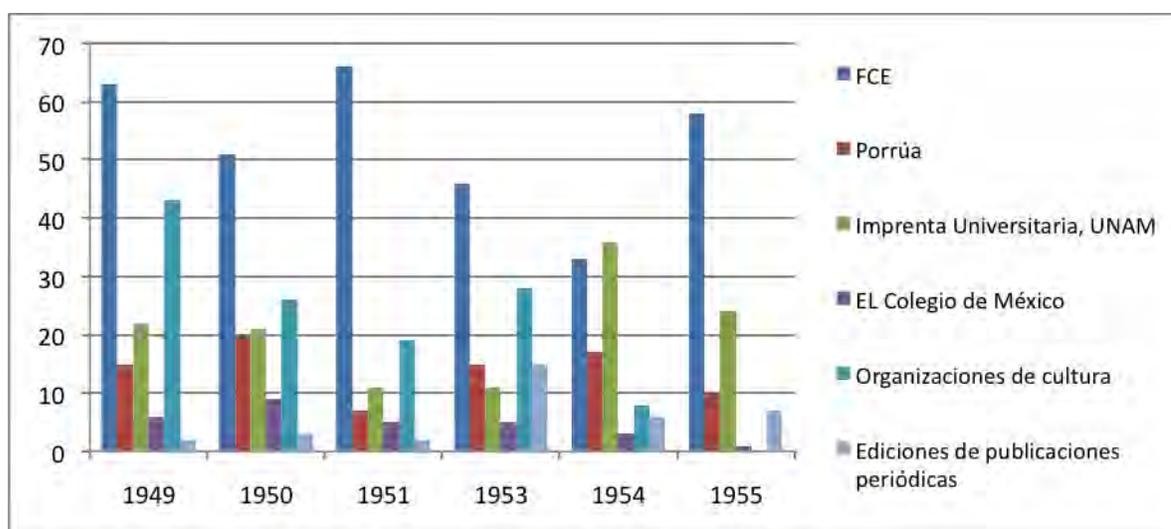
<sup>30</sup> "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 279, de 25 de julio de 1954, p.2.

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> *Ídem.*

Este movimiento al interior de la sección estuvo encabezado por las grandes editoriales como el Fondo de Cultura Económica, Porrúa y la Imprenta Universitaria dependiente de la Universidad Autónoma de México. Cabe señalar, como ya lo hemos hecho antes, que estas dependencias mantenían fuertes lazos con miembros del suplemento.

**Gráfico 4. Editoriales cuyos libros fueron más mencionados en la sección de “Autores y libros” en “México en la Cultura”, 1949-1955**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída de la sección “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353, de 1949 a 1955.

En el gráfico cuatro se analiza la concentración de las obras editadas por las principales casas editoras e instituciones de orden cultural dependientes del Estado, que en su conjunto aportan el 54.41% de las reseñas de los libros difundidos en la sección y por lo tanto, definen el mercado de libros que existía en México y que dominaba los círculos de lectura y lectores en México. A estas lecturas se les suman las proporcionadas por editoriales extranjeras a las que

se hace referencia también en la columna al momento de anunciar las novedades. Nos referimos a casas editoriales argentinas, cubanas y de Estados Unidos que se analizan más adelante.

La tendencia en el gráfico nos permite observar la importancia de la intervención del Estado en la cultura editorial mexicana que “se vuelve institucional. No necesariamente oficial (y ahí estuvo el secreto de su prosperidad)... el apoyo del Estado se concibió en términos burocráticos: una absorción operacional...,” de esta manera que se distingue como la participación de los estados fue en aumento hacia fines de nuestra investigación.<sup>33</sup>

Este impulso a las empresas editoriales se advirtió más claramente en la expansión del Fondo de Cultura Económica que funcionaba como empresa autónoma a pesar estar constituida como una editorial estatal. Su crecimiento se refleja materialmente en la creación de catálogos y la Gaceta del Fondo, difusores de la actividad editorial. Cabe señalar que durante el periodo de estudio también estos instrumentos se publicitan y reseñan en “Autores y Libros”, así mismo éste crecimiento se percibió en el cambio de domicilio de la calle de Río Pánuco número 63 donde había permanecido desde 1940 y para 1954 se trasladó a su sede actual en la calle de Universidad número 975 en la Ciudad de México.<sup>34</sup> De igual manera se mostró una notoria expansión en la

---

<sup>33</sup> Zaid, Gabriel, *Los libros... Op. cit.*, p.69; Rolando, Cordera, *Las políticas sociales de México al fin del milenio: descentralización, diseño y gestión*, México, UNAM, 2000, p.558

<sup>34</sup> Díaz Arciniega, Víctor, *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica, 1934-1996*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p.96

edición de libros y anuncios entre los que destacaron las ediciones agotadas o tirajes extraordinarios en el mercado mexicano. Otro factor interesante a destacar son las colecciones reseñadas en “Autores y libros” siendo la más significativa la colección Breviarios. En orden de aparición continúan las colecciones de la Biblioteca Americana, Tezontle, Tierra firme y Letras Mexicanas, además de las colecciones especializadas como Lengua y estudios literarios.<sup>35</sup>

### **3.2.1. Editoriales nacionales que aparecen en “Autores y libros”**

En seguida analizamos el comportamiento del mercado editorial mexicano a través de las editoriales más anunciadas o reseñadas en “Autores y libros”. Como observamos en el apartado anterior las editoriales nacionales estuvieron encabezadas por el Fondo de Cultura Económica cuyas condiciones eran favorecidas por el Estado, la editorial aportó a las reseñas de la sección un 19.54% en 1950 a un 35.84% en 1951. Entre los libros más reseñados de la editorial Fondo de Cultura Económica en nuestro lapso de estudio destacan: *El existencialismo: Ensayo de interpretación*, de Norberto Bobbio, traducida por José Gaos. Otros libros fueron: *Historia de las Indias* de Bartolomé de las Casas y *Guatemala, las líneas de su mano* de Luis Cardoza y Aragón.<sup>36</sup> Así el

---

<sup>35</sup> Cfr. Díaz Arciniega, Víctor, *Historia de la... Op. cit.*, p. 132, 152, 161 y Víctor Díaz Arciniega, “Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE”, en *Op. cit.*, p. 82.

<sup>36</sup>Ver: “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 14, de 8 de mayo de 1949, p.7; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 31, de 4 de septiembre de 1949, p.7; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 35, de 2 de octubre de 1949, p.7. En el caso de la obra *Historia de las Indias*: “Autores y

Fondo durante la década de 1950 establece las sucursales de Argentina y Chile.<sup>37</sup>

Otro factor que ayudó a la editorial, fue tirar coediciones con diferentes instituciones estatales y de educación como: el Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad Nacional Autónoma de México; el Instituto Panamericano de Geografía e Historia dirigido por Leopoldo Zea o El Colegio de México con quienes difundió obras de autores nacionales y latinoamericanos, anuarios y las obras de Diánoia entre otras publicaciones. El acuerdo establecido por la editorial y las instituciones era que se debía comprar el 75% del tiraje de la edición, de la cual podía disponer o entregar a la editorial para que se comercializara de manera que hubo reciprocidad entre las instituciones.<sup>38</sup> De esta manera se dieron a conocer reseñas en “Autores y libros” de coediciones

---

libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 115, de 15 de abril de 1951, p.7; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 123, de 10 de junio de 1951, p.7; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 127, de 8 de julio de 1951, p.7; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 139, de 30 de septiembre de 1951, p.7.. En el caso de *Guatemala, las líneas de su mano*: “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 328, de 3 de julio de 1955, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 335, de 21 de agosto de 1955, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 343, de 16 de octubre de 1955, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 345, de 30 de octubre de 1955, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 347, de 13 de noviembre de 1955, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 352, de 18 de diciembre de 1955, p.2.

<sup>37</sup> “Arnoldo Orfila, Creador de instituciones editoriales”, en *La gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 40. Cfr. Henríquez Ureña de Hlito, Sonia, *Pedro Henríquez Ureña: apuntes para una biografía*, México, Siglo XXI, 1993, p.149, Víctor Díaz Arciniega, *Historia de la casa.... Op. cit.*, p. 347.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 133.

como: *Ensayos sobre literatura latinoamericana* de Arturo Torres-Rioseco, en coedición con la Universidad de Berkeley.<sup>39</sup>

El Fondo además contó con agentes encargados de obtener los derechos de edición de obras extranjeras, a diferencia del mercado editorial chileno donde los derechos de autor están extintos.<sup>40</sup>

Como analizamos anteriormente, es en esta década de 1950 cuando el mercado de libros mexicanos comenzó su acelerada expansión y surgieron las editoriales mexicanas como distribuidoras de lecturas hacia el mercado hispano parlante.<sup>41</sup> Cabe señalar que la mayor parte de las pequeñas empresas editoriales se constituían como editorial-librería y no exportaban libros con excepciones.

Otro caso emblemático es la imprenta universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, muestra de los impulsos universitarios latinoamericanos de la década por editar obras de autoconsumo y forma de dar conocer a la sociedad los resultados de las investigaciones de los universitarios restituyendo con la difusión del conocimiento los apoyos económicos provistos a la universidad.<sup>42</sup> Así la imprenta universitaria fue creada en 1934, durante la rectoría de Gómez Morín, quien nombró una comisión que instituiría, la

---

<sup>39</sup> "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 231, de 23 de agosto de 1953, p.2.

<sup>40</sup> Subercaseaux, Bernardo, "Editoriales y círculos intelectuales en Chile 1930-1950", en *Revista Chilena de Literatura*, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, abril 2008, núm. 72, pp. 221 – 233.

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> Ocampo, Aurora, "Quehacer universitario", en *Revista Universidad de México*, México, UNAM, 1999, pp. 39-41

imprenta. Los comisionados fueron Enrique González Casanova –colaborador del suplemento– y Joaquín Ramírez Cabañas. Al respecto nos dice Aurora Maura Ocampo: “El capital inicial con el que se funda la Imprenta Universitaria parece ficción: fue de quinientos pesos, y las aportaciones tenían un valor de cincuenta”.<sup>43</sup>

La imprenta realizó una actividad de divulgación, principalmente académica con los libros además de que dejó claramente su huella en proyectos de difusión que traspasó la universidad como: la *Revista Universidad de México*, *La Gaceta* entre otros textos de gran calidad. De sus planchas salieron numerosos textos entre los que se encuentran autores como José Joaquín Izquierdo y su *Hipocratismo en México*, *Los documentos para la historia de la litografía en México* de Edmundo O’Gorman o *Historia del arte colonial* de Manuel Toussaint, textos que siguen siendo utilizados como textos académicos.<sup>44</sup> El éxito de la imprenta facilitó la realización de trabajos para terceros.

La editorial Porrúa, figuró dedicada al rescate de documentos antiguos y ediciones de libros raros.<sup>45</sup> La compañía Porrúa contó con colecciones como México y lo mexicano, Clásicos y modernos, Colección novohispana, Biblioteca

---

<sup>43</sup> Ocampo, Aurora, “Quehacer universitario”, en *Op. cit.*, pp. 39-41.

<sup>44</sup> Vargas Lugo, Elisa, “Manuel Toussaint y la pintura colonial” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, UNAM, vol. VI, núm. 25, 1957, pp. 47-58. Cfr. “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 281, de 8 de agosto de 1953, p.2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 7, de 20 de marzo de 1949, p.7.

<sup>45</sup> Porrúa se entiende como conjunto de firmas como Hermanos Porrúa, S. A., Manuel Porrúa, Porrúa y Obregón, Librería de Manuel Porrúa, Hermanos Porrúa y Cia., S. A., Emmanuel Porrúa y José Porrúa y hermanos y la Antigua Librería Robredo posteriormente adquirida.

mexicana, Enciclopedia mexicana de arte, Ediciones limitadas –por cierto la más prestigiada de la editorial–, Biblioteca Porrúa y Escritores mexicanos que buscaba reafirmar lo propio y lo extraño. Al integrarse Emilio Obregón, librero de abolengo, se compusieron nuevas colecciones como la Biblioteca José Porrúa Estrada y la Colección literaria Obregón; además de las tertulias, presentaciones de libros y obras teatrales y conferencias que se celebraron en la librería de la avenida Juárez, frente a La Alameda.<sup>46</sup> Algunos libros fueron reseñados en “Autores y libros”, lo que indica que la columna ganaba presencia también entre las editoriales al vincularse a un grupo intelectual ligado a los medios de difusión impresa, como lo hace con el grupo del Hiperión y el suplemento.

Entre las editoriales nacionales que destacan por su trabajo artesanal, y cuyos libros fueron reseñados en la sección “Autores y libros” se encuentran Los Presentes quienes dedican sus páginas al ensayo, poesía, cuento y novela mexicanos. El director de la editorial Juan José Arreola se expresa de la siguiente manera es “una empresa de amigos que publicaba a los amigos”.<sup>47</sup> Arreola, contó con la experiencia editorial de Henrique González Casanova, Jorge Hernández Campos y Ernesto Mejía Sánchez. En sus publicaciones se dieron a conocer escritores como Carlos Fuentes, Elena Poniatowska, Ernesto Mejía Sánchez, Francisco Tario, Carlos Pellicer, el propio Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño, Juan Soriano, Jaime García Terrés, Augusto Monterroso

---

<sup>46</sup> Iturriaga, José E., *Rastros y rostros*, México, Universidad Veracruzana, 2003, p.426.

<sup>47</sup> Zaid, Gabriel, *De los libros al poder...Op. cit.*, p.69; Óscar Mata, “Los Presentes, del maestro editor, Juan José Arreola”, en *Op. cit.*, pp. 118-214.

o Andrés Henestrosa. Estas ediciones se realizaban y distribuían por ellos mismos. A pesar de las mínimas cantidades de ejemplares tirados, los libros tuvieron gran impacto en las lecturas mexicanas y en la editorial, y lograron ser reeditadas tiempo después por el Fondo de Cultura Económica.<sup>48</sup> Siendo los últimos años de estudio de nuestra sección cuando se observa la mayor participación de este grupo en el suplemento.<sup>49</sup>

Entre otros pequeños esfuerzos editoriales son los textos publicados por las revistas asociadas a grupos de intelectuales o instituciones que se permitían realizar trabajos de edición de obras. Nos referimos al grupo congregado en torno a la revista *Cuadernos Americanos*; *Humanismo*; *Ábside*; *México en el arte* del INBA o bien las obras editadas por periódicos como *El Nacional*.<sup>50</sup> La mayoría de los libros publicados por las revistas aunque fueron tirajes pequeños, también tuvieron cabida para ser reseñados en las páginas de la columna "Autores y libros". Un caso es el texto: *Homero en Cuernavaca*, de Alfonso Reyes que editó la revista *Ábside*, otro fue la publicación del *Diccionario de literatura española* de Julián Marías Aguilera, que publicó la revista española *Revista de Occidente*.<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> Ramírez, Asthur, "Hacia una bibliografía de y sobre Juan José Arreola", en *Revista Iberoamericana*, E.U.A, Universidad de Pittsburgh, Vol. 45, núm.108, 1979, pp.651-667.

<sup>49</sup> Óscar Mata, "Los Presentes, del maestro editor, Juan José Arreola", en *Op. cit.*, pp. 118-214.

<sup>50</sup> Véase el ejemplo de *Cuadernos Americanos* en Santana, Adalberto, "Cuadernos Americanos, 60 años: recuento y retos" en *Cuadernos Americanos*, México, UNAM, núm. 90, 2001, p. 234.

<sup>51</sup> Véase: "Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 10, de 10 de abril de 1949, p.7; "Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 68, de 21 de mayo de 1950, p.7.

A las grandes editoriales y revistas se suman, como ya habíamos mencionado, los esfuerzos de la burocracia cultural de cada estado, esto queda patente en el momento que los redactores comienzan a reseñar libros provenientes de Yucatán, Veracruz, Chiapas etc. De ese tipo de libros encontramos: *Revoluciones y crisis en la economía de Yucatán* de Antonio Betancourt, impreso en los Talleres Gráficos del Sureste, o el *Cuento otomí* de Ortega Martínez, editado por Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital; Johanna Faulhaber, *Antología Física de Veracruz* del Gobierno del Estado de Veracruz o el famoso *Balum Canán* de Rosario Castellanos que, editó en su primera versión la imprenta del Gobierno del Estado de Chiapas. La inclusión de un variado grupo de editoriales y obras reseñadas nos permite señalar el dinámico proceso de acogida que los editores del suplemento tuvieron para incorporar a las pequeñas editoras de provincia y los temas nacionalistas y etnográficos que en ellas se estaban publicitando.<sup>52</sup>

El análisis propuesto en este apartado nos mostró que los esfuerzos de las casas editoras grandes y las pequeñas como Jus y Botas, a decir de Miguel Cabañas Bravo “durante los años cuarenta y cincuenta pusieron en pie una época dorada” para la edición del libro mexicano.<sup>53</sup> Al que se incorporaron los esfuerzos de periodistas y editores españoles interrumpidos por la dictadura

---

<sup>52</sup> Véase: “Autores y libros” en “México en la Cultura” de *Novedades*, núm. 332, de 30 de julio de 1955, p.2; “Autores y libros” en “México en la Cultura” de *Novedades*, núm. 349, de 27 de noviembre de 1955, p.2; “Autores y libros” en “México en la Cultura” de *Novedades*, núm. 348, de 20 de noviembre de 1955, p.2; “Autores y libros” en “México en la Cultura” de *Novedades*, núm. 347, de 13 de noviembre de 1955, p.2.

<sup>53</sup> Cabañas Bravo, Miguel, *Analogías en el arte, la literatura y el pensamiento del exilio español de 1939*, Editorial CSIC, 2010, p.46.

franquista ya que la mayor parte de los libreros españoles refugiados en México se integró a la maquinaria editorial mexicana.

Al respecto Enrique González Casanova hace un recuento de la importancia que adquirió el libro en México durante el número 82, en la sección “Autores y libros”, con estas palabras: “Las bibliotecas y colecciones de diversa índole han florecido en México con muy buen éxito en los últimos diez años las más constantes y que han alcanzado una importancia mayor por la naturaleza de las obras que publican son la colección de Escritores Mexicanos de Porrúa hermanos, la Biblioteca Americana y la serie de Breviarios publicadas ambas por el Fondo de Cultura Económica y la colección de Clásicos y Modernos, creación y crítica literaria, que edita la Antigua Librería Robredo; hay que recordar también la meritísima biblioteca del estudiante universitario, que como los demás publica periódicamente importantes obras”.<sup>54</sup>

### **3.2.2. Las editoriales extranjeras que aparecen en “Autores y libros”**

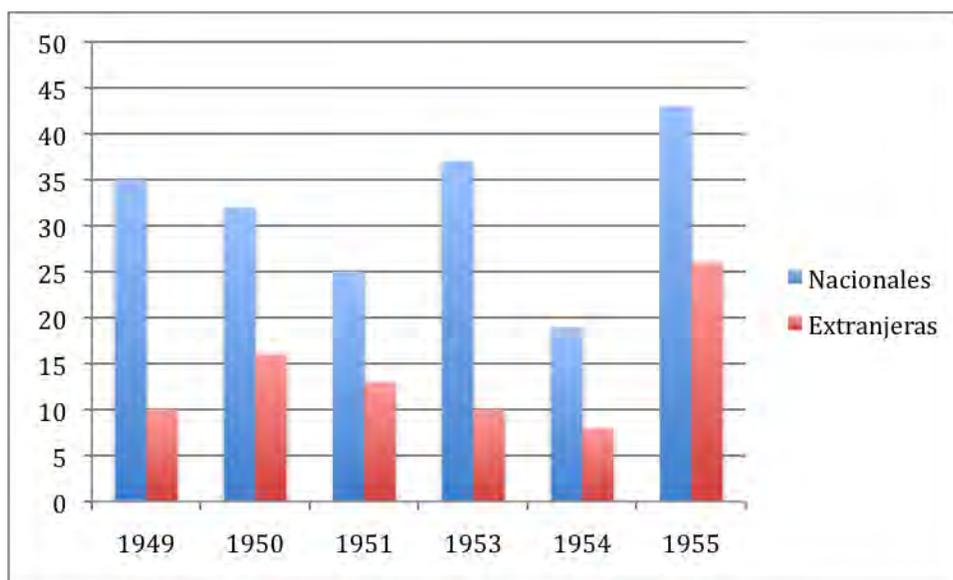
Hasta antes de la dictadura franquista el principal corredor de libros e ideas se realizaba de España hacia Latinoamérica, sin embargo, con la guerra civil, al establecerse la censura y romperse las relaciones diplomáticas con México, se dejaron de editar numerosas obras. El espacio dejado por los libreros españoles fue sustituido por un mercado que abrieron libreros españoles radicados en

---

<sup>54</sup> “Autores y libros” en “México en la Cultura” de *Novedades*, núm. 82, de 27 de agosto de 1950, p. 7.

México, Argentina y Estados Unidos, junto a las nuevas editoriales de que venimos hablando. De allí que en las columnas de “México en la Cultura” se hubiesen creado nuevos espacios en donde, a través de reseñas, se alentaba y recomendaba el trabajo editorial y las traducciones de empresas extranjeras que publicaban en español. En “Autores y libros”, aunque se hacía referencia a ediciones de libros franceses e ingleses, dentro del periodo que abarca nuestro estudio, éstas son menos frecuentes.<sup>55</sup>

**Gráfico 5. Registro de las editoriales nacionales e internacionales, 1949-1955**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída de la sección “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353, de 1949 a 1955.

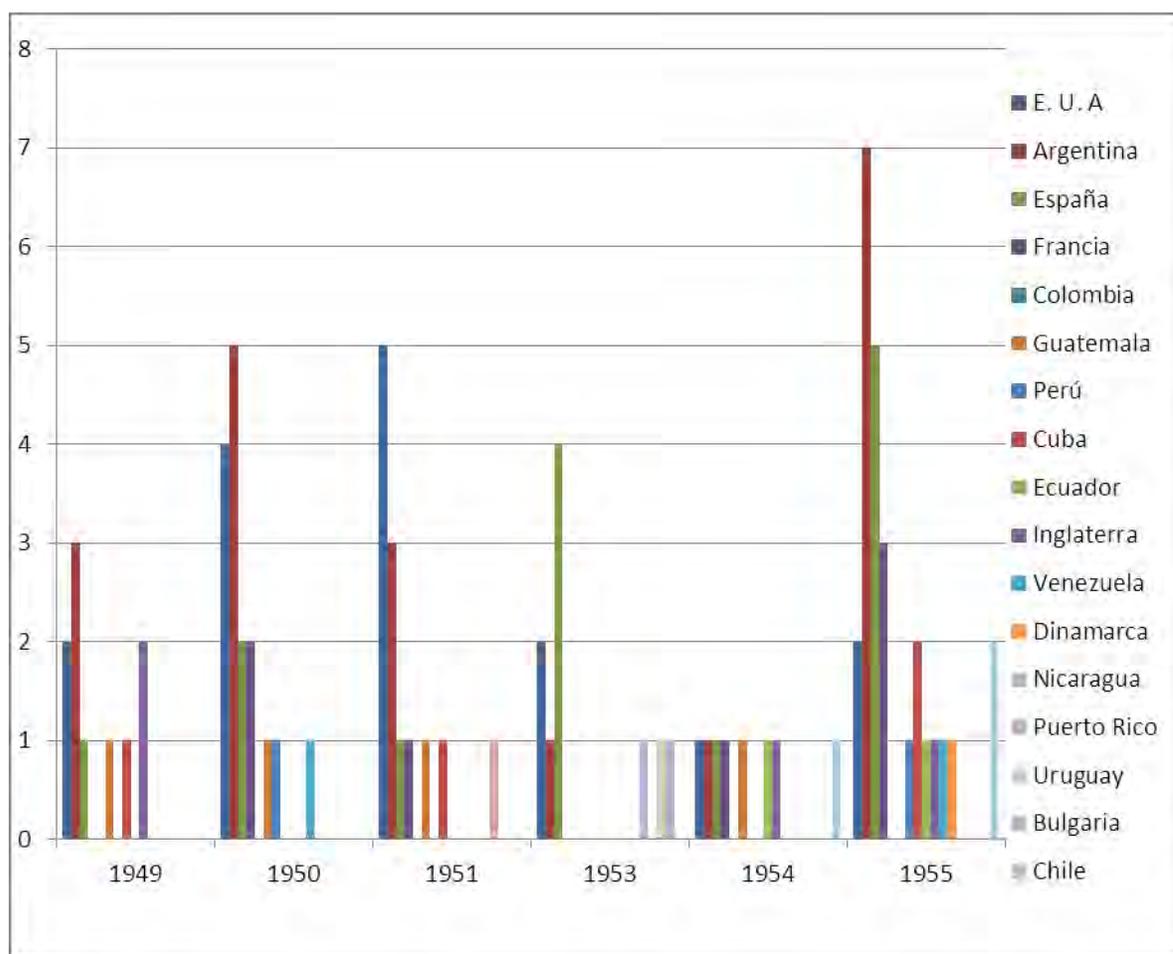
Como se observa en el gráfico número 5, durante el periodo en estudio hay una supremacía de las reseñas que promocionan la labor realizada por las

<sup>55</sup> Fernández Moya, María, “la internacionalización de la empresa española en perspectiva histórica,” en *ICE*, España, núm. 849, Julio-Agosto 2009, p. 67.

editoriales nacionales, en las cuales se estaba publicando buena parte de la obra de autores mexicanos, muchos de los cuales colaboraban en el suplemento. La sección de “Autores y libros” es un buen escaparate de lo que leía en esos años el público mexicano.

Dentro de las reseñas extranjeras se privilegiaba la introducción de textos innovadores en arte, ciencia y filosofía. Los contenidos de algunos libros de editoriales francesa como: Editions du Saucere, Ackerman y Allison & Busby fueron descritos entre 1950 y 1955, y los temas a que referían eran de carácter filosófico y ciencias naturales. Durante esos años varios de los miembros del suplemento viajaron a Europa y eso les permitió que aprovecharan las páginas del suplemento para comentar las novedades editoriales que en sus viajes tuvieron la oportunidad de disfrutar. Ese fue el caso del propio Fernando Benítez.

**Gráfico 6. Registro de editoriales extranjeras por país, 1949-1955**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída de la sección “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353, de 1949 a 1955.

De las editoriales sajonas fueron reseñados textos editados por Scribner, Pantheon books y Rinehart and Winston, de Estados Unidos y Signet books, de Londres, cuyos temas eran históricos y literarios, además de ediciones sobre tecnología. En estas editoriales también se tradujeron a autores latinoamericanos como: Miguel Ángel Asturias, Juan Carlos Onetti y Fernando

Benítez.<sup>56</sup> Son los años en que la literatura latinoamericana comienza a ser de interés en el extranjero, lo que hace que en universidades como Harvard publicaran libros con temas mexicanos como el texto de Irving A. Leonard *Books of the brave*, el cual habla de pueblos y culturas mesoamericanas.<sup>57</sup>

En cuanto a las editoriales argentinas con la participación de editores españoles con una amplia experiencia en reproducir textos clásicos y de la literatura latinoamericana, entre las que se encuentran obras como *Casas muertas*, de Miguel Otero Silva; *Historia universal de la infamia*, de José Luis Borges; *Cancionero y diario poético*, Miguel de Unamuno; *La colmena* de José Camilo Cela, editadas por las empresas: Emecee, Acervo Cultural, Losada, Claridad, Lantauro, Espasa Calpe y Sudamericana. De las casas editoriales en Colombia, aparecen: Nueva América, la cual se dedicó a imprimir libros de literatura latinoamericana que forman parte del boom de la década siguiente.

Por su parte las antiguas empresas de libros españoles que sobrevivieron al franquismo, fueron: Aguilar, José Janes, Seix Barral, etc., las cuales enfrentaron complicaciones del mercado que se reflejaron en sus tirajes, debido a la monopolización del papel y la creación del Ministerio de Información, el cual ejercía censura. Mientras que España perdía una generación de magníficos editores, traductores, ilustradores y autores, México y

---

<sup>56</sup> Ver: Las traducciones como: *La vida criolla en el siglo XVI. Los primeros mexicanos* de Fernando Benítez traducida por la editorial Phanteon Books INC en 1951.

<sup>57</sup> R. Wolf, Eric, *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, México, Ediciones Era, 1967, p. 242. Cfr. "Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 48, de 1 de enero de 1950, p. 7.

otros países de Latinoamérica veían como se enriquecía su espacio y experiencia editorial.<sup>58</sup>

### **3.2.3. Las editoriales y los lugares de edición en México**

Para que la lectura se transformara en un hábito de la comunicación moderna en México, había que crear un cuerpo de lectores, deseosos de obtener información de calidad, clara, precisa y de manera económica. Esta función de alguna forma estuvo en manos de los impresos, que a su vez maduraron nuevas formas de expresión y acercamiento a una sociedad que a pasos agigantados se transformaba y urbanizaba. Los suplementos culturales, junto a las revistas literarias, forman parte de ese cuerpo que se modificaba. De tal forma que los redactores de “Autores y Libros”, pronto comprendieron que una forma de acercar a los posibles consumidores de libros a las librerías o bibliotecas, era introduciendo en el suplemento, pequeñas capsulas informativas de los contenidos de los mismos o fragmentos de la obra.

Eran los años que aún las bibliotecas en la República Mexicana eran escasas o cuando éstas estaban en pésimas condiciones. Un ejemplo de lo anterior era la biblioteca de la Secretaria de Educación Pública, en donde ni siquiera en su catálogo se localizaban los ejemplares completos editados por ese organismo.<sup>59</sup> Otro factor del fenómeno descrito era que en la Ciudad de

---

<sup>58</sup> Monferrer Catalán, Luis, *Odisea en Albión: los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña 1936-1977*, España, Ediciones de la Torre, 2007, 438pp. Cfr. María Fernández Moya, “Editoriales españolas en América Latina. Un proceso de internacionalización secular,” en *Op. cit.*, p. 67.

<sup>59</sup> Zaid, Gabriel, *De los libros...* *Op. cit.*, p.72.

México se concentraban las principales bibliotecas y la mayor parte de las empresas editoriales. Hacia fines del siglo XIX, se opinaba acerca de los pocos lectores existentes en México, el desnivel existente entre ediciones y compra de libros.<sup>60</sup> La columna de “Autores y libros” con un alcance de más de 10,000 ejemplares dentro del diario *Novedades* se convertía pues, en un verdadero instrumento para generar, entre un amplio público, el interés por temas novedosos, atractivos por su calidad literaria y de carácter social. Además de que en la columna se promocionaron las traducciones realizadas por varios de los miembros del grupo.

Las editoriales españolas y argentinas como ya hemos visto son las surtidoras de libros en habla hispana durante el periodo de estudio. En ellas prevalecen las antologías y recopilación de documentos así como los libros literarios. En el caso de organismos internacionales como la Unión Panamericana, se editaron libros de corte histórico-geográfico además de antropológico-social, etnográfico y prehispánico, en concordancia con los objetivos perseguidos por estas instituciones. Las editoriales extranjeras, como ya hemos dicho, a diferencia de las mexicanas, prefirieron dar a conocer libros con temáticas históricas de innovación o con noticia de corte científico. Entre ellas destaca la colección de cinco tomos de la Charles Dinger, E. J.

---

<sup>60</sup> Fell, Claude, *José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*, México, UNAM, 1989, p. 483.

Holmaynard y A. R. Hall con su *A history of technology* de la editorial Oxford. Clarendonpress.<sup>61</sup>

Es interesante ver cómo a lo largo de la sección “Autores y libros” se dejó un espacio para inducir a los lectores hacia la obra de escritores sajones y latinos. En esta labor es importante el papel que desempeñaron un grupo de intelectuales que realizaron tareas como traductores y con ello, acercaron al público mexicano a sus textos.<sup>62</sup> Las traducciones de que hablamos están indistintamente ligadas a las labores editoriales y/o a los autores entre los traductores encontramos a Joaquín Diez Canedo, Jorge Hernández Campos, Antonio Espina, Antonio Alatorre, Eugenio Imaz, Adolfo Salazar, Mario Monforte Toledo, y Emilio Uranga, siendo en su mayoría traductores que trabajaron para el Fondo de Cultura Económica, pues la mayoría ya se habían integrado a la editorial antes de ingresar o participar en el suplemento. La mayor parte de las traducciones fueron del inglés, francés, alemán y ruso. Las traducciones del Fondo nos dice Víctor Díaz Arciniega, comenzaban en el departamento técnico que dirigió Antonio Alatorre donde se disponían las cuartillas traducidas o por traducir, la mayoría de las veces con fines académicos como es el caso de las

---

<sup>61</sup> Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 312, de 13 de marzo de 1955, p. 2.

<sup>62</sup> En concordancia con el equilibrio que señala Chartier para adecuada la promoción de la lectura; en *Las revoluciones de... Op. cit* p.134.

traducciones de los filósofos alemanes y sajones como Wilhelm Dilthey, Martín Heidegger, Karl Marx, John Locke, entre otros.<sup>63</sup>

Entre los autores de traducciones de otras lenguas diferentes al inglés y francés, dados a conocer en la sección, encontramos a Alfonso Reyes quien realiza para el Fondo de Cultura Económica la traducción de *La Ilíada*, además de numerosos trabajos pertenecientes a los pensadores griegos y romanos.<sup>64</sup> También fueron traductores León Felipe, Juan David García y Mariana Frenk, ésta última fue la traductora de la mayor parte de los escritos de Paul Westheim. Fernández Alarcón, de autores portugueses, Agustín Millares Carlo tradujo del latín; mientras que Librado Basilio se ocupó de la novelística italiana, de obras como *Basalto* de Luigi Florentino. José Gaos fue la figura que con sus traducciones acercó al público mexicano a los filósofos alemanes. Es importante señalar que en esta labor fueron los refugiados españoles radicados en México y Argentina los que jugaron un papel fundamental.<sup>65</sup>

Mención aparte merecen los trabajos que en esta misma dirección realizaron las empresas editoriales argentinas, que también fueron reseñadas y difundidas en la sección de "Autores y libros". Nos referimos a la editorial Lozada, Emecee, Acervo Cultural, Claridad, Lantauro y la sucursal del Fondo de Cultura Económica en ese país.

---

<sup>63</sup> Soler, Martí, "Los que también cumplimos 75 años..." en *Gaceta del Fondo de Cultura Económica, México*, Fondo de Cultura Económica, núm. 465, septiembre 2009, p.9 y 26; Cfr. Díaz Arciniega, Víctor, *Historia...Op. cit.*, p. 108.

<sup>64</sup> Díaz, Arciniega, Víctor, *Historia...Op. cit.*, p. 288.

<sup>65</sup> "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 231, de 23 de agosto de 1953, p.2.

### 3.2.4. Libros que se difunden: su género y tema

Siguiendo con el análisis de los géneros literarios y temas que se difundieron en la columna de “Autores y libros”, en los años de 1949 a 1955, a decir de Chartier estos son dispuestos por los editores, libreros etc., por “que tal género o tal título era conveniente para su proyecto editorial y comercial”.<sup>66</sup> Esto nos permitió conocer la importancia que ocupa la creación literaria en ese momento y cómo ésta se convirtió en uno de los motores principales de reunión de grupos generacionales de artistas. También este hecho nos permitió ver cómo el trabajo académico realizado en diversas universidades comienza a tener impacto, pues vemos que temas económicos, de arquitectura y ciencias sociales empiezan a ser reseñados. En las barras del gráfico siete se muestran las tendencias de los temas más comentados, con los que se quería introducir en la lectura a un grupo de mexicanos. Así como establecer las preferencias o inclinaciones hacia la lectura de textos de historia, poesía y novela.

De acuerdo a los datos biográficos y los valores sociales localizados en la sección, se percibe dentro de los temas que más se tratan –como ya habíamos anotado anteriormente que los miembros del suplemento comienzan a desligarse del nacionalismo exacerbado–el rescate de la memoria histórica mexicana, desde donde buscaban un afianzamiento identitario de lo nacional e integrador a nivel mundial. Así se desprenden desde los títulos incluidos en la serie México y lo mexicano de Porrúa, que incluía *La emancipación literaria de*

---

<sup>66</sup> Chartier, Roger, *Las revoluciones...*, *Op. cit* p.174.

*México* de José Luis Martínez, hasta *La vida familiar del mexicano* de María Elvira Bermúdez además de lecturas de la serie Autores contemporáneos de la editorial Nueva América como: *Martí, raíz y a la del libertado de Cuba* de Vicente Sáenz, o novelas como *El alba en las simas* de José Mancisidor, con miras a la modernidad y a la difusión de autores.<sup>67</sup> Puede afirmarse, entonces que la mayoría de las colecciones y los agentes culturales que las alimentan, están impregnadas de las capas medias y con perspectivas de lo nacional, latinoamericano y cosmopolita, gracias, en parte, a la numerosa presencia de extranjeros en las empresas editoriales.<sup>68</sup> Esta tendencia a rescatar los temas nacionalistas también se ve reflejada en los títulos de las novelas reseñadas en la sección, tal es el caso de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo o la reedición de la novela de *El periquillo sarmiento* José Joaquín Fernández de Lizardi.<sup>69</sup>

Otra tendencia fue la inclinación hacia la modernización mexicana. En este tenor encontramos la serie de arte moderno o Letras mexicanas, en donde se destaca obras como: *El confabulario* de Juan José Arreola o *Frontera junto al mar* novela de José Mancisidor, ambas del Fondo de Cultura Económica. En esta tendencia merecen mención aparte los editores de Los presentes quienes

---

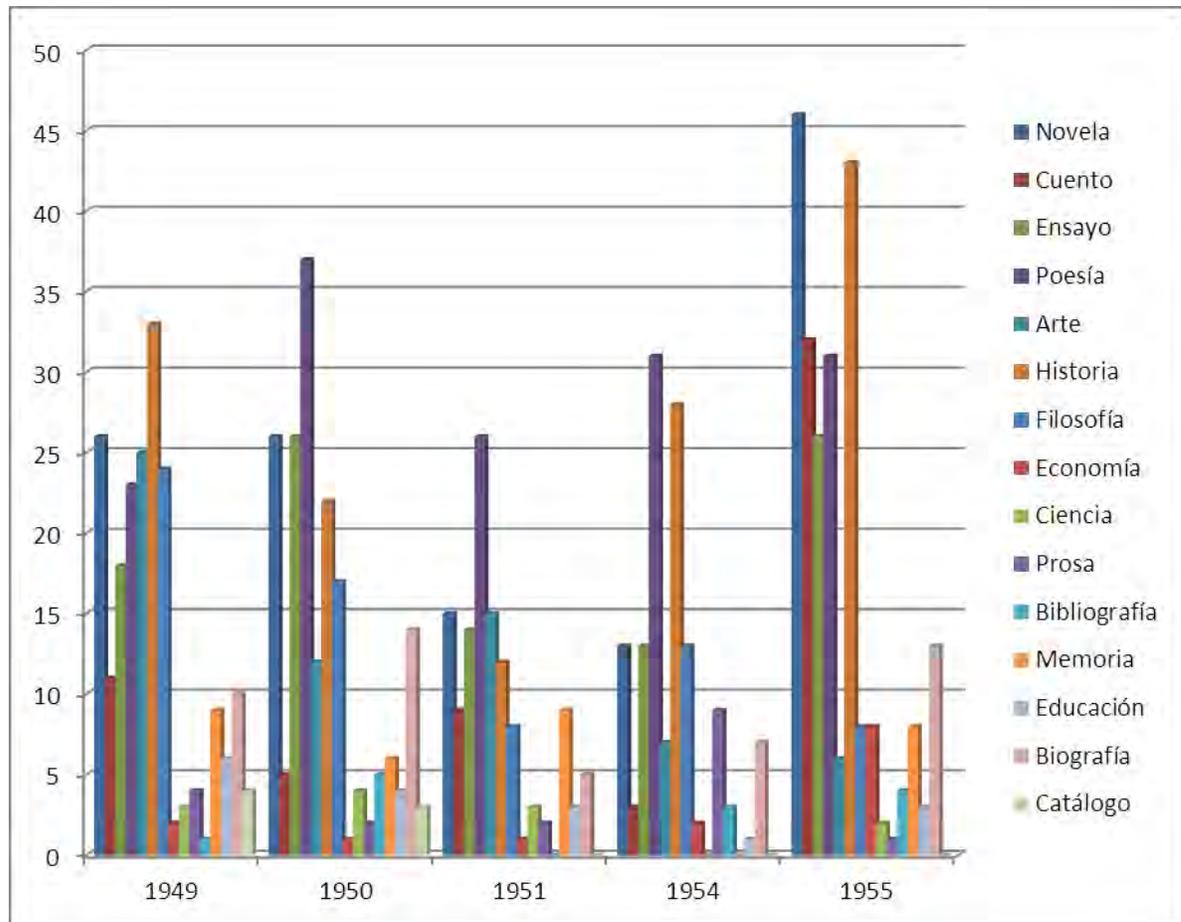
<sup>67</sup> Ver: "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 347, de 13 de noviembre de 1955, p.2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 313, de 20 de marzo de 1955, p.2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 323, de 29 de mayo de 1955, p.2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 314, de 27 de mayo de 1955, p.2.

<sup>68</sup> Ver: "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 347, de 13 de noviembre de 1955, p. 2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 313, de 20 de marzo de 1955, p.2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 323, de 29 de mayo de 1955, p. 2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 314, de 27 de mayo de 1955, p. 2.

<sup>69</sup> Ver: "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 320, de 8 de mayo de 1955, p. 2; "Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 317, de 17 de abril de 1955, p. 2.

darán a conocer diversos libros como: *Lilus Kikus* de Elena Poniatowska o *Los días enmascarados* de Carlos Fuentes.<sup>70</sup> Obras que por su valor literario, permanecen hasta nuestros días.

**Gráfico 7. Relación de temas y géneros literarios de los libros reseñados en la sección “Autores y libros”, 1949-1955.**



**Fuente:** Gráfico de elaboración propia a partir de la información extraída en: “Autores y libros”, suplemento cultural, “México en la Cultura” de *Novedades*, México, números de 1 al 353 de 1949-1955.

<sup>70</sup> “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 290, de 10 de octubre de 1954, p. 2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 297, de 28 de noviembre de 1954, p. 2.

Ahora bien, en cuanto a los textos que hemos denominado académicos, por ser libros más especializados y dirigidos a inducir su adquisición en un público universitario, prevalece el ensayo. Los temas son: arquitectura, arte, filosofía, sociología, economía, lingüística, antropología, etnografía y estudios de la universidad, entre otros. Buena parte de esos libros se llevaban como libros de texto en los programas universitarios respectivos.

### **3.3. Los ilustradores de libros en “Autores y libros”**

Como ya se ha señalado, las principales casas productoras de libros fueron el Fondo de Cultura Económica, la imprenta universitaria y las instituciones estatales, por lo cual, no es raro que el papel de las ilustraciones en los libros sea menor. Sin embargo, la llegada de los exiliados españoles, así como la producción artística del Taller de Gráfica Popular y los pintores mexicanos ayudaron a difundir y atraer hacia los libros a un posible grupo de lectores que fijaban su atención en la columna “Autores y libros”. Una manera de hacerlo fue incorporar en las reseñas críticas que allí se realizaban los nombres de quienes habían realizado el diseño o ilustración gráfica del libro.

A pesar de ello Víctor Díaz Arciniega se queja de que en las editoriales mexicanas al igual que en la mayor parte de Latinoamérica en comparación de los libros de otros países como España, Inglaterra, Francia, Italia, Argentina y Estados Unidos “en México eran feos, realmente feos,” lo que también nos indica que para la década de 1940 apenas se estaba dando la introducción de

nuevas familias tipográficas en el ámbito editorial.<sup>71</sup> De igual manera indica la importancia que adquirió el libro como símbolo de estatus y de identidad social en esos años. De allí que se privilegió la función de los libros en detrimento de los factores visuales y gráficos, la variedad de papel surtido por el monopolio que ejercía Pipsa, empresa del gobierno. No obstante, dentro de la sección “Autores y libros” se destaca la participación de diversos artistas que incursionaron en la ilustración de libros. También hay que considerar que durante esos años se entendía como eficiencia editorial, como el mantener el bajo costo de los libros y la pronta distribución de los mismos, ya fueran traducciones o bien libros originales, sin afectar el contenido de los textos y el bolsillo de los lectores.

Elvira Gascón logró ilustrar ciento cincuenta y un libros dentro de su carrera gráfica. A ella también se hace referencia señalando su trabajo de maquetación, figuras a lápiz, con letras redondeadas y sencillas. Se dice que sus portadas estaban influidas por el arte prehispánico y clásico, incluso se hizo referencia a ello cuando se habló del trabajo que hizo para la obra: *La vida criolla en el siglo XVI*, de Fernando Benítez, la cual fue editada en 1953. De igual manera en ese año se hace alusión a los dibujos de Gascón que se integraron en la obra de Alfonso Reyes, desde *La Ilíada*, *Memorias de cocina* y

---

<sup>71</sup> Díaz Arciniega, *Op. cit.*, p.101. Cfr. Subercaseaux, Bernardo, “Editoriales y círculos intelectuales en Chile 1930-1950”, en *Op. cit.* p. 227.

*bodega*, *Las obras completas de Alfonso Reyes* donde realizaba ilustraciones de versos representativos de su trabajo.<sup>72</sup>



Imagen 2. Ilustración de Elvira Gascón, en *Memorias de cocina y bodega*, México, Tezontle, 1953.

Para 1954 Elvira Gascón ilustró la obra *Recreo sobre las barbas* de Alfredo Cardona Peña. En colaboración con Vicente Rojo para 1955, ambos artistas ilustraron: *Con displicencia de árbol* de Tomás Bartlett editada por el grupo editorial Los presentes.<sup>73</sup> La dedicación de la autora hacia las ilustraciones de libros, queda patente en la disposición de la tinta de cada dibujo, y así nos lo hace saber Mauricio César Ramírez, cuando analiza las ilustraciones de segunda edición de las *Obras completas de Alfonso Reyes*:

<sup>72</sup> "Autores y libros", en "México en la cultura" en *Novedades*, México, núm. 201, de 25 de enero de 1953, p. 2. "Autores y libros", en "México en la cultura" en *Novedades*, México, núm. 212, de 12 de abril de 1953, p. 2. "Autores y libros", en "México en la cultura" en *Novedades*, México, núm. 342, de 9 de octubre de 1955, p. 2.

<sup>73</sup> Ramírez Sánchez, Mauricio César, "Elvira Gascón, más allá de la línea", tesis presentada para obtener de Doctor en Historia del Arte, Universidad Autónoma Metropolitana, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Historia del Arte, 2009, pp. 8, 115, 117.

“A diferencia de la primera versión, en que la mancha ocre se había sobrepuesto a las figuras en negro, sin espacio en blanco.

Esta variante en la sobreposición de tintas le hizo ganar en calidad, ejemplo de ello es la imagen de París y Helena, que ilustra el verso 450 de la tercera rapsodia realizada en tinta negra, sin sobreponer el ocre. Los espacios en blanco que deja la tinta negra define los contornos de los cuerpos, rostros y cabello; lo mismo sucede con los pliegues de la túnica, que cubre la parte baja del cuerpo de la mujer. En esta escena, ahora queda claro que París acaricia con la mano derecha el cabello de Helena. Estos se encuentran en el pórtico de la puerta y en este último es donde se ha sobrepuesto el color ocre.<sup>74</sup>

De manera que el cuidado de la autora en la segunda edición nos permite conocer detalles de los personajes y sus actitudes, lo que a su vez resalta la visión de Alfonso Reyes. La dedicatoria del autor es bastante ilustrativa al respecto: “A Elvira Gascón, compañera de armas en estas bregas, con la garantía y la admiración de Alfonso Reyes”.<sup>75</sup> En el caso de los ilustradores españoles del exilio, ya para esos años se hablaba de que en su obra se presentaba una especie de sincretismo artístico, al incorporar figuras y símbolos del arte y religiosidad mesoamericanos.<sup>76</sup>

Entre los libros que encontramos en la sección que mencionan el trabajo realizado por artistas gráficos localizamos las referencias que se hacen a las ilustraciones de: Elena Zúñiga realizadas al libro *Madre del hombre, canto de amor y paz* de Hernán Laborde o la labor efectuada por Alberto Beltrán en *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos, edición de 1954 del Fondo de Cultura Económica. Por su parte la mancuerna que hacían Miguel Prieto y Vicente Rojo, diseñadores y compositores del suplemento se refleja en textos como:

---

<sup>74</sup> *Ibidem*, pp. 122-124.

<sup>75</sup> Citado de Ramírez Sánchez, Mauricio César, “Elvira Gascón, más allá de la línea”, *Op. cit.*, p. 123

<sup>76</sup> Véase: “El cartel y el auge de las artes Gráficas”, en *México ilustrado. Libros, revistas y carteles, 1920-1950*, Madrid, Instituto Cervantes, 2010, p.16; Ernesto de la Torre Villar, *Ilustradores de libros: guion biobibliográfico*, México, UNAM, 1999, 364pp.

*Arquitectura popular de México* del Instituto Nacional de Bellas Artes, mientras que personajes latinoamericanos como Federico García Lorca, participaron ilustrando libros como *Seamen Rhymes* de Salvador Novo.<sup>77</sup>

De igual manera encontramos dibujando o ilustrando a artistas como Mathias Goeritz, Miguel Covarrubias, Luis Chessai, Gabriel Fernández Lezama, Francisco Moreno Capdevilla, Víctor J. Reinoso, Ricardo Martínez, Juan Soriano, Alfonso Arteaga, Lola Álvarez, Francisco Díaz de León, Raúl Anguiano, Leonora Carrington, y Luis Duque Gómez Laborde entre otros. El género en donde la ilustración fue más utilizada fue el literario, es decir, los artistas gráficos con sus dibujos y viñetas acompañaban a la poesía, novela y cuento, por su flexibilidad y posibilidad de impresión al ser de consumo más local.

Finalmente podemos decir que al analizar la sección “Autores y libros”, como testimonio del quehacer artístico literaria emprendido en el suplemento “México en la cultura”, a través de las reseñas se pudieron constatar el tipo de libros y publicación que durante los años de 1949 a 1955 se publicaron en México. El seguimiento minucioso del comportamiento de la sección, nos ofreció un amplio recorrido por el mundo del arte, las actividades relacionadas con el teatro, cine, exposiciones, reuniones o tertulias que se realizaban en los principales foros en la Ciudad de México. Los trabajos académicos realizados o

---

<sup>77</sup> “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 268, de 9 de mayo de 1954, p. 2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 285, de 5 de septiembre de 1954, p. 2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 301, de 26 de diciembre de 1954, p. 2; “Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 343, de 16 de octubre de 1955, p. 2.

a realizarse en las principales casas de estudios –UNAM, INAH y El Colegio de México–; también nos sirvieron para destacar el ambiente cultural y las relaciones que se establecieron entre diversos intelectuales, las instituciones y el suplemento cultural, objeto de estudio en esta tesis.

Como ya pudo constatar en el capítulo, la sección “Autores y libros” estuvo durante los años de 1949 a 1955, estuvo a cargo de Henrique González Casanova, Alf Chumacero, Víctor Adib y Horacio Labastida, quienes trabajaron en el convencimiento de que la difusión del conocimiento y la cultura en el México de la posguerra, debían llegar a las grandes mayorías, siendo los periódicos y en particular, los suplementos un instrumento fundamental para la lectura y el desarrollo del pensamiento crítico. Los redactores de la sección “Autores y libros” como hemos tratado de probar, fueron figuras allegadas a las principales instituciones educativas del país, UNAM, INAH y El Colegio de México, pero también eran personalidades con estrechas relaciones con el mundo cultural de la Ciudad de México y con grupos de la elite gobernante; con lo cual consideramos que personajes como Casanova, Chumacero, Adib y Labastida, contaban con una preparación suficiente desde el ámbito de lo que reseñaban, estados de opinión respecto de los libros y obras de reciente aparición en las casas editoriales.

Una herramienta común en la difusión de la lectura la encontramos en la sección “Autores y libros”, pues en ella y a través de ella, se realizaron y dieron a conocer reseñas informativas, críticas y notas bibliográficas. Se difundieron

libros en proceso de edición, con el propósito de atraer el interés del futuro lector, incluso antes de que el libro se terminara de imprimir en determinada casa editorial.

Finalmente podemos decir que el análisis que se realizó de determinados autores y los libros más reseñados, nos permitió contar con elementos para analizar y luego explicar, el trabajo que se estaba fraguando en las políticas públicas del Estado. De esta manera se dio inicio a lo que Miguel Cabañas Bravo denomina el boom de las editoriales mexicanas y su exportación a los lectores de habla hispana. También nos permitió conocer la frecuencia con que en las reseñas se hablaba de los temas y géneros más leídos por los mexicanos en la primera mitad del siglo XX; los cuales se determinaron eran: literatura e historia.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la tesis de maestría fueron cuatro los ejes temáticos alrededor de los cuales se mantuvo la discusión y análisis de la investigación con el propósito de historiar el suplemento cultural “México en la cultura”, durante los años de 1949 a 1955. En un primer momento nos ocupamos de la figura de su artífice, por considerar que la historiografía mexicana se encuentra en deuda con Fernando Benítez, de quien hasta la presentación pública de este trabajo de investigación, no cuenta con una biografía, que en su actuar como hombre de letras integre los diversos campos de la cultura en que se desarrolló, los grupos de escritores a los que perteneció a lo largo de su vida, así como las instituciones en donde desempeñó algún tipo de oficio y los cargos públicos que llegó a desempeñar en su andar de hombre público.

El segundo eje temático que articula nuestro trabajo tiene que ver con la manera en que se define y toma personalidad propia el suplemento “México en la cultura”, como parte del fenómeno periodístico de masificación que se estaba viviendo en el país en la segunda mitad del siglo XX. La inserción de suplementos en los diarios nos permitió en el caso de “México en la cultura” ubicar su publicación dentro de los espacios periodísticos especializados que al interior de un diario se fueron abriendo y en los cuales se aglutinaba periódicamente un amplio grupo de intelectuales, para discutir y abordar diversos aspectos de las artes, la cultura y el mundo del espectáculo. El suplemento cultural en la prensa periódica en donde ya existían secciones

culturales, modificó sustantivamente las formas de hacer y entender el carácter especializado que podían asumir los impresos, al poseer semanalmente en sus páginas, voces expertas que se dirigían al amplio público, no únicamente con el fin de cubrir información o los acontecimientos que se generaban en el ámbito de la cultura, como ya se hacía en las secciones, sino con el propósito firme de ejercer la crítica de la cultura en sus distintas perspectivas.

El tercer eje que recorre las preocupaciones derivadas de la tesis, es el papel y función social que juegan los intelectuales, en este caso, me refiero al dinámico y heterogéneo grupo que se reunió alrededor de “México en la cultura” y de la figura de Fernando Benítez. Los escritores y artistas a quienes nos referimos en el capítulo dos, fueron analizados desde el entorno concreto en que el grupo trata de explayarse y cubrir determinadas necesidades de expresión y difusión cultural que el país estaba requiriendo, al contar con un número mayor de jóvenes en las recién abiertas universidades e instituciones de educación superior. Son los años de la posguerra, de la etapa de industrialización, en que se estaba construyendo en la Ciudad de México, ciudad universitaria y en donde se puede decir se estaba generando una serie de cambios socio-culturales. Es la etapa en que nacen y se fortalecen las principales editoriales y con ellas, el momento de la publicación periódica de libros, hacía falta a la vez contar con un mayor número de lectores. Fue entonces que en su función de mediación, los intelectuales reunidos alrededor de “México en la cultura”, al mismo tiempo que fortalecían sus espacios y

presencia en la sociedad, cumplieron la función de conductores y orientadores a la lectura, como pudimos constatar en el capítulo tercero del trabajo.

El cuarto y último eje temático de la tesis tuvo que ver con la historia de la lectura en México. Los ensayos que al respecto existen en el país apenas comienzan y de ellos, son muy pocos los que refieren al siglo XX. En la investigación se abre una puerta al tema en el momento en que nos propusimos realizar un seguimiento puntual de lo que sucede y se edita en cada número de la sección “Autores y libros” del suplemento cultural. Considero que es uno de los apartados más novedosos de la tesis que me propongo profundizar con mayores elementos de análisis en otro momento y en otra propuesta de investigación.

La historia del libro y la lectura es una de las aristas más sorprendentes e innovadoras que quedaron al descubierto en la tesis, al acercarnos al suplemento cultural “México en la cultura”, sin embargo, no contamos con el tiempo y herramientas teóricas y metodológicas suficientes para intensificar nuestro nivel de análisis como nos hubiera gustado.

En ese sentido y conscientes de nuestros propios límites concretamos el análisis a los suplementos culturales como campos de especialización de los diarios en los que un grupo de intelectuales, como ya hemos señalado buscaba subsanar las necesidades culturales de una sociedad que se estaba urbanizando en forma acelerada a mediados del siglo XX y donde los espacios dedicados a las artes y la cultura debían airarse y ser incrementados, como han mostrado autores como Aymer Granados.

Pues bien, es en el marco de las modificaciones que se estaban dando en la Ciudad de México y con la urbanización de las principales ciudades del país, Fernando Benítez decidió proponer al director del periódico *Novedades*, la creación de un suplemento cultural que brindara a la población general recreación artística y cultural de calidad, con un lenguaje entendible a la usanza de los suplementos argentinos y españoles; y sin tener que desembolsar del gasto familiar, grades sumas de dinero. De allí que el primer capítulo de la tesis se haya dedicado analizar a Fernando Benítez como figura de agencia cultural que ayudó a la conformación de un grupo de intelectuales de diferentes puntos del mundo y de la lengua, al interior de “México en la Cultura” durante el periodo que estudiamos (1949 a 1955).

La creación de los impresos se verían claramente influenciada por la formación personal y académica de Fernando Benítez así como la redefinición de periodismo cultural como sinónimo de suplementos culturales, entre ellos, los fundados y dirigidos por nuestro autor es decir “Revista Mexicana de Cultura” de periódico *El Nacional*, “México en la Cultura” de *Novedades*, “La Cultura en México” de la revista *Siempre!*, “Sábado” del periódico *Unomásuno* y “La Jornada Semanal” en el diario *La Jornada*. Dichos suplementos lograron gran prestigio debido a la diversidad de temas tocados en sus páginas además de las numerosas plumas que en ellos logró conjuntar y que participaran. Entre las funciones que desarrolló Fernando Benítez dentro de los impresos estuvieron las de hacerse cargo de la administración, la edición y aceptación o no de obras y escritos; actividades que le permitieron estar en contacto directo

con el proceso editorial, galerías de arte, museos, instituciones privadas y públicas, a través de las cuales se informaba de los puntos de interés o atracción cultural. Los centros de acopio para su trabajo se encontraban principalmente ubicados en la Ciudad de México. Este tipo de relaciones de agencia realizadas por Benítez, siempre provocador del mejor desempeño del suplemento, justificó que lo hayamos analizado en su papel de interventor cultural.

Así los suplementos se convirtieron en puntos de encuentro y reunión de intelectuales, con los que la mayor parte de las veces, logró construir nuevos espacios para la crítica cultural, social y política inteligente. Los impresos lograron mudar en escuelas donde se formaron y difundieron a periodistas, intelectuales y artistas como Carlos Monsiváis, Vicente Rojo, José Luis Cuevas, entre otros.

La edición de los impresos fundados por Benítez fueron favorecidos por el ambiente cultural de la Ciudad de México, donde se estaban creando instituciones estatales de promoción cultural como el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional de Bellas Artes o editoriales como el Fondo de Cultura Económica. La creación de espacios de esparcimiento como salas de cine, teatros, museos o galerías de arte así como bibliotecas y librerías, se incrementaron notablemente durante la décadas de 1940 y 1950 en la Ciudad de México. Dicho panorama también favoreció la fundación de nuevas revistas como la *Revista Mexicana de Literatura* o S.NOB,

demostrándose el aumento de impresos culturales dirigidos a distintos sectores sociales.

El antecedente más cercano a los suplementos culturales actuales, fue la “Revista Mexicana de Cultura” del periódico *El Nacional*, es aquí, donde encontramos a los primeros colaboradores del suplemento del *Novedades*, “México en la cultura”, así como un primer acercamiento a las secciones que conformarían el impreso y espacios especializados en crítica literaria, teatral, musical y de libros. Sin embargo, no fue hasta el periódico *Novedades*, donde el suplemento cultural al modo de Fernando Benítez, logro encontrar las circunstancias idóneas para desarrollarse en plenitud.

De la mano del gerente de *Novedades*, Fernando Canales Lozano, Benítez contó con permisos para editar artículos polémicos y a Miguel Prieto, se le permitió experimentar con las tipografías existentes en el periódico, además de disponer de una imprenta que trabajaba las veinticuatro horas y a bajo costo, preparaba con las nuevas tecnologías de impresión como el linotipo, para el diseño e ilustración del diario y los suplementos.

Un segundo aspecto que se destacó a lo largo de la tesis, fue el dar a conocer al grupo de intelectuales que junto con Benítez hicieron posible la edición y permanencia en el ámbito público del suplemento “México en la cultura” a lo largo de seis años ininterrumpidos. Con esa finalidad en la investigación nos enfocamos en el grupo de colaboradores del suplemento; las actividades que desarrollaron y aquellas de carácter cultural y académico que realizaron como parte de su labor intelectual en instituciones académicas,

gubernamentales, editoriales y de corte artístico o científico. Con esa intención nos percatamos que los intelectuales, escritores y artistas que trabajaron en torno a “México en la Cultura” y al lado de Fernando Benítez podían ser considerados como una generación debido a que las relaciones entabladas entre ellos sobrepasaban la edad o la procedencia, características que Karl Mannheim describe como unión espiritual y metas comunes.

La estructura y organización del suplemento nos permitió conocer la base de la generación de “México en la Cultura”, es decir, del capital social que poseía Benítez desde 1949, cuando se acercó a figuras como Miguel Prieto Henrique González Casanova y Alí Chumacero para proponerles la fundación del suplemento. Poco después se adhirieron al grupo, extranjeros como José Moreno Villa y Elvira Gascón. El tipo de relaciones que los integrantes del suplemento establecieron en torno a Benítez, conformaron un núcleo de intelectuales que nutrieron de personalidad propia al suplemento “México en la Cultura”, al realizar una labor de difusión que propiciara la lectura y la escritura editorial. La reunión y consolidación del grupo, así como el tipo de habilidades de los colaboradores determinó la manera en que se distribuyeron las tareas, secciones y temas abordados en el suplemento, es decir, las secciones que aparecían o se mantuvieron a lo largo del suplemento y que lo invistieron de una personalidad propia respecto de otros suplementos que se editaban en otros impresos.

El seguimiento que se hizo de los integrantes del suplemento, nos permitió reconstruir las redes personales que se entretejieron entre ellos, las

instituciones en donde laboraban o bien en los órganos de difusión que esas instituciones tenían. Nos referimos al Instituto Nacional de Bellas Artes, Instituto de Antropología e Historia, el departamento de Difusión Cultural de la UNAM y más. Otras entidades en las que trabajaron los integrantes del suplemento y que enriquecen el quehacer que desarrollan en “México en la Cultura” fueron las editoriales. Varios de los colaboradores pasaron por el Fondo de Cultura Económica donde se desempeñaron como editores, traductores, autores y diseñadores gráficos del libro, lo que permitió que al interior del suplemento existiera un flujo de información constante a cerca de las novedades editoriales, además de conseguir la edición de obras a los participantes de “México en la Cultura”.

La red más visible de colaboración de los académicos en el suplemento es justamente la de las instituciones de educación: UNAM o El Colegio de México donde varios de ellos impartieron cátedra, dictaron conferencias, publicaron artículos o libros, dieron a conocer a la institución y la generación de conocimiento que en ellas se estaban dando para la época. De esta manera a lo largo de la tesis se pudieron restablecer las redes de reciprocidad entre el suplemento y las instituciones en donde trabajan varios de sus miembros.

El análisis de la generación del suplemento y sus redes nos condujo a adentrarnos en la estructura y contenidos del suplemento. Al ver la cantidad y variedad de información en él contenida, nos abocamos al registro y sistematización de la sección de “Autores y libros” con el fin dar a conocer el tema de la lectura y su impulso a través de lo que consideramos una de las

secciones más importantes por su impacto en el suplemento cultural. De allí que en el capítulo tres nos dedicamos a hacer un seguimiento de las novedades editoriales que se anunciaban, la forma en que se difundían las mismas y el tipo de herramientas visuales que fueron utilizadas por los responsables de la sección con el propósito de atraer al mayor número de posibles lectores.

Este análisis de la generación del suplemento nos llevó a adentrarnos al exilio español sus impresos, el arte y la ciencia española de mediados del siglo XX, y con ello destacar a personalidades como Elvira Gascón quien desde su llegada al suplemento innovo en diversas columnas destacando su participación en “Autores y libros”. Así como en la ilustración de libros, algunos de los cuales fueron reseñados al interior de la sección, cabe señalar, que ella se integró a la sección hacia 1953.

Elvira Gascón nos permitió conocer parte de los integrantes a los integrantes del suplemento “México en la Cultura” por medio de los retratos de la sección “Autores y libros” del suplemento. Gascón además aplico en las ilustraciones de la sección, lo que Cabañas Bravo denomino como helenismo-picassiano, combinando elementos clásicos de la cultura griega-romana y de las culturas prehispánicas mexicanas. A estos motivos se suman los difusores de la lectura tales como cintillos donde se muestran personajes en posición de lectura y figuras solitarias en la misma acción.

La sección “Autores y libros” dedicó sus líneas a la difusión de la cultura. En las reseñas del apartado convivieron las novedades bibliográficas y hemerográficas, nacionales e internacionales, así como las elaboradas a raíz de

conferencias celebradas o a efectuarse en espacios como la Universidad Autónoma de México, El Colegio de México o la librería de Emilio Obregón, espacios donde encontramos laborando a un grupo de colaboradores del suplemento e incluso anotaciones sobre obras de teatro, cine, exposiciones de arte, reuniones o tertulias literarias. Sin embargo, destaca por su extensión y calidad las reseñas realizadas a los libros.

En el estudio de las reseñas de “Autores y libros” se realizó un seguimiento minucioso de las reseñas informativas y críticas de libros realizadas en distintos momentos por Henrique González Casanova, Alí Chumacero, Víctor Adib y Horacio Labastida quienes coincidieron en ver a la lectura como el motor de cambio social en la formación de las nuevas generaciones de jóvenes. A través de la sección “Autores y libros”, develamos el papel de difusión y extensión cultural realizado por las instituciones educativas y gubernamentales en México, las casas editoriales y las primeras librerías modernas de mediados del siglo XX. Así como su contribución a la cultura del libro, la lectura y la formación de un amplio público lector. Sobresale la labor del Fondo de Cultura Económica y la imprenta universitaria, en donde buena parte de sus actividades fue dirigida por miembros del suplemento cultural, lo que nos permitió afirmar la importancia de las redes y el capital social con el que contaba “México en la Cultura”. Además de que el boom de las editoriales mexicanas fue crucial para que la sección se viera enriquecida por reseñas a sus libros y por textos que pertenecían a empresas de países no hispanos.

El seguimiento que se hizo a las editoriales más anunciadas o reseñadas en “Autores y libros” nos mostró el tipo de lectura que se ofreció con mayor frecuencia en las editoriales y cómo a través de ellas se formaba el gusto del lector a mediados del siglo. Dentro de los géneros más reseñados encontramos la novela, le sigue el cuento y la historia. Los temas económicos, de filosofía, arquitectura, tecnología y ciencia parece que se relacionaban más con textos para universitarios.

Otro aspecto que podemos recalcar del análisis de la sección “Autores y libros” es el que nos permitió conocer que los libros más ilustrados fueron aquellos que estaban dedicados a un amplio público: las novelas, los cuentos y la poesía. En ellos interviene no únicamente el proceso editorial de impresión, sino un proceso estético que introduce la intervención de artistas gráficos. De allí que una parte de la tesis se haya dedicado a exaltar la figura y trabajo realizado por ilustradores como Elvira Gascón, José Moreno Villa, Juan Soriano, Raúl Anguiano o Leonora Carrington, entre otros.

De manera que podemos, decir que “México en la Cultura” y la sección “Autores y libros”, provocó, no en pocos lectores la curiosidad por dar lectura a los libros y autores reseñados a lo largo de 1949-1955, si bien, podemos considerar que esta afirmación es válida para los trece años en que se editó el suplemento. Además de dar proyección a las lecturas de la generación del suplemento.

## Bibliografía

Adler de Lomnitz, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 1998.

Altamirano, Carlos, *Historia de los intelectuales en América Latina. Vol. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Argentina, Kats, 2 tomos, vol. I, 2008.

Andión Gamboa, Eduardo, "Los periodistas intermediarios: información, divulgación y creación simbólica en el periodismo cultural mexicano (1982-2002)" tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Posgrado en Ciencias Antropológicas, 2011.

Aznar Soler, Manuel, *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, España, Editorial Renacimiento, 2006.

Baranger, Denis, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, España, Posadas, 2002.

Benítez, Fernando, *Imagen y obra escogida*, México, UNAM, 1998.

Benítez, Fernando, *La vida criolla en el siglo XVI. Los primeros mexicanos*, E. U. A., Phanteon Books INC, 1951.

Benítez, Fernando, *Los indios de México*, 5 tomos México, Editorial Era, 1996.

Benítez, Fernando, *Morelos*, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Borras, Leopoldo, *Historia del periodismo mexicano del ocaso porfirista al derecho a la información*, UNAM, México, 1983.

Cabañas Bravo, Miguel, *Analogías en el arte, la literatura y el pensamiento del exilio español de 1939*, Editorial CSIC, 2010.

\_\_\_\_\_, Miguel, *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano español*, España, Editorial CSIC - CSIC Press, 2005.

Camp, A. Roderic, *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Campbell, Federico, *Conversaciones con escritores*, México, Secretaria de Educación Pública, 1972.

Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*, México, CONACULTA, 2015.

Carballo, Emmanuel, *Ensayos selectos*, México, UNAM, 2004.

Carballo, Emmanuel, *Protagonistas de la literatura mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Castellanos, Rosario, "Presentación", en *Obras Reunidas I: Novelas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.

Chartier, Anne-Marie y Jeán Hébrad, *Discursos sobre la lectura (1880-1980)*, España, Gedisa editorial, 1994.

Chartier, Roger, *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogos e interacciones*, España, Gedisa, 2000.

Chartier, Roger, *Prácticas de la Lectura*, Bolivia, Plural editores, 2002.

Colmenero, Sergio, *Historia, presencia y conciencia: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-1991*, México, UNAM, 1991.

Cordera, Rolando, *Las políticas sociales de México al fin del milenio: descentralización, diseño y gestión*, México, UNAM, 2000.

Cortés Zavala, María Teresa, *Lázaro Cárdenas y el proyecto cultural en Michoacán*, México, UMSNH, 1995.

Díaz Arciniega, Víctor, *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica, 1934-1996*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Dosse, François, *La marcha de las ideas: Historia de los intelectuales, historia intelectual*, España, Universitat de València, 2007.

Escarpit, Robert, *Sociología de la literatura*, Barcelona, Edima, edición de materiales, 1968.

*Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, Madrid, Biblioteca del exilio, Editorial Renacimiento, 2006.

Espinosa, Jorge Luís, *En memoria del fuego*, CONACULTA, 2010.

Fell, Claude, *José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*, México, UNAM, 1989.

Florescano, Enrique (Coord.) *Historia General de México*, México, Centro de Estudios Históricos, 2000.

Frenk-Westheim, Mariana, *Arte entre dos continentes. Artículos y ensayos*, México, CONACULTA y Siglo XXI, 2005.

Fuentes Izcatl. Víctor, “El conflicto entre la unión de voceadores y emprendedores de México y el periódico reforma por la monopolización de la distribución y venta de diarios en las calles del Distrito Federal (1994)”, tesis presentada para obtener el grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2001.

G. Pérez, Odalís, *Pedro Henríquez Ureña. Historia cultural, historiografía y crítica literaria*, Republica Dominicana, Archivo General de la Nación, volumen CXIV, 2010.

Gambarte, Mateo, Eduardo, *Exilio, infancia perdida, identidad e imposibilidad de retorno: En el balcón vacío de Jomí García Ascot y María Luisa Elío*, España, Leer-e, 2015.

García, Enrique César y María Fernanda Ramírez Smith, “Liebre: proyecto de publicación”, tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de las Américas Puebla, 2004.

Glockner, Fritz, *Coleccionista de estrellas (Fernando Benítez en Tonantzintla)*, Gobierno de Puebla, 2002.

González, Luís, *Historia de la Revolución mexicana 1934-1940*, México, El Colegio de México, 1982.

Gramsci, Antonio, *La formación de los intelectuales*, México, Juan Grijalbo, 1967.

Granados García, Aymer, *Las revistas culturales en la Historia Intelectual de América Latina: Redes, Política, Sociedad y Cultura*, México, UAM-Cuajimalpa / Juan Pablos Editores, 2012.

\_\_\_\_\_, Aymer, *Temas y tendencias de la historia intelectual en América Latina*, México, UNAM, UMSNH, 2010.

Herrera Reyes, Agustín y Lorea San Martín Tejedo, *México a cincuenta años de la expropiación petrolera*, México, UNAM, 1989.

*Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, CONACULTA, INBA, Fundación Idelfonso Vázquez Santos, 2012.

*Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997.

Illades Carlos, *La inteligencia rebelde: la izquierda en el debate público en México 1968-1989*, México, Editorial Océano, 2012.

INEGI, "salario mínimo general según entidad federativa y zona salarial, Cuadro 6.3, Serie anual de 1934 a 2009, 4ª. Parte, Distrito Federal", en *Estadísticas históricas de México*, México, 2009.

Iturriaga, José E., *Rastros y Rostros. Los Estudios Culturales en México*, México, Universidad de Veracruz, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz y FCE, 2003.

*La crítica de la novela mexicana contemporánea. Antología*, México, UNAM, 1981.

Lahire, Bernard, (Comp.), *Sociología de la lectura*, España, Gedisa editorial, 2004.

León-Portilla, Ascensión H. de, *España desde México: Vida y testimonio de transterrados*, Madrid, EDAF, 2004.

*Literatura mexicana, Volumen 8*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 1997.

López Cámara, Francisco, *Sociedad, desarrollo y sistema político en México*, UNAM, 1989.

Martínez, José Luis, *El trato con los escritores y otros estudios*, México, UAM, 1993.

Martínez, Ricardo, *Atmosferas*, México, CONACULTA, Instituto Nacional de Bellas Artes y Siglo XXI editores, 2007.

Mendiola, Víctor Manuel. *El surrealismo de Piedra del Sol, entre peras y manzanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

Miranda Gasca, Adriana Catalina, "El suplemento cultural "Sábado" de Unomásuno", Informe Académico de Difusión presentado para obtener el título de Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica, Universidad Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001.

Monferrer Catalán, Luis, *Odisea en Albión: los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña 1936-1977*, España, Ediciones de la Torre, 2007. Monsiváis, Carlos, *Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo XX*, México, El Colegio de México, 2010.

Moreno Villa, José *Memoria.*, *Literatura del exilio español*, México, El Colegio de México, 2012.

{  
Musacchio, Humberto, *Historia del Periodismo Cultural en México*, México, CONACULTA, 2007.

*Nuestros maestros*, UNAM, vol. 4, 1998.

Ocampo, Aurora Maura, *Diccionario de escritores mexicanos desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, tomo I, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988.

Ochoa Sandy, Gerardo, *80 años: las batallas culturales del Fondo*, Nieve de Chamoy, 2014, Libro electrónico, versión en línea.

Ortiz Gaitán, Julieta, *Imágenes del deseo. Arte y publicidad en la prensa ilustrada mexicana (1884-1939)*, México, UNAM, 2003.

Pacheco, Cristina, *Luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafos*, México, FCE, 1995.

Pereira, Armando, et. al., *Diccionario de literatura mexicana*, México, UNAM, ediciones Coyoacán, 2004.

Pérez Montfort, Ricardo, *Estampas de nacionalismo popular mexicano: ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1994.

Pinto, Louis, *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*, México, Siglo XXI, 2002.

Poniatowska, Elena, *Dos veces única*, México, Six Barral, 2015.

Poniatowska, Elena, *El universo o nada. Biografía del estrellero Guillermo Haro*, México, Six Barral, 2013.

*Primer encuentro hispano-mexicano de historiadores*, España, Ministerio de Educación, 1979.

R. Wolf, Eric, *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, México, Ediciones Era, 1967.

Rama, Ángel, *La novela en América Latina*, México, Universidad Veracruzana, 1982.

Ramírez Leyva, Elsa M., (Comp.), *Tercer seminario lectura: Pasado, Presente y Futuro*, México, UNAM, 2003.

Ramírez Sánchez, Mauricio César, “Elvira Gascón, más allá de la línea”, tesis presentada para obtener de Doctor en Historia del Arte, Universidad Autónoma Metropolitana, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Historia del Arte, 2009.

Rejano, Juan, *Las miradas del hombre*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1988.  
Reyes Alfonso, *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, Vol. XVIII, 2000.

Reynaga Mejía, Juan Rafael, *La Revolución cubana en México a través de la revista política: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2007.

Rius, *Mis confusiones: Memorias desmemoriadas*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2014.

Roitman Rosenmann, Marcos, *De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI*, Pablo González Casanova, Bogotá, Siglo del Hombre Editores y Clacso, 2009.

Rojas, Beatriz, “Los suplementos culturales en la prensa mexicana 1945-1965”, tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Historia, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2011.

Rojo, Vicente, *Diario Abierto*, México, ERA, El Colegio de México, UNAM, 2013.

Roskamp, Hans, *Los códices de Cutzio y Huetamo: encomienda y tributo en la tierra caliente de Michoacán, siglo XVI*, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2003.

Rubalcaba Nava, Blanca Graciela, “Novedades. Primeros doce años de un gran diario”, tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Ciencias de la

Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad De Ciencias Políticas Y Sociales, 2005.

Scherem, Silvia, *Entre la memoria y la historia*, México, Conaculta, 2000.

Sosnowski, Saúl, *Lectura crítica de la literatura americana*, Volumen 3, Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1997.

Sotomayor, Arturo, *México pintoresco, artístico y monumental de Rivera Cambas*, D. F., Secretaria de obras y servicios, 1974.

Torre Villar, Ernesto de la, *Ilustradores de libros: guion biobibliográfico*, México, UNAM, 1999.

Torres Rangel, Miriam, "Lineamientos para establecer estrategias de comunicación, que permitan incrementar la venta de espacios publicitarios del periódico *Novedades*", memoria de desempeño profesional para obtener el grado de Licenciado en periodismo y comunicación colectiva, UNAM-Acatlán, México D. F., Invierno 2001.

Vargas, Rafael (Comp.), *Elvira Gascón. Retratista*, México, El Colegio de México, 2013.

Victoria, José Luis, *Seminario: los temas de la agenda estudiantil*, México, Dirección General de Apoyo y Servicios a la Comunidad, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

Westheim, Paul, *Pensamiento artístico y creación. Ayer y hoy*, México, Siglo XXI, 1997.

Zaid, Gabriel, *De los libros al poder. Una crítica al monopolio de los estudiosos*, México, Océano, 1997.

### **Capítulos de libro**

"El cartel y el auge de las artes Gráficas", en *México ilustrado. Libros, revistas y carteles, 1920-1950*, Madrid, Instituto Cervantes, 2010, pp. 16

Benítez, Fernando, "Los españoles en la prensa cultural", en *El exilio español en México, 1939-1982*, España, Salvat, 1982, pp. 623- 631.

\_\_\_\_\_, "Tiempos pasados, tiempos presentes", en, Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura, México, México D. F. Miguel Ángel Porrúa, 1997, p.27-31.

Cuevas, José Luis, en: *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997, pp. 12-13.

Estrella González, Alejandro, “La revista *Dianoia* como nexo de las redes filosóficas mexicanas”, Aymer Granados, *Las revistas de la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, México, UAM, 2012, pp. 71-84.

González Casanova, Henrique, en: *Homenaje a Fernando Benítez en la Cultura*, México, México D. F., Miguel Ángel Porrúa, 1997, p. 14-16.

Gramulio, María Teresa, “Sur. Una minoría cosmopolita en la periferia occidental” en: Carlos Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina. Vol. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Argentina, Kats, 2008, pp. 211- 234.

Granados García, Aymer, “Monterrey. Correo literario de Alfonso Reyes. Campo literario y red intelectual en América Latina”, en *Las revistas culturales en la Historia Intelectual de América Latina: Redes, Política, Sociedad y Cultura*, México, UAM-Cuajimalpa / Juan Pablos Editores, 2012, pp. 85-100.

Osorno, Guillermo, *Tengo que morir todas las noches: Una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*, Penguin Random House Grupo Editorial México, México, 2014, Capítulo uno, S/N.

Melgar Bao, Ricardo, “Mariategui y la revista *Amaruata* en tiempos de crisis”, en Aymer Granados, *Las revistas de la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, México, UAM, 2012, pp. 41-70.

Monsiváis, Carlos. “Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX”, en: Enrique Florescano *Historia General de México*, tomo II, México, Centro de Estudios Históricos, 2000, pp. 1487-1490.

Bourdieu, Pierre y Roger Chartier, “Aprender a leer, leer para aprender”, en José Millán, Antonio, *La lectura en España. Informe 2008*, Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008, pp. 23-42.

Romero, Iliana “La Revista Mexicana de Cultura: dialogo entre el exilio español en México” en: *Miradas sobre la prensa en el siglo XX*, Universidad Autónoma de Aguascalientes/Red de historiadores de la prensa y el periodismo en Iberoamérica, México, 2004, pp. 207-234.

Ruiz, Ana Elisa, "Santos El Grupo filosófico Hiperión en tres publicaciones periódicas de mediados del siglo XX, 1948-1952", en Aymer Granados, *Las revistas de la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, México, UAM, 2012, pp. 254-277. *Andalucía y América en el siglo XX: actas de las VI Jornadas de Andalucía y América*; España, Universidad de Santa María de la Rábida, Editorial CSIC - CSIC Press, 1986, pp. 82-84.

Rojo, Vicente, "Los sueños compartidos", en *Discurso de ingreso al Colegio Nacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 16 de noviembre de 1994, S/N.

Sheridan, Guillermo, "Contemporáneos. Revista mexicana de cultura. Nacimiento y crisis de la revista Contemporáneos, Ulises y Examen: ¿Quién hizo la revista?; Muerte y opciones" en Saúl Sosnowski, *Lectura crítica de la literatura americana*, Volumen 3, Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1997, pp. 183- y 204.

## Artículos

"Alí Chumacero (1918-2010)", en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 479, noviembre 2010, pp. 1-32.

"Alí Chumacero, el hijo pródigo" en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 451, Julio 2008, pp. 1-32.

"Arnoldo Orfila, Creador de instituciones editoriales", en *La gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 1-32.

"Nota biográfica de Juan O'Farril", en *Gaceta médica de México*, México, Academia Nacional de Medicina, 1941, vol. 71, núm. 2, p. 259-260.

"Suplemento CCH", en *Gaceta. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, UNAM, Cuarta época, número especial, 2014, p. 22.

Acosta Collazo, Alejandro, "El Arquitecto Carlos Contreras y el Plano Regulador de Aguascalientes de 1948. Planificación moderna, industrial y sus efectos en la morfología urbana", en *Revista Labor & Engenho L & E*, Brasil, Universidad de Campinas, v.7, n.1, 2013, pp. 59-73.

Ahuítl Asomoza, José Pablo, "La Universidad de Puebla y el Grupo Cauce, 1945-1960", en *Tiempo universitario*, Puebla, Archivo Histórico Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, año 6, núm. 19, 16 de octubre de 2003, pp. 1-8.

Arbeláez, Carlos, "Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual, de Randall Collins, Barcelona: Editorial Hacer, 2005, 1002 páginas", en *Revista Colombiana de Sociología*, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, núm. 33, Julio-diciembre, 2010, pp. 133-136.

Arreola Martínez, Betzabé, "José Vasconcelos: el caudillo cultura de la Nación" en: *Casa del tiempo*, UAM, año IV, núm. 25, pp. 4-10.

Becerra Pino, Hernán de Jesús, "Fernando Benítez", en *El Nacional*, 4 de agosto de 1992, Sección cultura, p. 1.

Benítez, Fernando, "Una historia de suplementos", en *La Jornada Semanal*, México, núm. 260, 27 de febrero de 2000, pp. 6-7.

Cabañas Bravo, Miguel, "Miguel Prieto y la escena en el exilio mexicano", en *Anales de la Literatura Española Contemporánea (ALEC)*, Temple University, Philadelphia, 2012, núm. 37, vol. 2, pp. 123-145.

Canales Villaverde, Rafael, ¿Hay una nueva tipografía mexicana? en *Calmecac-tehuacán. Arte, cultura, educación*, México, ENAH, año 2, núm. 4, enero de 2012, pp.25-29.

Castañón, Adolfo, "José Moreno Villa. La residencia y la casa", en *Revista de la Universidad de México*, México, 2001, UNAM, pp. 60-66.

Caudet, Francisco, "*Cultura y exilio en La revista "España Peregrina"*", España, Fernando Torres, 1976, pp. 58-73.

Cayuela Gally, Ricardo, "Entrevista con Fernando Benítez. La elocuencia y el énfasis", en *La Jornada Semanal*, Nueva época, núm. 73, 28 de julio de 1996, p. 5

Chartier, Roger, "Aprender a leer, leer para aprender", en José Antonio Millán, *La lectura en España. Informe 2008*, Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008, pp. 23-41.

Duran, Manuel, "Las revistas *Taller* y *Tierra Nueva*: Nueva generación, nuevas Inquietudes", en *Revista Iberoamericana*, Universidad de Pittsburg, E.U.A., vol. LV, núm. 148-149, Julio-Diciembre, 1989, pp. 1151-1160.

Díaz Arciniega, Víctor, "Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE", en *Relaciones*, Michoacán, El Colegio de Michoacán, número 56, vol. XIV, otoño 1993, pp. 75-121.

Fernández Moya, María, “la internacionalización de la empresa española en perspectiva histórica,” en *ICE*, España, núm. 849, Julio-Agosto 2009, pp. 54-64.

Férriz Roure, Teresa, “Fernando Benítez, la prensa cultural mexicana ay el exilio republicano, en *Arrabal*, España, Universitat de Leida, núm. 1, pp. 235-241.

*Gaceta. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, UNAM, Cuarta época, número especial, 2014, p. 22.

*Gaceta. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*, suplemento CCH. 2011, p. 2.

*Gaceta médica de México*, México, Academia Nacional de Medicina, 1941, vol. 71, núm. 2, p. 259-260.

García, Gustavo, “Fernando Benítez: Hijo de la Revolución”, en *Letras libres. Cultura, literatura, poesía, ensayo, política, crítica*, México, editorial Vuelta, marzo de 1999, pp. 94-96.

Garibay, Ángel María, “Voces de Fernando Benítez”, en: *La Jornada Semanal*, México, núm. 260, 27 de febrero de 2000, p. 4.

García Gutiérrez, Rosa, *Contemporáneos: La Otra Novela de la Revolución Mexicana*, España, Universidad de Huelva, 1999, pp. 123-127.

González Galván, Alfonso, *Aspectos Históricos de la Sociedad Mexicana de Salud Pública*, A.C. México, Sociedad Mexicana de Salud Pública, 2004, S/N.

Granados, Aymer, “Alfonso Reyes en Sur América diplomacia y campo intelectual en América Latina, 1927-1939”, en *Historia y espacio*, Universidad del Valle, núm. 38, 2012, pp. 11-27.

Herrera Curi, Maramay y Alberto Arriaga, “Alí Chumacero: curador de generaciones literarias”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 451, Julio 2008, p. 10-13.

Loeza, Guadalupe, “La princesa de Benítez (primera parte)”, en *El ángel cultural* suplemento del periódico *Reforma*, México, núm. 2282, 12 de marzo de 2000, p. 2.

Mallen Salazar, Rubén, “Los prosistas de Contemporáneos”, en *Casa del tiempo*, Universidad Autónoma de México, vol. VII, época III, núm. 80, septiembre 2005, pp.69-74.

Mannheim, Karl “El problema de las generaciones”, en *Reis Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, España, Centro de Investigaciones Sociológicas, núm. 62, 1993, pp. 193-242.

Martínez, Martí, Jesús A., “La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de lectura”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, España, Universidad Complutense de Madrid, núm. 58, abril-junio, 2005, pp. 15-34.

Martínez, Martí, Jesús A., “Presentación a La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de lectura”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, España, Universidad Complutense de Madrid, núm. 58, abril-junio, 2005, p. 11-14.

Mata, Óscar, “Los Presentes, del maestro editor, Juan José Arreola”, en *Literatura mexicana*, UAM Azcapotzalco, Vol. 13, No 2, 2002, pp. 118-214.

Monsiváis, Carlos, “1968-1978: Notas sobre la cultura y sociedad en México”, en *Cuadernos Políticos*, México, Editorial Era, núm. 17, julio-septiembre de 1978, pp. 44-58.

Monsiváis, Carlos, “Notas sobre cultura popular en México”, en *Latín American perspectives*, Universidad de California, Vol.1, Núm. 5, Invierno de 1978, pp. 98-118.

Ocampo, Aurora, “Quehacer universitario”, en *Revista Universidad de México*, México, UNAM, 1999, pp. 39-41.

Pacheco, Cristina, “Entrevista con Fernando Benítez”, en *La Jornada Semanal*, Nueva época, núm. 70, 14 de octubre de 1990, p. 21-24.

Pacheco, José Emilio, “Un hijo del siglo” en *Perfil de La Jornada*, 17 de enero de 2000, p. 4.

Paul, Carlos, “Rinden homenaje a Elvira Gascón, una de las pocas artistas del exilio Periódico”, en *La Jornada*, México, año 28, núm. 9852, Sábado 14 de enero de 2012, p. 5.

Pereira Llanos, Armando, “La cultura mexicana en la transición del medio siglo” en *Actas XII*, México, AIH, 1995, pp. 211-217.

Pitol, Sergio, “Hasta llegar a Borgues...” en *Los Universitarios*, México, UNAM, Nueva época, p. 8.

Poniatowska, Elena, "José Emilio Pacheco. Naufragio en el desierto" en "La Jornada semanal", México, *La Jornada*, Nueva época, núm. 62, 19 de agosto de 1990, p. 37-40.

Ramírez, Asthur, "Hacia una bibliografía de y sobre Juan José Arreola", en *Revista Iberoamericana*, E.U.A, Universidad de Pittsburgh, Vol. 45, núm.108, 1979, pp. 651-667.

Renán, Silva, "La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier" en *Revista Sociedad y Economía*, Universidad del Valle, Colombia núm. 4, abril, 2003, pp. 161-175.

Reyes, Juan José, "Mundo Editorial. ERA. Cuarenta años", en *Letras libres, Letras libres. Cultura, literatura, poesía, ensayo, política, crítica*, México, editorial Vuelta, año II, núm. 24, diciembre del 2000, p. 115.

Romero, Iliana, "La contribución del exilio español a la historiografía literaria mexicana. La Revista Mexicana de Cultura como espacio de formación canónica", en *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, núm. 140, otoño de 2014, pp.195-227.

Rojo, Vicente, "Los sueños compartidos", en *Discurso de ingreso al Colegio Nacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 16 de noviembre de 1994, p. 255.

Rosario Castellanos, "Presentación", en *Obras Reunidas I: Novelas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, s.n.

Santana, Adalberto, "Cuadernos Americanos, 60 años: recuento y retos" en *Cuadernos Americanos*, México, UNAM, núm. 90, 2001, pp. 233-239.

Soler, Martí, "Los que también cumplimos 75 años..." en *Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 465, septiembre 2009, pp. 9-33.

Stanton, Anthony, "Octavio Paz y los "contemporáneos": la historia de una relación", en *AIH. Actas X*, 1989, pp. 1006-1007.

Subercaseaux, Bernardo, "Editoriales y círculos intelectuales en Chile 1930-1950", en *Revista Chilena de Literatura*, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, abril 2008, núm. 72, pp. 221 – 233.

Vargas Lugo, Elisa, "Manuel Toussaint y la pintura colonial" en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, UNAM, vol. VI, núm. 25, 1957, pp. 47-58.

Vargas, Rafael, "Prehistoria de un suplemento", en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Un siglo de Fernando Benítez*, México, Fondo de Cultura Económica, núm. 496, enero 2012, pp.7-9.

Vilchis, Luz del Carmen, "Vicente Rojo, diseñador gráfico", (entrevista), *Revista digital universitaria*, México, UNAM, 1 de julio de 2013, vol.4, núm. 7, p.11-17.

Vitoria-Gasteiz, "Informazio Bilduz Documentándonos sobre Miguel Prieto", en: *Artium- Arte- Garaikideko Euskal Zentro-Museoa*, Francia, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo/ Departamento de Biblioteca y Documentación, año 24, núm. 1002, pp. 8-9.

Zacarías, Armando, "El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación" en *Comunicación y Sociedad*, México, DECS, Universidad de Guadalajara, núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996, pp. 73-88.

### **Fuentes electrónicas**

Amador Tello, Judith, "El elegante trazo de Elvira Gascón en un libro del Colmex", en *Proceso*, México, 15 de julio de 2015, <http://www.proceso.com.mx/410673/el-elegante-trazo-de-elvira-gascon-en-un-libro-del-colmex>, 15 diciembre de 2015.

Caramón, Cristina, publicada en *Excélsior* el 14 de junio de 1970, en Virginia Bautista "Fernando Benítez, el cronista hecho en Excélsior", *Excélsior*, México, 14 de enero de 2012, [www.excelsior.com](http://www.excelsior.com)

Díez-Canedo, Aurora, "Joaquín Díez-Canedo, la formación de un editor" en *Siempre!. Presencia en México*, México, 16 de julio de 2011, [www.siempre!.joaquindiezcanedo](http://www.siempre!.joaquindiezcanedo), consultado el 9 de julio de 2015.

Díez-Canedo, Aurora, "Joaquín Mortiz. Un Canon para la literatura Mexicana del Siglo XX", en: *Raquel Macchiuci (Dir) y Natalia Corbellini (Ed), Diálogos Transatlánticos. Memoria del II Congreso Internacional de Literatura y Cultura españolas Contemporáneas. Volumen I: Huellas de la Constitución de Cádiz; Diálogos transatlánticos; Mercado Editorial*, La Plata, FAHCE-UNLP, 3 al 5 de octubre de 2011, en: <http://congresoespanyola.fahce.unlp.edu.ar>, consultado enero 2016.

Moran Quiroz, Luis Rodolfo, "El oficio de traductor, y la naturalización de las ciencias sociales en México", en *HE*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, p.128. Versión en línea: [www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc\\_6/9.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_6/9.pdf)

Ruiz Saavedra, Jorge Luis, "Apuntes sobre La Cultura en México" en *Nexos*, 23 de febrero de 2015, <http://larotativa.nexos.com.mx/?p=1035>, consultado el 12 de enero de 2016.

## **Periódicos**

"Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 10, de 10 de abril de 1949, p. 7.

"Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 332, de 30 de julio de 1955, p. 2.

"Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 348, de 20 de noviembre de 1955, p. 2.

"Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 349, de 27 de noviembre de 1955, p. 2.

"Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 68, de 21 de mayo de 1950, p. 7.

"Autores y libros" en "México en la Cultura" de *Novedades*, núm. 82, de 27 de agosto de 1950, p. 7.

"Autores y libros", "México en la Cultura", *Novedades*, México, número, 6 de septiembre de 1953, p.2.

"Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México núm. 225, 12 de julio de 1953, p. 2.

"Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 14, de 8 de mayo de 1949, p. 7.

"Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 31, de 4 de septiembre de 1949, p. 7.

"Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 35, de 2 de octubre de 1949, p. 7.

"Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 111, de 18 de marzo de 1951, p. 7.

"Autores y libros", "México en la Cultura", en *Novedades*, México, núm. 115, de 15 de abril de 1951, p. 7.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 119, de 13 de mayo de 1951, p. 7.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 123, de 10 de junio de 1951, p. 7.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 127, de 8 de julio de 1951, p. 7.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 139, de 30 de septiembre de 1951, p. 7.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 209, 22 de marzo de 1953, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 231, de 23 de agosto de 1953, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 268, de 9 de mayo de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 271, de 30 de mayo de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 279, de 25 de julio de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 285, de 5 de septiembre de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 290, de 10 de octubre de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 297, de 28 de noviembre de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 301, de 26 de diciembre de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 313, de 20 de marzo de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 314, de 27 de mayo de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 317, de 17 de abril de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 320, de 8 de mayo de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 323, de 29 de mayo de 1955, p.2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 328, de 3 de julio de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 330, de 8 de mayo de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 335, de 21 de agosto de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 343, de 16 de octubre de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 345, de 30 de octubre de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 347, de 13 de noviembre de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 352, de 18 de diciembre de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 312, de 13 de marzo de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 325, de 12 de junio de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 19, de 12 de junio de 1949, p. 7.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 2, de 13 de febrero de 1953, p. 7.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 99, de 27 de noviembre de 1950, p. 7.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 201, de 25 de enero de 1953, p. 2.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 212, de 12 de abril de 1953, p. 2.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 217, de 17 de mayo de 1953, p. 2.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 244, de 22 de noviembre de 1953, p. 2.

“Autores y libros”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 342, de 9 de octubre de 1955, p. 2.

“Autores y libros”, en “México en la Cultura”, México, *Novedades*, núm. 336 de 28 de agosto de 1954, p. 2.

“Autores y libros”, en “México en la Cultura”, *Novedades*, México, número, 230, 16 de septiembre, 1953, p.2.

“Los niños”, “México en la Cultura”, en *Novedades*, México, núm. 17, 29 de mayo de 1949, p. 8.

“México en la Cultura”, México, *Novedades*, núm. 27 de febrero de 1949, p. 1.

“Revista Mexicana de Cultura”, en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 1, 6 de abril de 1947, pp. 1-16.

“Revista Mexicana de Cultura”, en *El Nacional*, Nueva época, México, núm. 9, 1 de junio de 1947, pp. 1-16.

Beltrán, Enrique, “El panorama de la ciencia de la ciencia en México. Ezequiel Ordoñez y la geología”, en “Ciencias”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 18, de 5 mayo de 1949, p. 6;

\_\_\_\_\_, “Prócer de la Ciencia en Mexicana. Bartolomé de la de Medina”, en “Ciencias”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 22, de 3 julio de 1949, p. 6

\_\_\_\_\_, “Próceres de la Ciencia Mexicana. VII. Francisco Javier Clavijero”, en “Ciencias”, en “México en la cultura” en *Novedades*, México, núm. 43, de 27 noviembre de 1949, p. 6.

Editorial, *México en la Cultura*, México, *Novedades*, núm. 1 de 6 de febrero de 1949, p. 3.

Flores Guerrero, Raúl, "El convento de San Andrés Calpan y sus capillas "posas"", en "México en la Cultura", México, *Novedades*, núm. 52, de 29 enero de 1950, p. 4.

MacGregor, Joaquín, "Balance de la filosofía en México durante el año de 1949, en "México en la Cultura", México, *Novedades*, núm. 48, de 1 de enero de 1950, p. 7.

*Novedades*, México, Año, XVI, núm. 4054, 1949.

Palencia, Ceferino, "Importante próxima exposición de Diego Rivera", en "México en la Cultura", México, *Novedades*, núm. 5, Marzo de 1949, p. 5.